

Ante otro primero de Abril
VICTORIA ABIERTA PARA SIEMPRE Y PARA TODOS

PORQUE LO FUE DEL PROPIO SER NACIONAL

Convivencia y rumbo histórico en nuestras manos

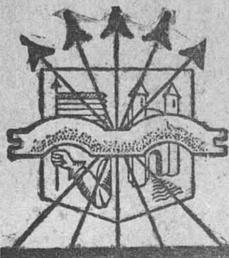


Hay hechos históricos que al alejarse en el tiempo cobran empaque museal y mueren en la zona activa del alma de los pueblos para pervivir como recuerdos, en la zona pasiva, integrando un subconsciente colectivo de indudable valor emocional, pero de desdibujada vigencia práctica. El hecho histórico de la Victoria de las armas nacionales, que se conmemora todos los años el 1.º de Abril, no debe considerarse como radicado ya en la zona pasiva del espíritu colectivo de los españoles. Aunque su lejanía comienza a ser estimable, a dar dimensión histórica a unos hechos, sin embargo, dicha lejanía no llega a pasivizar este recuerdo. Por una parte, no resulta tan lejano a la sensibilidad en otras circunstancias. Por otra parte, está en la conciencia de todos, el que el signo y la valoración definitiva del 1.º de Abril está, en gran parte, condicionada por el desarrollo del porvenir de la Patria. Esta es, indudablemente, la grandeza y servidumbre de esta fecha.

La Victoria del 1.º de Abril no constituye una fecha de cierre, sino una fecha de apertura. Se cerró una necesaria acción militar, pero se abrió un proceso de constitución política. Es decir, que en esta ocasión las armas no vinieron a dar la última razón de la fuerza o a sustituir la falta de razones, sino que vinieron a hacer posible un camino de recuperación, verificando la tarea trascendental de eliminar un peligro de desintegración y negatividad. Fue una Victoria sobre lo negativo, sobre la desintegración, sobre la división de las tierras y de las clases, sobre la anarquía política y social. No fue la victoria parcial sobre un bando, sino la victoria total sobre un riesgo para la permanencia de los valores históricos españoles.

Es decir, una victoria del propio ser nacional. Por ello, la Victoria no es una fecha de archivo histórico, sino un punto de partida plenamente vigente en la vida de España. La Victoria constituye, permanentemente, el estado de ánimo esforzado de la colectividad para hacer ascendente la marcha de un pueblo. Porque los pueblos, las personas colectivas, poseen vida y muerte, salud y enfermedad, laboriosidad y pereza. Debemos interpretar la Victoria del 1.º de Abril como un triunfo sobre los riesgos y consecuencias de muerte, enfermedad o pereza que acechaban y acecharán, en nuevas coyunturas, al destino de España como persona histórica. Constituyen, por ello, victoria los avances materiales, los triunfos de la economía o de la industria o de la agricultura, que garantizan la elemental subsistencia de la Nación y de la dignidad de su nivel de vida. Constituyen, por ello, victoria los triunfos de la armonía social, la justicia y la representación para los derechos y los intereses de todos, única forma de garantizar el que una comunidad se sienta firme en sus propias estructuras humanas. Constituye también por ello, victoria la tarea arquitectónica de un orden político moderno firme y duradero, capaz de eliminar la inseguridad e inestabilidad en la convivencia de los españoles.

Así, queda el hecho militar del 1.º de Abril incorporado a un proceso vital, a una empresa permanente. Los valores españoles, puestos en juego entonces se justifican plenamente cada día en que el triunfo sobre lo negativo se reafirma y perfecciona. Queda también superada toda tendencia o pervivencia de parcialidad. Se trata de una Victoria para todos y para siempre; para el bien y el progreso de la convivencia española y para el rumbo histórico de España.



23 de marzo 58
Imperio
Diario del día y de las noches

Depósito legal: ZA - 8 - 1958

Año XXIII — Número 6.786 — ZAMORA, martes 1 de abril de 1958 — Teléfono 1570 — Precio: 1,20 pesetas

Condecoraciones concedidas por el Caudillo

La Gran Cruz de la Orden de Cisneros al Vicesecretario General del Movimiento y al Delegado Nacional de Provincias, camaradas Jiménez Millas y Herrero Tejedor

El Caudillo y Jefe Nacional del Movimiento, a propuesta del Ministro Secretario General, ha concedido, con motivo del Día de la Victoria, la Gran Cruz de la Orden de Cisneros a los camaradas Alfredo Jiménez Millas y Gutiérrez, vicesecretario general del Movimiento, y Fernando Herrero Tejedor, delegado nacional de Provincias.

La Encomienda con Placa de la misma Orden se ha concedido a los camaradas Francisco Cardero García, vicente Montes Alfonso, Antonio María de Oriol y Urquijo, Tomás García Rebull y José Luis Albert Rodríguez.

Ha sido concedida también la Encomienda sencilla de la Orden de Cisneros, entre otros, a don Arturo Camilleri Dapayra, don Luis Martín de Vidales, don Antonio Robert, don José Landro de Torrontegui Ibarra, don Tomás Allende García Baxter, don Alfonso Ozores Saavedra y don José Barberá Ameltes.

Con ocasión del Día de la Victoria, S. E. el Jefe del Estado ha concedido las siguientes condecoraciones:

La Cruz de la Real y muy distinguida Orden de Carlos III al Arzobispo de Burgos, excelentísimo y reverendísimo doctor don Luciano Pérez Platero.

La Gran Cruz de la Orden de Isabel la Católica a los excelentísimos señores don Mariano Navarro Rubio, ministro de Hacienda; don Gabriel Arias Saigado, ministro de Información y Turismo; don Faustino Armijo y Gallardo, director general de Relaciones Económicas; don Alejandro Benmúdez González, director del Instituto Español de Moneda Extranjera, y don Segismundo Ruy Villanova, rector magnífico de la Universidad de Madrid; don Pedro Senador, filipino, y don Miguel Cuenco, miembro de la Cámara de Representante de Filipinas.

La Gran Cruz de la Orden del Mérito Civil a los excelentísimos señores monseñor Santiago C. Sánchez, Arzobispo de Vigán (Filipinas); don Lorenzo Sumulong, se-

nador filipino; don Francisco Negro, de Lima, prefecto de Río de Janeiro; don Juan Antonio Massa y Martínez Strong, director general de Política Comercial; don Luis María de Lojendio e Irure, jefe de la Oficina de Información Diplomática; don Angel Chamorro Sanz y don Pedro J. de Galindez, vicepresidentes primero y segundo, respectivamente, del Consejo Superior de Cámaras Oficiales de Comercio, y don Víctor de la Serna y Espina, escritor y periodista.

El "Victor" de plata del S. E. U., a don Adolfo Muñoz Alonso, Director General de Prensa

El Jefe Nacional del S. E. U. ha concedido el "Victor" de plata, por servicios prestados al S. E. U., al delegado nacional del Profesorado y director general de Prensa, don Adolfo Muñoz Alonso.

El señor Muñoz Alonso se ha distinguido en toda ocasión y especialmente al frente del servicio del Profesorado, por su preocupación por el mejoramiento de la enseñanza y por su colaboración estrecha con el Sindicato Español Universitario. En esta concesión se proclama también el respeto y la estimación de los estudiantes españoles al profesorado en uno de sus representantes más ilustres.

Madrid.—Relación de condecoraciones de la Orden Civil del Mérito Militar otorgadas por el Jefe del Estado el día 1.º de abril de 1958.

Encomiendas de número: Ilustres señores don Pedro Figuerola Regodon, don Salvador Sánchez Herrera y Calle, don Luis Rocafort Martínez y don José Luis Lain.

Encomiendas ordinarias: Señores don Romualdo de Miguel Mayor, don Antonio Revuelta Salinas, don Alfonso Ruiz de Asín y Busso, don Diego Ciller Montoya, don Laureano Mariscal Hernando, don Pedro Gómez Cantilla, don Roberto Vargas Gold, don José María Soroa y Plata y don José Rafael Jiménez Casallns.

Cruces sencillas de caballero: Señores don Enrique Duarte Cornello, don Mariano de la Roca Per-

nández, don José Ramón Fernández Suárez, don Isidro Puigdueta Miramonda, don Eugenio Rodríguez Núñez y don Enrique Sánchez Brifas.

Medallas de bronce: Señores don Eulalio Medina Galindo, don Nicancor Ramos Alonso, don Fernando Viles Huerca y don Tomás García González.

La matrícula y exámenes de los alumnos de Centros no oficiales

Normas del Ministerio de Educación Nacional

Madrid.—Por Orden del Ministerio de Educación Nacional se dictan normas sobre matrícula y exámenes de los alumnos de los Centros no oficiales "reconocidos" y "autorizados".

Dichos alumnos realizarán la inscripción de su matrícula en el Centro oficial de formación e industrial más cercano, formalizándola solamente para los grados y especialidades que se detallan en la Orden de "reconocimiento" o "autorizados" de los correspondientes Centros.

La inscripción de matrícula de los alumnos de las referidas Escuelas se verificará, inexcusablemente, durante el mes de septiembre por los Centros "reconocidos", y en el mes de mayo, por los "autorizados".

Los derechos de inscripción se abonarán en papel de pagos al Estado.

El régimen establecido por la presente Orden se aplicará solamente a los alumnos que han iniciado los estudios del primer año de aprendizaje, durante el actual curso académico, de conformidad con los planes y cuestionarios establecidos. A tal efecto, los Centros que en 1.º de mayo del presente año hayan obtenido la clasificación de "reconocidos" o "autorizados" y que durante el actual curso tengan ajustadas sus enseñanzas a los referidos planes, deberán formalizar la matrícula de sus alumnos en la forma determinada en esta Orden, durante el mes de mayo del presente año académico.—Cifra.

No ha dormido ni una sola hora en su vida Y cuenta 68 años

Las Palmas de Gran Canaria.—No ha dormido nunca, en sus sesenta y ocho años de vida, Cándido Páez Perdomo, que está casado y tiene tres hijos. Hasta que recientemente se jubiló en su trabajo como guardián en los muelles se ofrecía muchas veces a sus compañeros para hacer las guardias nocturnas, permaneciendo a veces hasta once días y noches seguidos sin abandonar el servicio.

ya que para él no constituye ningún problema el sueño, puesto que jamás recuerda haber dormido ni una sola hora. Recuerda que en sus tiempos de niño, al levantarse durante la noche, su madre, para dar una vuelta a los once hijos que tenía, encontraba siempre despierto Cándido.

Hace unos años fue llevado al hospital por padecer una parálisis, y entonces observaron las Hermanitas de la Caridad que Cándido estaba siempre despierto, anomalía que pusieron en conocimiento del médico. El facultativo ofreció a Cándido algún supofiero, pero él respondió que nunca había dormido ni sentía necesidad de hacerlo, bastándole solamente para descansar oscurecer la habitación o taparse los ojos.

Por lo demás siempre ha hecho vida normal. La falta de sueño no le ha preocupado. Ha disfrutado siempre de buena salud e incluso se ha respuerto de su parálisis. No quiso nunca someterse a un reconocimiento.

Cándido nació en el pueblo de Tetir, en la isla de Fuerteventura. Manifiesta que nunca estuvo enfermo a excepción de esa parálisis que padece, que no ha tomado medicinas y que, voluntariamente, no ha comparecido ante ningún médico.—Cifra.

REUNION DE LA JUNTA DE MANDOS DE LA ORGANIZACION SINDICAL

Fué presidida por el Ministro Secretario General del Movimiento, camarada Solís Ruiz

Madrid, 31.—Presidida por el ministro secretario general del Movimiento y delegado nacional de Sindicatos, don José Solís Ruiz, se ha reunido la Junta de Mandos Nacionales de la Organización Sindical, con asistencia del Secretario General, Inspector-asesor General, Vicesecretarios y la totalidad de los jefes de Sindicatos, Obras y Servicios.

Por el Secretario de la Junta Nacional de Elecciones se dió a conocer a los reunidos el calendario aprobado por la superioridad y por el que han de registrarse las elecciones para procuradores en Cortes de representación sindical.

En dicho calendario se fijan las fechas del 15 y 16 de abril para la celebración de antevo-

taciones en los Sindicatos Nacionales y Hermandades de Labradores y Ganaderos, a fin de designar las ternas de candidatos para proponer su proclamación por la referida Junta, así como para la entrega de propuestas de proclamación por las Obras Sindicales de Cooperación y Artesanía y del Sindicato Nacional de la Pesca que por su conducto respectivo hayan elevado las Uniones de Cooperativas, Gremios Artesanos y Cofradías de Pescadores.

El día 17, en un solemne acto público, en el que intervendrán altas jerarquías del Movimiento y de la Organización Sindical, la Junta Nacional de Elecciones proclamará a los distintos candidatos propuestos, y en las fechas del 18 y 19 tendrán lugar en la Casa Sindical, ante cuatro mesas electorales que se constituirán el efecto, las votaciones de procuradores en Cortes por las entidades sindicales antes expresadas.

Por excepción y atendiendo a que la mayor parte del cuerpo electoral de la Sección Económica del Sindicato Nacional de Hostelería se encontrará para dichas fechas en Bruselas, participando en un Congreso Internacional Hostelero, fué autorizado dicho organismo para celebrar las antevoctaciones el día 10 de abril, en los locales de la Escuela Nacional de Hostelería, y el día 12, en la Casa Sindical, la elección de los procuradores que

reglamentariamente corresponde designar a este Sindicato.

El señor Solís resaltó finalmente la gran responsabilidad y trascendencia de estas elecciones y exhortó a todos para que velen por la pureza y autenticidad de la emisión de sufragios, con el fin de conseguir que a las Cortes Españolas vaya, a la próxima legislatura, una auténtica y genuina representación de los mejores hombres que, en los campos económico, técnico, y obrero, militan actualmente en las filas de la Organización Sindical y sobre cuyos hombros ha de recaer la grave responsabilidad de intervenir, de manera activa y eficaz, en las tareas de nuestro supremo órgano legislativo.—Cifra.

La viuda de Graziani, candidata a senador

PALERMO.—La viuda del general Rodolfo Graziani, el hombre que conquistó Abisinia para Mussolini, se presentará como candidato a un escaño del Senado en las próximas elecciones.

La señora Inés Graziani se presenta por el partido Movimiento Social Italiano, en el distrito electoral de Palermo.

Se informa que el M. S. I. ha ofrecido una candidatura a doña Raquel, la viuda del Duce.—Efe.

El coronel Townsend regresa en avión a Bélgica

Londres, 31.—El coronel Townsend ha regresado en avión a Bélgica, al parecer sin haberse despedido de la princesa Margarita. "No tengo ningún plan", dijo el coronel al subir al avión.—Efe.

Lavante
OLAN
AZUCAR DE FRUTAS EFERVESCENTE, SUAVE Y EFICAZ
Laboratorio de TABLETA OKAL

"...QUE POR CIELO, TIERRA Y MAR SE ESPERA"

Seiscientos mil hombres tomaron parte en la última batalla de nuestra guerra de Liberación

AUNQUE LO CARACTERISCO DE ESTA BATALLA ES QUE NO HUBO NINGUNA

Por JESUS SAINZ MAZPULE

(Es un reportaje exclusivo de la Agencia EFE, Prohibida su reproducción).
Para recordar esquemáticamente la última batalla u ofensiva de nuestra guerra de Liberación, que culminó con la victoria, el 1 de abril de 1939, me siento tentado a una fácil definición algo paradójica; lo característico de la "última batalla", fué el que no hubo tal batalla, se hemos de juzgar el desarrollo de los sucesos en la perspectiva del concepto corriente de la guerra como el de dos organizaciones bélicas que se enfrentan y tratan de aniquilarse, como expresión de dos voluntades políticas antagónicas. Ahora bien, en el caso que reseñamos, apenas existía más organización bélica que

artillería o aviación, saquen bandera blanca, aprovechando la breve pausa que se hará, para enviarnos rehenes con igual bandera, al objeto de entregarse, utilizando en todo lo posible las instrucciones dadas para entrega espontánea".

La última ofensiva nacional

Efectivamente, la última ofensiva nacional había empezado en la mañana del día 26 de marzo rompiendo el frente en la zona del Ejército del Sur, partiendo del sector de Peñarroya-Espinel, con los cuerpos de ejército que abrieron brecha en las líneas enemigas. El parte rojo que daba cuenta de este comienzo de la ofensiva decía así: "Ejército de

orden militar los ejércitos de Franco estaban desplegados en torno a todo el sector rojo con una masa de 60 divisiones que cifraban más de 600.000 hombres. Estas tropas cubrían una línea que iba desde la costa del Mediterráneo, más allá de Nules, hasta las líneas sobre Guadalajara, que formaban el Ejército de Levante, mandado por el general Orgaz, e integrado por los Cuerpos de Ejército de Galicia, Castilla, Aragón y Urgel y las agrupaciones de Divisiones de Albarracín y de Guadalajara, mandados por los generales Aranda, Varela Moscardó, Muñoz Grandes, La Torre y Perales. El frente del Centro, cuyo ejército lo mandaba el general Saliquet, tenía a sus órdenes los Cuerpos de Ejército de Madrid, del Maestrazgo, de Navarra, tropas legionarias y de Toledo y las agrupaciones de Divisiones de Somosierra y del Tajo, mandadas por los generales Espinosa de los Monteros, García Valiño, Solchaga, Ponte, Serrador y Múgica. Desde Extremadura hasta el Mediterráneo, por Motril, se alineaba el Ejército del Sur, mandado por el general Queipo de Llano, que agrupaba los Cuerpos de Ejército de Extremadura, Granada, Córdoba, Marroquí y de Andalucía, con los generales Solans, González Espinosa, Borbón, Yagüe y Muñoz Castellanos. Estas poderosas unidades arrollaron a las organizaciones contrarias en los escasos lugares donde intentaron ofrecer alguna resistencia. En la mayor parte de los frentes los milicianos enemigos levantaban bandera blanca y se entregaban; en otros lugares las unidades completas huían, por lo que la duración de la campaña estuvo condicionada únicamente por la necesidad de ocupar todo el territorio, organizar la recogida de los miles de prisioneros y establecer alguna forma de orden civil para atender a las necesidades más urgentes de todo ese territorio que se encontraba en situación de completo caos y en la más extremada indignación. El 28 de marzo fué conquistado Madrid, sin lucha, pues las fuerzas nacionales penetraron en la capital al comprobar que las unidades adversarias habían abandonado los frentes y que incluso grupos de paisanos llegaban hasta las líneas nacionales a pedir a las tropas que penetraran en la capital, al tiempo que la radio, ocupada por grupos interiores de Falange, emitía manifestos e himnos nacionales. Al mediodía del día 28 de marzo, las tropas nacionales comenzaron su entrada en la capital en medio de un entusiasmo desbordante del pueblo que aclamaba a sus liberadores.

En otros tres días se desmoronó lo que constituía el frente de batalla. Casi sin bajas por parte del Ejército Nacional, se llegó a ocupar hasta el último pueblo que quedaba por liberarse. Así se terminó una guerra que había durado más de dos años y medio.

García Morato inició en España el vuelo y bombardeo "en cadena"

Posteriormente fué practicado en la segunda guerra mundial por las fuerzas aéreas contendientes

Por FRANCISCO DEL VALLE

En los primeros meses del Movimiento Nacional avanzaba nuestra Infantería por tierras de Córdoba con graves dificultades. García Morato observó desde el aire cómo la columna era fuertemente hostigada por numerosos nidos de ametralladoras estratégicamente situados en un alto desfiladero por el foso de un río de sesenta metros de anchura. Los cañones de la guerra exigen en estos casos la presencia del bombardeador, pero esta clase de aparatos era una de las muchas cosas que figuraban en la lista de lo que faltaba. Fue entonces

cuando García Morato decidió utilizar su propio casa para realizar esta misión. Cargó en el seis bombas y voló sobre las posiciones enemigas. Pero no se conformó con la clásica táctica del vuelo horizontal del bombardeador, y la Infantería vio aquel día algo que no había visto hasta entonces. García Morato se elevó sobre su objetivo para caer después sobre él a toda velocidad lanzando la bomba y ametrallar. Es la primera vez que en

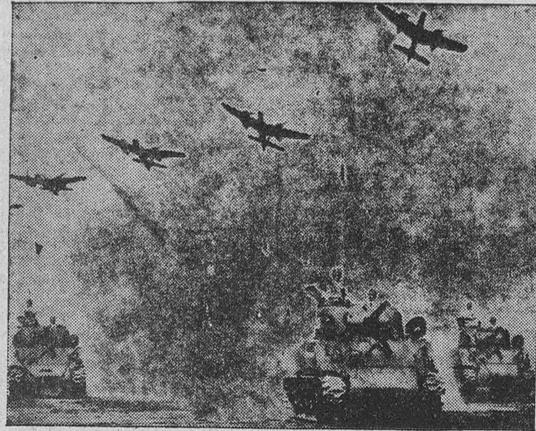
la guerra se hizo el vuelo en picado que el héroe aviador repitió aquel día hasta seis veces. El nuevo método dió tal precisión de tiro, que otros tantos nidos de ametralladoras quedaron reducidos al silencio.

Y se repitió en Talavera de la Reina

Más tarde, en Talavera de la Reina, la Aviación nacional, volando en picado, atacó con sus ametralladoras a una columna roja que pretendía asaltar la importante plaza toledana. Antes de llegar a su objetivo la columna quedó dispersa; los aparatos de bombardeo completaron luego la acción de la caza. Pero donde el vuelo en picado se consagró como táctica de la que no podría prescindirse en lo sucesivo fué en la batalla del Ebro, donde el vuelo en picado comenzó a hacerse en equipo y nacieron las escuadrillas de vuelo "en cadena", que es la repetición del picado por cada uno de los aparatos de la escuadrilla.

Nombres gloriosos de los aviadores de «La Cadena»

La experiencia ha tenido un elevado tributo de sangre, porque además el vuelo en cadena se hacía en España con unos aparatos lentísimos, lo que exige más pericia del piloto y, naturalmente, más arrojo. Con esos aparatos resulta relativamente fácil conseguir la verticalidad. Lo que no es tan sencillo es recuperar la línea horizontal cuando el avión pica a toda velocidad de su motor. Nada de esto fué obstáculo que no pudieran superar los pilotos españoles. En las páginas de la historia de la Aviación española hay muchos nombres gloriosos entre los que figuran los de Cipriano Rodríguez, Manuel Negrón y el comandante Muñoz arquetipo del piloto de esta especialidad, que dieron su vida en la empresa de transformar la Aviación para darle un campo más amplio de aplicación. Los partes de guerra citaron numerosos hechos gloriosos que dan idea de cómo actuaban estas escuadrillas. Por ejemplo, el 28 de agosto de 1938, el asalto a la cola 471, en el frente del Ebro, el comandante Muñoz mandaba una de estas escuadrillas de la que formaban parte Rey-Slotte, Cuervo Osoreo, Medrano y



LA MARINA EN LA GUERRA DE LIBERACION

Síntesis y resumen de su grandiosa empresa

Por MACIA SERRANO

Possible, seguramente, en la conciencia de los españoles no figura de una manera exacta la valoración de las actuaciones de la Marina en la guerra de Liberación y su contribución en la victoria final. El dominio del mar, indispensable para obtenerla en toda guerra, se perfila en la española de una manera muy precisa. Sólo hay que fijarse en que de los tres objetivos más resolutivos para vencer: paso del Estrecho, enlace de los Ejércitos del Sur y Norte y llegada al Mediterráneo, dos son marítimos.

ALZAMIENTO Y GUERRA

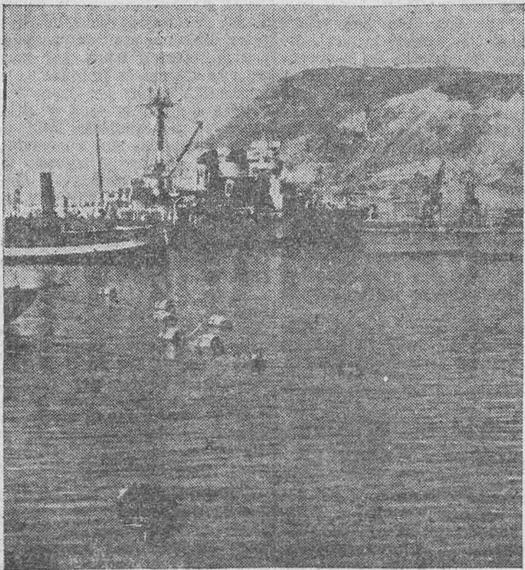
Del 18 de julio al 5 de agosto se produce un cambio total en las perspectivas del Levantamiento. Ganado Marruecos y perdido Madrid, España se debatía en una lucha de desiguales circunstancias. En el mar, como en la tierra y en el aire, pasados los primeros momentos de dudas y arrojados, decisiones y vacilación, abnegación y defecciones, se restituye el ímpetu nacional por la valentía y el sacrificio en una superioridad manifiesta; para conseguir la cual había siempre que luchar con la audacia y la técnica.

El primer gran problema era trasladar el grueso del Ejército de Marruecos a la Península, y sólo a la Marina se le podía confiar. Problema temerario si se valoraban los medios, aunque resuelto de antemano si se confiaba en los mandos.

Efectivamente, bastó un viejo cañonero, el "Dato", que daba escolta a cuatro buques y que se tuvo que enfrentar con el "Alcalá Galiano" para que se consiguiera el primer y aún verde laurel de la victoria aun en el tiempo que estaba muy lejano.

COMBUSTIBLE Y MUNICIONES

Si desde el principio al fin de la guerra sobró valor y entusiasmo en las filas nacionales, en los primeros tiempos los hombres —con la superioridad numérica del enemigo—, y sobre todo los medios y las armas, fueron escasos, y en ocasiones, las más inquietantes incógnitas de la guerra. Desde Canarias navegaba, sorteando los obstáculos y peligros que se le ofrecían, con ingenio y astucia, hasta llegar a Ceuta y descargar su indispensable mercancía.



Cuando el general Mola llamaba angustiosamente porque sólo disponía de municiones para unos escasos minutos de tiro en la Sierra de Guadarrama, el "Canarias" apresó al "Adda", al parecer un buque inglés, que no era ni más ni menos que el buque rojo "Mar Cantabrico", disfrazado con el pabellón británico. Había salido de Vefacruz y transportaba varios miles de toneladas, entre municiones, armas, aviones, motores y hasta vestuario. Victorias

silenciosas son éstas, pero que sin ellas no hubiese sido posible la final.

GESTOS Y HAZAÑAS

Cuando el Cuartel de Simancas escribía a sangre y fuego su gesta, el crucero "Cervera" y el destructor "Velasco" cooperaban en su defensa. Es elegante —porque elegancia es la serenidad en medio de un combate— la salutación al inmortal cuartel antes de iniciar su cooperación defensiva: "Saludo a esa heroica guarnición, y os comunico que consideréis cada cañonazo como una salva en vuestro honor". Quizá sólo por eso se presentó para morir un mecánico de la C. N. T., diciendo a los sitiados: "Yo no sé qué ideal defienden ustedes, pero tiene que ser algo muy grande. Quiero quedarme aquí como soldado". Y allí quedó heroicamente muerto para cifrar enteramente la inmortalidad española.

El hundimiento del "Balears", Alcázar en el fondo del mar, fué un gesto de victoria en su conjunto, como lo fueron individualmente los de los mandos de los buques en la iniciación del Alzamiento. La Marina, pese a fatales sucesos, no cesaba en su voluntad de victoria.

HECHOS Y CIFRAS

En la toma de San Sebastián cooperaron el acorazado "España" —el "Viejo" le llamaban—, el "Cervera", el "Velasco" y aquellos audaces y modestos "bous" que se llamaron "Hornigas". Para acabar con el frente Norte, estos buques intervinieron: el remolcador "Galicia", que hundió al submarino rojo "B-6", y el "Ciudad de Valencia", "Ciudad de Palma" y el "Dómine".

Desde que se inició la guerra, la Marina puso a flote el "Canarias", que se estaba construyendo en El Ferrol; su gemelo el "Balears"; habilitó de nuevo el antiguo "República", con el nombre de "Navarra"; tomó bajo su mando dos nuevos submarinos que se adquirieron, "Mola" y "Sanjurjo", y cuatro antiguos destructores: "Ceuta", "Melilla", "Teruel" y "Huesca". En resumen, la escuadra nacional se componía de cuatro cruceros, cinco destructores, tres submarinos y dos cañoneros, aparte de los mercantes armados, motonaves y "bous". Con tan pocas y antiguas naves y escasos medios, vigiló el dominio del mar, hundiendo y apresando barcos enemigos, prestando auxilios y facilitando el tráfico mercantil a favor de la España Nacional.

Baste citar, por hacerlo con uno de los años de guerra, que durante 1938 el número de buques que entraron en los puertos nacionales fué de 10.255: unos 6.000 extranjeros y el resto nacionales. El total de mercancías se elevó a 500.000 toneladas de entrada y 8.000.000 de salida.

En total, durante la guerra fueron hundidos por la flota unos cincuenta y tres barcos mercantes, y apresó trescientos ochenta y cuatro, con 484.000 toneladas en total. Se apresaron también casi medio millón de buques extranjeros, que al fin fueron liberados. Por el contrario, el movimiento de los rojos fué limitadísimo, reduciéndose cada vez más, hasta ser prácticamente nulo. Se dominó en todo el litoral con una flota francamente en inferioridad numérica y potencial, aunque de una alta técnica y moral. Aunque las victorias de la Marina fueran abnegadas y silenciosas, estas cifras las cantan.

TRIUNFOS Y CONCEPTOS

Cuando se logra el segundo gran objetivo, la llegada al mar en 1938, el laurel del Estrecho se reverdece. Poco después de tomar Vinaroz, el Generalísimo Franco, conociendo la importancia del mar, concentró a la Armada y le pasó revista en aguas de aquel puerto. Al año siguiente, liberada Barcelona, pasaba otra revista naval en Tarragona. Subrayaba con ello los triunfos obtenidos y el mar abría sus derroteros victoriosos.

Por esto, el general italiano Belforte ha podido escribir: "Ningún ejemplo demuestra mejor que esta guerra de España el peso que el poder marítimo ejerce sobre el destino de un pueblo en lucha. Al dominio del mar, aun cuando fué parcial y contrariado por el enemigo, obtenido por los nacionales al principio de la campaña, se debe el hecho de que la revolución no fuera sofocada en su nacimiento. Y al hecho de que ese dominio no haya sido jamás definitivo y seguro, hay que atribuir las complejas vicisitudes y las dificultades de la guerra".

Un la victoria total del primero de abril, siempre hay que contar la del mar, salvando el foso del Estrecho, pasada por el Cantábrico y hecho poder y gala sobre las olas del Mediterráneo.



el poderoso ejército que acudilla a Franco desplegado en torno al último núcleo rojo que comprendía las provincias de Madrid, Guadalajara, Cuenca, Valencia, Alicante, Murcia, Almería, Granada, Jaén, Ciudad Real, Albacete y parte de Toledo. Este núcleo compacto no constituía una entidad política con personalidad, puesto que el gobierno rojo había desaparecido de la Península tras del final de la ofensiva de Cataluña, y en Madrid, el llamado Consejo Nacional de Defensa no ejercía la administración política de todo este territorio, y muy escasamente del ámbito de la capital y de sus inmediaciones. En estas condiciones, el hablar de la voluntad política del gobierno rojo, antagónica de las autoridades nacionales para dar sentido al puro concepto de guerra y de batalla, apenas tiene sentido.

El Consejo de Defensa rojo envió comisiones ante el Gobierno nacional para gestionar el acuerdo sobre ciertas condiciones, y según comunicó en Madrid, el 28 de marzo de 1939, las perspectivas de acuerdo eran en un principio bastante prometedoras. Pero el Consejo de Defensa rojo, que, como ya he indicado, no tenía el control de todo el territorio en cuyo nombre quería negociar un cese de hostilidades, no pudo cumplir la condición de entregar la aviación roja, según explicó, cosa "imposible por servidumbres técnicas". Esto ocurría en la mañana del lunes, 26 de marzo de 1939. Sin embargo, todavía el Consejo de Defensa insistió en un comunicado posterior al Gobierno nacional que "tal vez sea posible entregar la aviación en la tarde de hoy". Sin embargo, la aviación roja empezó a desmoronarse de los aeródromos; pero, ya para dirigirse a la España nacional, sino al protectorado francés del Norte de África, con lo que todas las perspectivas de acuerdo, si es que había existido alguna, quedaron frustradas. Por eso, el Consejo de Defensa rojo recibió a sus telegramas la siguiente respuesta: "Urgentísimo: Ante inminencia del movimiento de avance en varios puntos de los frentes, en alguno de ellos imposible ya de aplazar, aconsejo que fuerzas enemigas en línea, ante preparación

Seiscientos mil hombres en la línea nacional

Esta voluntad de "estar en forma" era todo el sentido de la actitud de la España nacional en aquellos momentos del final de la guerra. En el

Colegio Oficial de Agentes Comerciales de Valladolid

Necesita cubrir plaza Auxiliar oficina (sexo masculino), para media jornada de trabajo durante la tarde (de cuatro a ocho), mayor de edad sin exceder de treinta y cinco años, libre del servicio militar. Instancias hasta el 30 del próximo mes de abril. Condiciones y detalles, en el tablón de anuncios del Colegio, Duque de la Victoria, 4. Valladolid, 27 de marzo de 1958.—LA JUNTA DE GOBIERNO.



GARCÍA MORATO

Oliveira. El aparato de este último se clava en el suelo y el alférez Oliveira pierde la vida. El resto de los aparatos de la escuadrilla tuvo que ser llevado después de esta acción a la Maestranza de reparaciones porque todos ellos estaban acrobilados a batallas.

Lección para la segunda guerra mundial

En la segunda guerra mundial se recogieron las experiencias de nuestra campaña y si los ingleses concedieron al principio la primacía al avión torpedero, los alemanes se mostraron decididos partidarios del bombardeo en picado. Los "Stukas" del ingeniero alemán Pohlman, practicando el vuelo en picado, crearon muy difíciles situaciones a las fuerzas aliadas, sobre todo en sus ataques a los barcos. En el Mediterráneo en los críticos días de enero de 1941 y en el espacio de una semana fueron alcanzados por los bombarderos alemanes nueve unidades de la escuadra inglesa y de ellas, tres —un crucero y dos submarinos— resultaron hundidas.

La Aviación múltiple su eficacia a lo largo de la guerra y el factor más importante de esa eficacia fué el vuelo en cadena que adquirió en España su carta de naturaleza.

HA CAMBIADO LA GEOGRAFIA ECONOMICA DE ESPAÑA

NUESTRA INDUSTRIALIZACION, UN GRAN EJEMPLO PARA EL MUNDO

LA SIDERURGIA HA DADO EL SALTO MAS ESPECTACULAR

NOTABLE AUMENTO DE LA RENTA NACIONAL GLOBAL Y POR INDIVIDUO

(Es un reportaje exclusivo de la Agencia EFE. Prohibida su reproducción).—La obra de industrialización nacional llevada a cabo en España tras de la guerra de Liberación ha sido presentada en el extranjero como un magnífico ejemplo por cuanto encierra de clara visión de los problemas económicos y de voluntad constante y tenaz para afrontarlos sin desmayo. Los resultados conseguidos, más o menos brillantes, tienen que medirse sobre una pauta de ambiente hostil y de prejuicios que hubiera desalentado a hombres menos clarividentes y tenaces para resistir al desaliento.

Se admite sin discusión el tópico de la necesaria estructura agraria de nuestra vida económica, como si esto fuera una fatalidad a que los españoles hubiéramos de resignarnos sin poder explotar los recursos

Por JESUS SAINZ MAZPULE

nica de los españoles para el desarrollo industrial. Pero, han bastado unos pocos años de tenaz esfuerzo para que los mismos pueblos que desconfiaban de nosotros y a pesar de que España quedara fuera de la ayuda del plan Marshall, han tenido que testimoniar que nuestro esfuerzo de industrialización es un ejemplo para el mundo, de organización, vitalidad, orden económico y acertada visión. Particularmente los norteamericanos se han admirado de cómo un país sin plan Marshall, ni ayudas extrañas ha venido realizando el mayor milagro de engrandecimiento económico e industrial de nuestro tiempo, merced a su exclusivo esfuerzo, luchando contra la incalificable hostilidad de una parte y su organización estatal. Una declaración hecha en

tilizantes, abonos nitrogenados y tractores que inmediatamente han reducido la pesada carga de las importaciones; las industrias de los modernos antihelios que han hecho posible exportar petróleo a algunos países europeos, e, incluso, las industrias de camiones que, aunque de escaso volumen han merecido una sorprendente aceptación en las exposiciones de París, Londres y Nueva York.

Una de las servidumbres y de las necesidades más graves que ha tenido que afrontar nuestra industrialización ha sido la del suministro de energía eléctrica, muy difícil, por las anomalías de nuestros cursos de agua en cuanto a fuerza motriz del aparato industrial y del alumbrado. Para resolver todas estas deficiencias se han

tido un mejor aprovechamiento, con lo que se han levantado unas plantas industriales poderosas que ya abastecen de hierro y acero en grandes cantidades a todas las industrias nacionales, completando los productos que hasta ahora procedían casi exclusivamente de la región vasca. Este aumento de la producción ha llevado consigo un abaratamiento de los productos siderúrgicos y la seguridad de unos suministros regulares ha consentido planear nuevas industrias de transformación, de vehículos de transporte, utillaje industrial y la más diversa maquinaria.

La abundancia de acero de excelente calidad ha repercutido como un tónico en toda la industria nacional; y el saber que las nuevas plantas siderúrgicas de Avilés reci-

birán todavía nuevas ampliaciones llena el horizonte de nuestra realidad económica actual con perspectivas muy generosas y prometedoras.

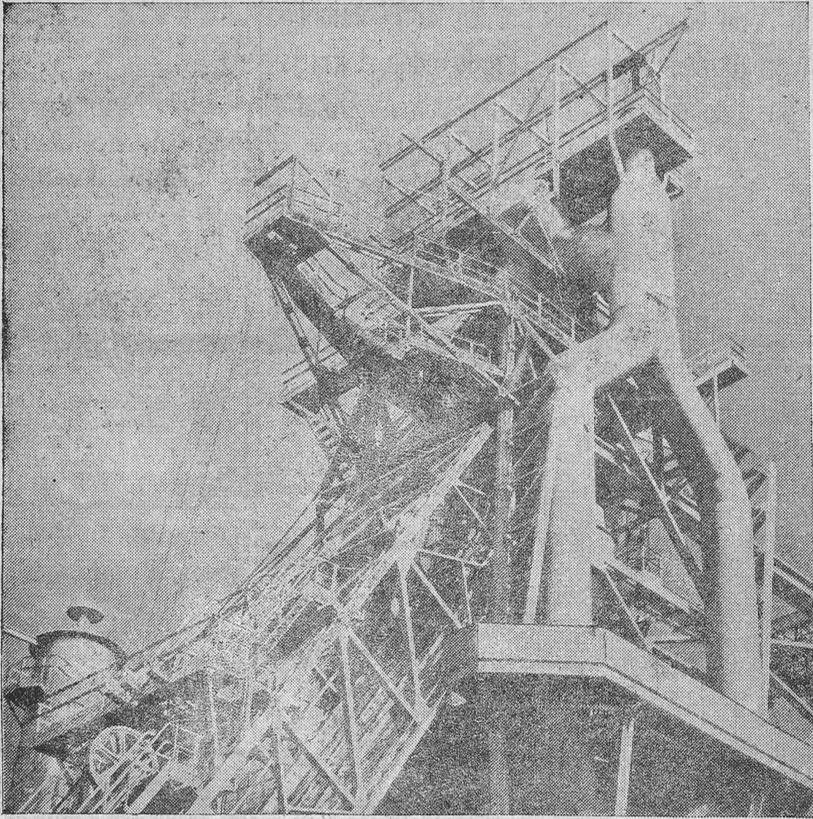
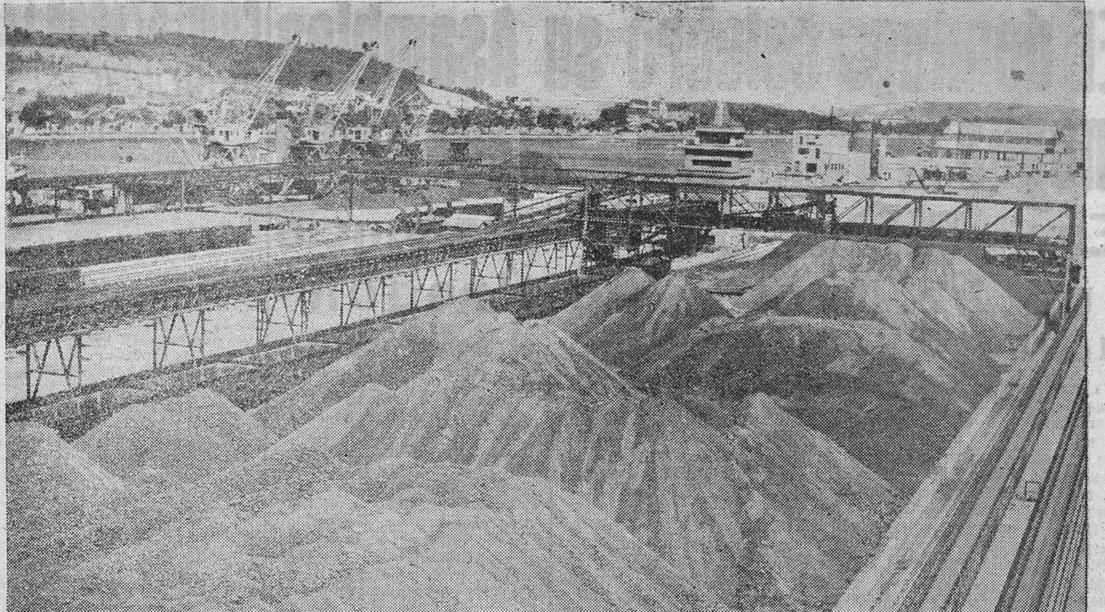
Las cifras estadísticas, necesarias en un estudio riguroso y exhaustivo del tema de este comentario, dirían muy poco al efecto de señalar el cambio operado en la estructura de nuestra economía en virtud de la nueva mentalidad económica de nuestros directivos.

Como el proceso iniciado hace unos pocos años ha de continuarse hacia metas imposibles de definir, se han echado de menos nuevas formaciones técnicas y, para cubrir esta deficiencia, el Estado español ha modificado los planes de enseñanza técnica y realiza grandes esfuerzos para encauzar las

formaciones juveniles por los caminos de la técnica, donde podrán prestar grandes servicios al desarrollo económico nacional. Actualmente existen en España de 10.000 a 12.000 peritos industriales y cada año se agregan de 500 a 600 más. Gracias al desarrollo que en la actualidad ha adquirido la industria desde el final de la guerra, ésta absorbe todas las promociones que van saliendo cada año de las escuelas correspondientes. En este ramo no existe paro ni desempleo. Actualmente funcionan en España veintitantas Escuelas de Peritos, distribuidas de acuerdo con las exigencias técnicas industriales de la localidad, y días pasados el ministro de Industria, señor Planell, ha inaugurado una modernísima Escuela de Ingenieros Industriales en

Bilbao, con laboratorios y centros de experimentación y de práctica modernísimos, pocos días después de inaugurarse otro importante centro de estudios químicos en Barcelona.

Estos hechos, expresivos de una nueva mentalidad para afrontar nuestros problemas económicos, reflejan la transformación en la forma de concebir nuestras necesidades y problemas, en la de afrontarlos y, como consecuencia, la modificación de toda nuestra estructura económica. Por eso cada año que conmemoramos la victoria militar de nuestra guerra de Liberación es oportuno referirnos también a estas otras victorias



de nuestro suelo de otra forma que con el trabajo agrícola. Hoy, a la vista de los resultados, es más fácil examinar el tópico y preguntarnos por los inconvenientes que puede haber para la agricultura por efecto de la industrialización nacional y qué incompatibilidades definitivas pueden señalarse entre ellas. Tampoco es cierto que la agricultura se depaupere en los países industriales, pues, el ejemplo de dos regiones españolas como la catalana y el país vasco, muestra que el desarrollo de dos eficientes industrias: textil y siderúrgica, permiten una explotación muy cuidadosa de los respectivos campos. Sin tener en cuenta además que la agricultura resulta mejorada cuando se montan fábricas de abonos químicos, de tractores y de otra maquinaria agrícola. Ni siquiera la falta de materias primas en abundancia puede contarse como un obstáculo insuperable, pues en una situación parecida tiene Suiza montada su industria relojera y Alemania su industria de automóviles. Es claro que en las regiones donde se juntan grandes reservas de carbón y de hierro, como en el Ruhr, Alsacia y Lorena y algunas zonas de Gran Bretaña, el desarrollo de las respectivas industrias es más fácil y los resultados más prósperos. Pero, para nuestro país, el problema no se situó nunca en resolver la industrialización superando los resultados de otros países más favorecidos, sino, calculando los beneficios que de esta transformación industrial podrían derivarse para nuestra patria, y en este sentido y con tales perspectivas los resultados ya alcanzados y las metas entrevistas, son altamente prometedoras.

La industrialización española, magnífico ejemplo para el mundo

Resulta que el tópico de nuestra fatal estructura y destino agrícola se había extendido por el mundo con un prejuicio de incapacidad tec-

marzo de 1950 por el ministro de Industria a la sazón, señor Suanzes, merecieron que el "New York Times" dedicara gran parte de su tercera página al resurgimiento español, publicando una larga crónica de su corresponsal en Madrid, Sam Pope Brewer, con grandes fotografías a tres columnas mostrando algunas obras de la reconstrucción española. Decía el periódico en grandes titulares: "España presenta sus avances industriales. Una expedición en cuatro direcciones, planeada para los próximos años. En ella participarán los capitales privados. El estudio citado se refería a los planes y logros en la electrificación; a las nuevas fábricas de fertilizantes, azúcar, textiles, papel, pesquerías, plantas metalúrgicas, que cubren prácticamente todas las fases de la industria desde los depósitos de minerales hasta una fábrica de película virgen. Añade el corresponsal citado: Aunque el plan está patrocinado por el Estado, participa en el mucho capital privado y su importe total no puede ni aproximadamente calcularse. Los planes del señor Suanzes —añade el diario— gozan del máximo apoyo del Generalísimo Franco y este ministro ha sido siempre un fervoroso creyente en la industrialización de España, que es el verdadero camino para redimirse de sus problemas económicos. Estos planes no pueden perjudicar en nada el desarrollo de la iniciativa privada, pues están basados en el desarrollo de cuatro tipos de industrias esenciales: las relacionadas con la agricultura, los transportes, las básicas, como las minas y las de transformación de industrias.

En el campo industrial han florecido después de nuestra guerra centenares de nuevas industrias y se han mejorado las ya existentes para ajustar su funcionamiento a un ritmo más moderno de acuerdo con los sistemas actuales. Con todo, hay que señalar en primer lugar las industrias de productos destinados a enriquecer la tierra, como las de fer-

tilizantes, abonos nitrogenados y tractores que inmediatamente han reducido la pesada carga de las importaciones; las industrias de los modernos antihelios que han hecho posible exportar petróleo a algunos países europeos, e, incluso, las industrias de camiones que, aunque de escaso volumen han merecido una sorprendente aceptación en las exposiciones de París, Londres y Nueva York.

Una de las servidumbres y de las necesidades más graves que ha tenido que afrontar nuestra industrialización ha sido la del suministro de energía eléctrica, muy difícil, por las anomalías de nuestros cursos de agua en cuanto a fuerza motriz del aparato industrial y del alumbrado. Para resolver todas estas deficiencias se han

Repercusiones de la siderurgia

Quizá ha sido la industria siderúrgica la que ha dado el salto más espectacular y a la que se debe el mayor impulso para toda nuestra industrialización. Aquí los avances no han sido sólo de desarrollar las industrias ya existentes, modernizando en lo posible su utillaje, sino en crear también una nueva zona industrial en el triángulo León-Asturias-Galicia, donde descubiertos importantes depósitos de minerales, han empezado a ser explotados por la Empresa Nacional Siderúrgica. El hecho de que los yacimientos de hierro se encuentren en las proximidades de las cuencas carboníferas ha permit-

La primera central átomo-eléctrica española funcionará en 1965

Y a principios de 1959 trabajará nuestra primera fábrica para tratamiento de minerales uraníferos

Dentro de 15 años, España consumirá 60.000 millones de kw., y esa demanda será atendida por centrales atómicas, junto con las hidroeléctricas. Un kilo de uranio proporciona la misma energía que 2,6 millones de kilos de carbón

Por PEDRO MONASTERIO

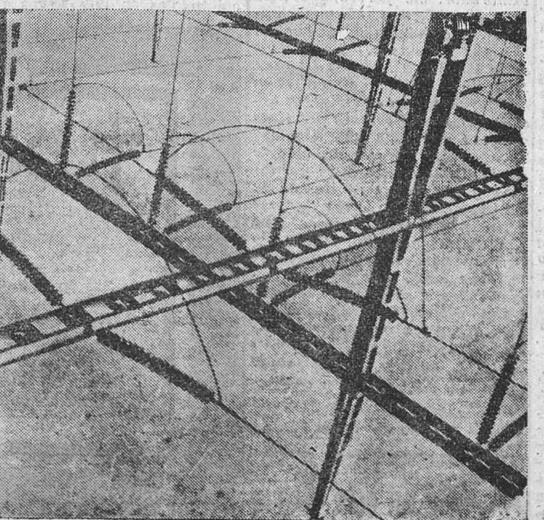
En esta fecha en que España conmemora su victoria en la Cruzada de Liberación, es oportuno señalar que nuestra nación se encuentra camino de otra importante victoria, que le es totalmente necesaria para subsistir. Se trata de la victoria en el campo de la energía nuclear.

De un lado, cuantas prospecciones petrolíferas se han hecho hasta ahora en el subsuelo español han dado resultados negativos, y tampoco se han hallado bolsas de gases naturales. Por otra parte, los recursos hidroeléctricos y termoeléctricos de que hoy dispone España, en explotación y en potencia, son insuficientes para atender, dentro de pocos años, a la enorme demanda de energía que será consecuencia de la creciente industrialización del país.

Los medios autorizados en esta materia señalan que dentro de quince años las necesidades españolas de electricidad serán del orden de los sesenta mil millones de kilovatios. La única solución viable, de momento, para ese problema que se avecina, se llama igual que la interesante Exposición que la Organización Sindical presentará en mayo próximo en la madrileña Casa de Campo. Se llama "El átomo y sus aplicaciones científicas".

Una central cerca de Miranda de Ebro

Pero bueno es adelantar desde ahora que para el año 1965 ya funcionará nuestra primera central eléctrica atómica, en las proximidades de Miranda de Ebro, con una potencia de 200.000 a 250.000 kilovatios. En ese mismo lugar se procederá a la trans-



formación de la energía, que se pondrá en 220.000 voltios, para su conexión inmediata a una red general.

Hace ya unos siete años tomó estado oficial la preocupación por estas cuestiones; en nuestro país, al crearse la Junta de Energía Nuclear, la cual cuenta con el asesoramiento de otro Organismo instituido posteriormente; la Comisión de Reactores Industriales.

En el orden práctico funciona activamente el Centro Experimental de Investigación y Producción de Energía Nuclear, que ocupa nueve hectáreas en las afueras de Madrid y en el que existe una instalación metalúrgica automática para obtención de uranio metálico, un horno de fusión en vacío y dispositivos de aceleración de partículas.

Ricos yacimientos

Claro es que para montar una gran industria productora de energía eléctrica de origen nuclear se necesita abundante materia prima, esto es, yacimientos de uranio. Y España, afortunadamente, es un país bien dotado en tal aspecto. En principio, antes de ser creada la Junta de Energía Nuclear, ya se sabía de la existencia de dos yacimientos de minerales uraníferos, situados en los términos de Monasterio (Badajoz) y Hornachuelos (Córdoba). Luego, como consecuencia de las explotaciones efectuadas por dicha Junta, se encontraron nuevas reservas de ese tipo en las inmediaciones del histórico Santuario de la Virgen de la Cabeza, en Jaén; en la Sierra de los Pedroches, en Córdoba; en los términos de Lumbrales (Salamanca) y Alburquerque (Badajoz); en la zona norte de Despeñaperros y en la Sierra de Gredos.

La impresión dominante en los medios atómicos españoles es, pues, optimista, pues si bien no todos esos yacimientos citados son muy ricos, otros de ellos sí lo son. Y además se espera, fundadamente, que aún se encuentren otras importantes reservas de minerales de uranio, principalmente en la mitad meridional de nuestro país.

La factoría de Andújar

Por lo tanto, se está construyendo a ritmo acelerado, no lejos de Andújar, la primera instalación para tratamiento de esos minerales. Su extensión es de unas veinte hectáreas, y entrará en funcionamiento a principios de 1959. Tratará diariamente doscientas toneladas de mineral, con lo que se espera conseguir cada año, en principio, alrededor de sesenta y cinco toneladas de uranio metal; decimos en principio porque la masa mineral tratada puede ampliarse fácilmente a cuatrocientas toneladas diarias. La maquinaria de esa instalación consumirá novecientos metros cúbicos de agua, procedente del Guadalquivir, cada día.

Esta es, a grandes rasgos, la actual situación de España en orden a la producción de electricidad de origen nuclear, importantísimo aspecto de nuestra industrialización, en el que se trabaja denodadamente para conseguir una victoria que de tan gran manera ha de influir en la elevación del nivel de vida de los españoles y en el mejoramiento de la economía nacional.

Para expresar sucinta y gráficamente lo que supone el aprovechamiento de nuestros yacimientos uraníferos, terminaremos indicando tan sólo que un kilogramo de uranio puede, teóricamente, suministrar la misma cantidad de energía que 2,6 millones de kilogramos de carbón.

Informaciones de nuestra ciudad



El domingo celebró su Asamblea magna la Junta Pro Semana Santa

Enrique del Corral pronunció un brillantísimo Pregón

Hablaron también el Prelado y el señor Pertejo

A las doce y media de la mañana del domingo se celebró la Asamblea Magna de la Junta Pro Semana Santa. El acto tuvo lugar en el Teatro Principal, completamente abarrotado de público. En el escenario ocuparon la presidencia el señor obispo de la Diócesis, doctor don Eduardo Martínez González; el gobernador militar, teniente coronel don Juan Sánchez López; el vicepresidente de la Diputación, don Miguel Hernández Lozano; el presidente de la Junta Pro Semana Santa, don Marcelino Pertejo, con todos los componentes del Consejo Rector, y el representante de la Casa de Zamora en Madrid, don Jesús Franciso Hernández Pascual.

El señor Gobernador Civil ocupó uno de los pablos con otras autoridades y representaciones. PALABRAS DEL SEÑOR PERTEJO SESEÑA

Se inició la Magna Asamblea con unas palabras del presidente, don Marcelino Pertejo Seseña.

“No ha de ser esta reunión —dijo— para discutir normas o adoptar acuerdos, sino que tiene de exponer la identificación de las Cofradías con este Consejo, así como nuestra satisfacción por esta labor armónica.

Si realizáramos recuento de tal empresa con exposición de estadísticas, podríamos presentar, reverendísimo señor, un muy elevado resumen de oraciones y plegarias, una honda huella en las conciencias para mejorar costumbres y conductas de quienes vivimos los Yfe Crucis del Yacente, el Quinario de la

Soledad, el Novenario de Nuestra Madre, los triduos y cultos solemnes al Santísimo Cristo de las Injurias, Jesús Nazareno o en su Tercera Caída y la prístina alegría de su Resurrección, actos todos que preparan el ánimo para vivir la Gran Semana, sin olvidar esos ejercicios espirituales que calan hondo en nuestro vivir, para hacerlo más recto e identificarnos con un mundo mejor, que ha de empezar a renovarse por nosotros.”

El señor Pertejo explicó después el criterio del Consejo acerca de los cultos externos, que han de celebrarse —dijo— con sobriedad y unción, reduciendo los horarios para evitar que el cansancio haga de lo reverente irreverencia, vigilando el cuidado en el vestir, fervor en el transitar y la oración y meditación al desfilarse.

Se refirió al ambicioso propósito de construir un museo donde conservar y exhibir los grupos de las Cofradías, y expresó su confianza de que con el apoyo de autoridades, organismos y Cofradías se llevaría adelante tan importante empresa.

Por último dedicó unas frases cariñosas al pregonero, ilustre periodista Enrique del Corral, del que nos hizo una breve biografía, resaltando su formación periodística, su gran inteligencia y su acendrado zamorano.

EL PREGÓN

Acto seguido, don Enrique del Corral pronunció su brillantísimo Pregón, cuyo texto publicamos en otro lugar de este número.

to. *¿Dónde están aquellos Oficios que en la mañana del Sábado Santo se celebraban en las iglesias, casi desiertas, esa es la verdad... No se celebran ya. Los fieles se trasladan a las iglesias, en aquel momento en que están esperando la Resurrección del Señor al comenzar el domingo, y en esa misma liturgia todo ha cambiado también. Ha cambiado no lo esencial, pero sí se ha dado más participación al pueblo, si se le ha requerido para que manifieste sus sentimientos y tome parte en la renovación de las promesas del Bautismo, porque en el Bautismo, como nos explica el Apóstol San Pablo, tenemos precisamente la representación por la gracia de esa resurrección del pecado a la resurrección de la vida sobrenatural.*

Pues bien, amadísimos zamoranos: a esta manifestación a este ejemplo que la Iglesia nos ha dado estableciendo y determinando sus horarios y la manera propia de celebrar cada uno de los Oficios que han de celebrarse, hemos de adaptar también nosotros la organización, sin que pierda nada ni de todo el atractivo ni de todo lo verdaderamente inmutable en lo tradicional, pero sí de tal manera que esto contribuya a que nuestra Semana Santa se vaya perfeccionando, que nuestra Semana Santa resplandezca cada vez más pura y que esos dos caracteres se vayan acтуando cada vez más.

Lo hemos oído y tiene plena razón: nuestra Semana Santa de Zamora no puede competir con la Semana Santa de Sevilla en lujo y en el derroche de sus desfiles procesionales; es verdad. Nuestra Semana Santa zamorana no puede competir con la esplendorosa y desbordante y anegadora de la Semana Santa de Levante. No puede competir, si se quiere con los “pasos” de la Semana Santa murciana, ni siquiera, aun dentro de nuestra misma Castilla, nuestra Semana Santa no puede competir con la Semana Santa vallisoletana, en la cual los grandes artistas, los grandes imagineros Juan de Juni, Gregorio Hernández, sacan de aquel maravilloso cuadro donde habitualmente se conservan, de aquel Museo, sacan todas las imágenes y las pasean por sus calles. Pero la Semana Santa de Zamora tiene una cosa en su cual supera a todas las demás, y es ese espíritu del cual hablabamos, lo completo, como decíamos, de nuestros “pasos”, que son como una historia plástica de cada uno de los misterios de la Pasión de Cristo, y el espíritu que anima a todos los que toman parte en esos desfiles impáres y a los que a los lados, a las aceras de los desfiles procesionales, los contemplan intimamente conpenetrados con ellos, se revisten de los sentimientos que deben inspirarlos y tienen como consecuencia ese sentimiento, ese sentido, ese espíritu de conpenetración que, en último término, es el fruto que se debe de buscar en la conmemoración de los misterios de la Semana Santa.

Así, y no es tiempo para detenernos más; así, amadísimos zamoranos, me parece que todo esto que tenemos, en una combinación armónica en la cual la historia misma de los misterios de la Pasión, la teología del gran Misterio redentor que entrañan de una manera específica, la ascética con las lecciones prácticas de vida que cada uno debemos de aprender y de sacar, el arte también que se nos mete por los ojos y por los sentidos en la contemplación de estos “pasos” artísticos y maravillosos que son nuestro orgullo, todo ello perfeccionándose constantemente, debe hacer que nuestra Semana Santa sea cada año más pábulo del espíritu, sea cada año más expansión de nuestros sentimientos religiosos, regalo de los ojos, orgullo santo propio nuestro y admiración y edificación de todos los extraños que vengan a gozar de tanto bien.

¿Veis? Queda lo inmutable, queda lo que no puede variar, queda lo que no puede pasar. Pero ha sufrido una transformación, ha sufrido una adaptación lo que es accidental y mutable. Pudieramos decir lo mismo del Viernes Santo. Y de la misma manera del Sábado San-

COMENZARON LAS SOLEMNIDADES DE SEMANA SANTA | GUIA LITURGICA

BENDICION DE PALMAS EN LA CATEDRAL

Procesiones de «La Borriquita» y Excombatientes

Con la bendición de los ramos y palmas en la Catedral dieron comienzo el domingo las solemnidades de la Semana Santa. La ceremonia, en la que ofició el señor Obispo, doctor Martínez González, revestido de pontifical, dio comienzo a las diez y media de la mañana. Seguidamente el Prelado efectuó la distribución de palmas, haciendo entrega de ellas en primer lugar a los capitanes de la Catedral, autoridades, miembros de la Junta de Semana Santa y representaciones de las Cofradías que la integran.

A continuación se organizó la procesión, que salió por la llamada Puerta del Obispo y haciendo un corto recorrido por la Plaza de Pío XII penetró otra vez en nuestro primer templo por la puerta principal.

En la presidencia eclesiástica iba el señor Obispo con dos capitanes, revestidos. Ocupaban la presidencia oficial el Gobernador Militar, teniente coronel don Juan Sánchez López; don Valeriano Elvira de la Mano, en representación del Alcalde, y don Marcelino Pertejo, presidente de la Junta de Semana Santa.

De regreso en el templo la procesión, se cantó la Pasión, acto litúrgico en el que ofició don David de las Heras, asistido de don David Cabero y don Maximiliano Andrés. Seguidamente se celebró el santo sacrificio de la misa, en el que ofició de preste don Nicolás Rodríguez, asistido de diácono y subdiácono por don Miguel Franco y don Luis Félix.

Cantó el Coro de la Catedral y la Schola Cantorum del Seminario.

Procesión de La Borriquita

A las cuatro de la tarde del domingo salió la procesión de la Borriquita, que abre los desfiles semanales.

Millares de niños portadores de palmas acompañaron a Jesús en su entrada triunfal en Jerusalén. El paso del cortejo fue presenciado por numeroso público.

En la presidencia eclesiástica iba el penitenciario de la S. I. C., don David Cabero, acompañado de dos ordenandos del Seminario. Y en la oficial el señor alcalde, don Gerardo Pastor; concejales don Manuel Rodríguez Baz y don Luis Carbajo. La Banda del Regimiento Toledo interpretó bellas marchas durante el recorrido.

Traslado del Cristo de San Frontis

Al oscurecer fué trasladada la imagen titular de la Cofradía de Jesús del Vía Crucis desde la iglesia de San Frontis a la de San Andrés, en la que se ha celebrado un solemne triduo que termina hoy, saliendo a continuación la procesión.

Procesión de Excombatientes

A las ocho y media de la tarde de ayer, lunes, salió de la iglesia parroquial de San Lázaro la procesión de Jesús en su Tercera Caída, llamada también de Excombatientes.

El tiempo, que estuvo inseguro durante todo el día, se estabilizó al atardecer, permitiendo que el desfile revistiera una gran brillantez.

Procedía al cortejo un piquete de la Guardia Civil, seguido del típico “Barandales” con sus esquilones; después, la cruz alzada, y a continuación, un grupo de niños congregantes. Figuraban en la procesión dos “pasos”: la “Despedida de Jesús y su Madre”, obra de Pérez Comendador, que este año estrenó una magnífica meta tallada, construida en la Universidad Laboral, y “Jesús en la Tercera Caída”, de Quintán de Torres. Escolltándose en dos largas filas,

cientos de cofrades, muchos de ellos descalzos, con túnica y caperuza de raso negro y capa blanca, portando hachones eléctricos. En el centro, los guiones de los cofrades con la inscripción de las Siete Palabras.

Interpretando marchas fúnebres iban la Banda Provincial, la de la Escuela de Especialistas de Aviación de León y la del Regimiento de Toledo núm. 35.

Presidió el gobernador civil y jefe provincial del Movimiento, don Juan Murillo de Valdivia, que ostentaba la representación de Su Excelencia el Jefe del Estado, Hermano Mayor de la Cofradía. Detrás, en otra presidencia, iban el gobernador militar, don Juan Sánchez López; el jefe provincial del Movimiento, don Gerardo Pastor; el vicepresidente de la Diputación, don Miguel Hernández; el segundo teniente de alcalde del Ayunta-

miento, don Valeriano Elvira; el presidente de la Junta de Semana Santa, don Marcelino Pertejo; el delegado de Hacienda, don Benito Vázquez, y otras personalidades.

En la presidencia eclesiástica, el párroco de San Lázaro, capellán de la Hermandad, don Daniel Jambrina, asistido de diácono y subdiácono.

RADIO NACIONAL RETRANSMITIO LA PROCESION

Esta procesión fué retransmitida por Radio Nacional de España en retransmisión diferida a las once y media de la noche, y con este fin se encuentra en Zamora un equipo de la primera Emisora nacional, con su locutor, don Ignacio Mateo, al frente. Este locutor, gran admirador de Zamora, radiará también la procesión del Santo Entierro.

Don Alfonso Jambrina Brioso, procurador en Cortes

Don Dario Calvo, don Luis Llordén, don Constantino Avedillo, don Juan José Prada, don Carlos Vázquez, don Justino Polios y don Anastasio José Diaz, diputados provinciales

En el Palacio Provincial se celebraron el domingo las anunciadas elecciones para proclamar diputados por los distintos partidos judiciales y por las Corporaciones y entidades culturales, económicas y profesionales.

Primeramente se celebraron las de renovación de la Diputación. Constituían la Mesa, bajo la presidencia de don Carlos Osuna Ardizzone, presidente de la Audiencia Provincial, los señores siguientes: don Benito Vázquez Feijoo, delegado provincial de Sindicatos; don Manuel González Bellido, delegado provincial de Estadística; el oficial mayor de la Diputación, don Francisco Santiago Luermo,

Por el partido de Fuentesauco, con Constantino Avedillo González, alcalde de San Miguel de la Ribera, que obtuvo 18 votos. Sustituye a don Antonio Guillón Cortales.

Por el partido de Puebla de Sanabria, don Juan José Prada Barrios, alcalde de dicha villa, con 30 votos. Sustituye a don Antonio Ferrero Fernández.

Además, y por relevo del diputado representante de Toro, don Agustín Bedate, se verificó también la elección en este partido judicial, siendo proclamado don Carlos Vázquez Sánchez, alcalde de Toro, con 25 votos. Este solamente por tres años.

Por Entidades y Corporaciones fueron proclamados don Justino Polios Herrera y don Anastasio José Díaz Villar con 18 y 16 votos, respectivamente. Sustituyen a don Miguel Hernández Lozano y don Manuel Tudá.

PROCURADOR EN CORTES

Terminada la elección de diputados se procedió a nueva votación para designar procurador en Cortes representante de los Municipios de Zamora.

La Mesa, presidida por don Carlos Osuna, estaba constituida por el Presidente de la Diputación, el Alcalde de Zamora y los de Toro —de mayor número de habitantes— y Otero de Sariego, de menor censo, asistidos por el Secretario de la Diputación y el Oficial Mayor.

Realizado el escrutinio resultó proclamado don Alfonso Jambrina Brioso, alcalde de Morales del Vino, que obtuvo 255 votos.

CUPON PRO-CIEGOS

En el sorteo celebrado ayer resultó premiado con 250 pesetas el número 349, y con 25 todos los números terminados en 49.

FARMACIAS DE GUARDIA

Doña Elisa Martín Nuñez, Santa Clara, 4.
Don Isaac Tejedor, Balboraiz, núm. 2.

Hoy, martes, día 1. — Martes Santo. Misa propia, sin Gloria; Pasión; Prefacio de la Cruz; oración sobre el pueblo.

CULTOS PARA HOY
San Ildefonso. — Misas a las 8, 8,30 y 9. Santo Rosario a las 7,30 de la tarde.

San Lázaro. — Misas a las 8 y 8,30. Santo Rosario a las 8 de la tarde.

San Juan de Puerta Nueva. — Misas a las 8, 8,30, 9, 9,30 y 10. Santo Rosario a las 8.

San Vicente. — Misas a las 8, 8,30, 9, 9,30 y 10. Santo Rosario a las 8 de la tarde, con exposición.

San Torcuato. — Misas a las 8, 8,30, 9, 9,30 y 10. Santo Rosario a las 7,30 de la tarde.

Santa María de la Horta. — Misas a las 8. Santo Rosario a las 8 de la tarde.

San Frontis. — Misas a las 8,30. Santo Rosario a las 8 de la tarde con exposición del Santísimo.

Salesianos. — Misas a las 7, 7,30, 8, 8,30 y 9,15.

Concepción. — Misas a las 8 y 9. Santo Rosario con exposición mayor a las 7,30 de la tarde.

Remedios. — Misa a las 7,45.

Tránsito. — Misa a las 8. Rosario a las 7 de la tarde.

Dominicas Dueñas de Cabanillas. Misa a las ocho.

Corazón de María. — Misas a las 7, 7,30, 8, 8,30, 9, 9,30 y 10. Santo Rosario con exposición a las 7,30 de la tarde.

Nuestra Señora de Lourdes. — Misas a las 8,30, 9 y 9,30. Santo Rosario a las 7,30 de la tarde.

Marinas. — Misa a las ocho.

Peña de Francia. — Misas a las 8,30. Santo Rosario a las 8 de la tarde.

Magdalena. — Misa a las ocho.

Gobierno Civil AUDIENCIAS

El señor Gobernador Civil y Jefe Provincial del Movimiento recibió ayer en audiencia a las siguientes personas:

- Señor Juez de Primera Instancia e Instrucción.
- Señor Fiscal de la Audiencia Provincial.
- Alcaldes de Tréfacio y de Porto.

El señor Gobernador Civil presidió también ayer la reunión celebrada por la Junta Provincial de Construcciones Escolares.

COMISARIA DE POLICIA Multa a una pensión

Por el señor Gobernador Civil ha sido sancionado con cien pesetas de multa el propietario de una pensión de la Puebla de la Feria por llevar con retraso el parte de viajeros a la Comisaría.

La Comisión Permanente de Extensión Cultural se reunió también ayer

La Comisión Permanente de Extensión Cultural se reunió ayer tarde bajo la presidencia del señor Gobernador Civil y Jefe Provincial del Movimiento.

El señor Murillo de Valdivia anunció que el ciclo de conferencias sobre Arte Moderno que se está celebrando con el patrocinio de la Dirección General de Información se reanuda el día 14 con la intervención del señor Lafuente Ferrari.

El día 21 intervendrá el gran pintor don Francisco Coello. En la última decena de abril pronunciará una conferencia el ilustre periodista, director de “Fuebo”, don Emilio Romero, y para final de mes se prepara una sesión de teatro leído. En el mes de mayo proseguirán los actos culturales.

Rogad a Dios en caridad por el alma de la señora

Doña Rosalía Matilla Gómez

Que falleció en Zamora en el día de ayer
DESPUES DE RECIBIR LOS SANTOS SACRAMENTOS Y LA BENDICION DE SU SANTIDAD

— D. E. P. —

Sus apenados hermanos, doña Delfina, don Valentín y doña Sila Matilla Gómez; hermanos políticos, doña Socorro Martín y don Francisco Vassallo; sobrinos, primos y demás familia.

PARTICIPAN a sus amistades tan sensible pérdida y les ruegan una oración por el alma de la finada y asistan a la Vigilia y Misa de Funeral que se celebrará HOY, MARTES, día 1, a las DIEZ Y MEDIA de la mañana, en la iglesia parroquial de San Torcuato, y acto seguido a la conducción de su cadáver al Cementerio de San Atilano, por cuyos actos de caridad cristiana les vivirán eternamente agradecidos.

CASA MORTUORIA.—Santa Clara, número 39, principal izquierda.

Zamora, 1 de abril de 1958.

Funeraria “La Soledad”

PREGON DE LA SEMANA SANTA ZAMORANA

Por ENRIQUE DEL CORRAL

FUERA Y DENTRO

Otra vez es llegado el Tiempo; el Tiempo absoluto; el Tiempo por antonomasia. El Tiempo rigurosa y puramente crucial. Pero esta vez estamos solos los zamoranos y mi voz, para pregonar alzando sobre el plinto del año la Semana Santa de Zamora; la pura, austera, evocadora Semana Santa de Zamora, que es, de todas, la que mejor conforma el alma para apurar el dolor y depurar el espíritu, devolviéndolo a la luz del Resurrexit limpio y ligero como un ala y un suspiro; fuerte como un apóstol.

No os extrañe que hoy sienta cobardía, porque pregonar la Semana Santa de Zamora en Zamora, cuando se lleva a Zamora y a su Semana Santa clavadas al alma como lo están los dos trozos de una Cruz, que deja de serlo cuando se separan, es sentir que cobran vigencia en el corazón, poniéndose en pie añoranzas, épocas, recuerdos, angustias. ¡Alegrías!... Y que gentes que fueron y ya no están, nos ven; y paisajes que nos alegraron, reñaron; y amigos que nos quisieron y no existen, reviven; y voces que nos animaron y sólo tienen eco en el corazón, recobran timbre... ¡Recuerdos, añoranzas, dolores, angustias, gentes, paisajes, muchedumbre... todo ha cambiado; todo! Porque todo cambia. Como la vida. Y toda la vida cambiando. Zamora misma cambiada en su amplitud urbana, que era de mozaucha y ya está en sazón de mujer, y de mujer guapa. Zamora no es igual a como la vi la última Semana Santa en que estuve. Ahora está engallardecida, estrizada, acrecida en su perímetro. Se diría que el corazón de la ciudad está en sistole, admitiendo vida. Vida que es ímpetu; ímpetu que es movimiento para transformar, para cambiar a la ciudad. Sólo el tema, el gran tema zamorano, permanece inmutable, porque es inmutable su esencia, y eterno como el Misterio, como la fe, como el Dogma... Y el gran tema de Zamora está ya con nosotros desde hoy, con su enorme fuerza de fe, de presencia y de evocación. Porque la Semana Santa en Zamora es eso, amigos, eso: Fe, presencia y evocación, que en ninguna parte tiene más fuerza que aquí, en Zamora, donde, como escribió Luis Hernández,

"...son las impresiones tantas, que en numerosos casos enroquecen las débiles gargantas viendo a los judíos que, en los "pasos", en actitud decidida están, gritando: "Velos vienen, velos van los judíos a San Juan".

con que arranca el costumbrismo zamorano sus cortejos. Esos cortejos que hoy, ahora, todavía son anhelo, impaciencia; deseo y no presencia. Y uno ha de anticipar para vosotros la emoción y calmar la impaciencia haciendo que sea presencia lo que aún duerme esperando que se enhebre la ristra de solemnidades con la Cruz, ungida esta mañana sobre el temblor de una palma y la esperanza de una rama de olivo, para terminar en esa alegre algarabía de campanas que rompen el aire, locas en su frenesí alegre anunciando que ya está con el Padre, Aquel que se hizo carne de martirio, vaso de dolor y cáliz de amargura para abrirnos el Reino...

¡Qué fácil es, Dios mío, plantar un olivo y lanzar al vuelo una campana como si fueran las dos columnas que enmarcan el tiempo del Tema! Lo difícil es alzar de uno a otro basamentos la arcada bajo la cual pasa como en cortejo todo eso que pasa en Zamora de Ramos a Pascua. ¡No se puede, no, entrar así bajo ese arco triunfal del Dolor y de la Gloria de Cristo con la mente a oscuras, con la mente llena de ideas cualquiera, cuando ahora toda la mente debe ser de la Idea y para la Idea. Y por eso es bueno pedir

"Tu Luz, Señor; Tu Luz en este caso que me tiene cohibido y que me ciega. Tu Luz en esta sombra que me anega la incertidumbre falsa de mi paso.

Tu Luz, Señor, sobre este pobre vaso —corazón que me sabe y que me niega—, donde la llama de tu amor navega queriéndome apartar de mi travesía.

Tu Luz sobre mis manos; y más luces a mi destino roto y mi sendero y mis labios, pendientes de tu Nombre...

Tu Luz sobre mi cruz —¡ay, cruz de cruces!— que va llevando el peso del madero que supo que eras Dios y que eras hombre".

para que Tú, sobre ese madero que de tu Divina Humanidad, te enfrentaras con la Muerte. Y nosotros vamos a enfrentarnos con el Tiempo. Con el Tiempo por antonomasia, con el Tiempo fundamental en que, otra vez, de la mano del Señor y gracias a sus bondades, vamos a pregonar; a pregonar el gran Tema haciendo la oración viva de los días muertos y traer anticipado para vosotros lo que vuestra impaciencia desea con vehemencia de noticia que anhela el velo de sus desvelos que la desposa con el Señor...

Mi consuelo es que la grandeza del tema, y sus raíces, excluye la pretensión pregonera. Porque el Pregon no hace falta aquí. El Pregon está en vosotros, en vosotros mismos que escucháis y en todos; los que no están aquí pero que, como vosotros y como yo, llevan dentro de sí mismos —ensimismadamente— el fervor de Semana Santa; ese fervor que reposa en la mente y en el corazón como palomas dormidas que alzan el vuelo apenas aparecen las palmas dominicales y batea el aire con su monótono tañer la doble campana de Barandales, ahuyentando el letargo, despejando el aire, exorcizándolo de impuros sonidos pretéritos; alejando, en fin, mororra, quietud y pereza, para ponernos en pie, verticales de añoranzas en revisión, firmes en nuestra fe; solemnes; alzados para ver y oír otra vez eso que tantas veces vimos y oímos sin cansarnos de ver y oír, porque, aun siendo siempre igual, es siempre distinto aunque nosotros seamos cada vez todo oídos, todo asombro, todo corazón para no perder detalle, olvidando que la variación que cremos extrínseca es intrínseca, porque los distintos cada vez somos nosotros, porque eso que va a acontecer, eso que va a pasar, es inmutable porque tiene esencia propia y es, además, nuestra propia esencia zamorana hecha "paso" y procesión, hecha médula y expresión de fe, nacida, mantenida y acrecida al rescoldo y la llama de nuestra entraña de zamoranos insobornables, secos y jugosos, místicos y simples, como corresponde a nuestra raza insobornable, que nos hace ser como somos; secos y jugosos, gracias a Dios; místicos y simples, enhorabuena, que rezumamos pasión —no apasionamiento— en la Pasión de Cristo, entendida de la mejor manera que entender se puede. Porque la entendemos como es, porque así debe ser; sin alharacas innecesarias, sin petulancias floridas, sin guimadales de saetas ni zumbos de conversación extránea —de extraña extranjería extraespañola— que no entienden muchas cosas (esenciales todas) porque no tienen traducción al inglés, al francés ni al alemán; e espíritu no se traduce siquiera al andaluz. ¡Y menos el sonido, aunque parece paradójico! Y sonido es lo que rubrica y corona, lo que inaugura, enhebra y clausura la Semana Santa en Zamora; un sonido tan nuestro tan zamorano, tan rotundo y redondo sonido, que cierra y encierra los límites ambientales de tal forma que más allá de Toro no se comprende ya. Es el sonido de Barandales; rasgo fundamental, arquetipo de campanero, que, cansado de batir nubes, redoblar vientos y espantar vengejos, baja al suelo y camina por el campaneo; porque en Semana Santa, ni las campanas deben estar en sus torres, que por ser torres están cerca del cielo, y ahora el cielo está en el suelo por donde camina el Señor; y a ras de suelo deben estar los bronces, sonando; y las oraciones, rezando. ¿Véis cómo Zamora es única en el ser y el entender la Semana Santa, porque es la única que la entiende como se debe entender, incluso en aquello que parece simple, descentrado y pueril y que, sin embargo, entraña una disposición de elementos casi litúrgica y un culto a la tradición mil veces más puro, simbólico y efectivo, por rotundo y religioso, que la saeta?

Ese sonido barandálico, monorrítmico, sonocorde, machacón, permanente que va y viene de lado a lado, de calle en calle, como llama sonora de arrabundia, se convierte en Memento constante, en motivo permanente, en machacaónica música de fondo o de vanguardia procesional, que nos recuerda que Cristo está aquí, humanizado, pisando polvo de caminos, guijarros hirientes; recibiendo la deprecación de los más y la composición de los menos. Y nada hacen ahora en lo alto pájaros y espadañas sino otra cosa que llorar y estremecerse, porque es Semana Santa; que así Zamora llora y Barandales estremece sus campanas hiriendo el bronce siempre igual, siempre lo mismo, sin que suenen siempre igual ni a lo mismo, porque el alma, que es la oyente, Zamora animada, recibe de formas distintas ese sonido intraducible al otro lado de Toro, Villalpando, Alcañices, Benavente, Puebla, Beraillo y Fuchtesaigo, fronteras de nuestra rebeldía ante cualquier invasión que altere la esencia o modifique la presencia de nuestras procesiones. Es Barandales, con su tañido, quien domina el aire estos siete días, llevando el ámbito de viejas sonoridades, nuevas cada vez que suena: igual, sí, pero distinto cada año, pues lo que se modifica es nuestro estado de ánimo; quien varía somos nosotros, pobres mortales, que llegamos, estamos y pasamos. El sonido de Barandales, no. El que queda vuelve. Retorna. Nosotros, nos vamos. Nosotros, morimos. El, no. ¡El, jamás...!

Y ahora ha de ser uno, pobre y misero, vocero de...

recoja ese tañido y adobándolo, arrojándolo con esta voz que la fe mantiene, lo revierta hecho Pregon para vosotros en este Domingo de Ramos cuajado de palmas y olivos del Hosanna, temblor jubiloso para la vegetación evangélica, que ansía ver llegar al Señor triunfante por la puerta de Jerusalén, e impaciencia de verlo en la Cruz, escarnecido, muerto, como ejemplo que pervivirá por los siglos de los siglos, dando prueba de la torradiza voluntad humana, que ríe con lo que ayer lloró y llora con lo que reír le hizo; que encumbra a quien pisoteó y lapida al mismo a quien ofreció plinto de oro, beso, rosa y laurel. Que se aleja y se acerca de Aquel que ahora va a estar con nosotros, entre nosotros, sintiendo el latir de nuestros pulsos; el vaho de nuestra calentura, el color de nuestras caras, la luz de nuestras calles, el fervor de nuestros hijos, la devoción de la muchedumbre, y percibiendo, como un bálsamo, el libro ambiente de estas noches de Primavera joven, que nace en rebozo de música fúnebre, salmos corales y dim-dan de las campanas de Barandales. ¡Y oyendo el silencio; recreándose en el silencio; consolándose en el silencio por El, que es Aquel que ya lloró por nosotros, estuvo con otros nosotros, predicó para aquellos nuestros



y para todos nosotros y murió por los pecados de la Humanidad. ¡Y ahora vuelve, no lo olvidéis; vuelve para que lo recordemos en su Tiempo, para que recordemos el Misterio y lo hagamos sangre de nuestra carne, y el dolor nos abraze el alma a nosotros; a nosotros, que somos los últimos; los desesperados de Papini, que estamos de vuelta de viajes sin esperanza al mundo de la Nada, que creímos que era todo; a nosotros, que estuvimos tantas veces asomados a precipicios, creyéndolos cima del saber, sin entender que somos más de El cuando entendemos sin saber...! Por eso Zamora, tan distinta a todas en Semana Santa, y su Semana Santa diferente a todas, vive la Pasión en su cabal acepción de Misterio renovado, sintiendo a Cristo que vuelve, que está, para que, aceptando el dolor de estos días, comprendamos la angustia y el arrepentimiento venga a nosotros, asesinos en la oscuridad por el pecado y la soberbia; venga a nosotros la luz de la verdadera vida que anuncia Barandales y sus campanas pronuncian, llamando a los disgregados para reunirnos en torno a Cristo Yacente.

Yo quisiera, amigos, ofrecerles el enorme valor evocativo, la extraordinaria fuerza de llamada, de añoranza, de sugestión que tienen las campanas de Barandales cuando se oyen lejos de Zamora; y entregárselo como el mejor Pregon que hacer se puede de lo mejor que Zamora tiene, que es su Semana Santa. ¡Si véis...

Cuando las campanas de Barandales se oyen lejos de Zamora, producen pesar indefinible angustia, que resbala con la blandura de un ungüento precioso. Y escuchándolas queda nuestra vida tan delgada, tan ahilada, tan leve, que parece vuea encima de sí misma como un ave cerniéndose sobre el nido. Yo oí esas campanas hace un año, fuera de Zamora, claro; en Madrid pregonando y atado a lo imposible de venir. Su sonido, allí, desmadejó mis nervios y desbarató mi fortaleza. Cada badajazo me percutía dentro, en el alma, como una llamada desde el fondo del tiempo y la distancia, marcando un camino claro, rotundo y preciso que empezaba en Gibeles, al pie mismo del Palacio de Comunicaciones, donde las oía, y terminaba en la Rúa de los Notarios, donde las quería oír. Fue entonces cuando sentí, como Claudia hablando al Indeciso, una congoja y un bien que no trae el dolor ni la salud. Y si me hubieran dicho, como Miró dice que dijo ella refiriéndose a Jesús, "besa de amor" para que yo besara en consuelo aquellas campanas, nada hubiera conseguido, porque, aun besándolas, no besaba lo que de ellas amo y me emociona. Al besar a Cristo Crucificado beso, sí, la Imagen; beso al Amor Redentor, beso al Amado y a lo que el Amado representa; ¡beso a Dios, y el alma se encarna! Mas, si por besar las campanas barandálicas creyera besar su espíritu, me enganaría, pues lo que besaba era su bronce frío y duro, que no importa; no podría besar su música, que es lo importante, pues no se puede besar su tañido, que es aire, nube, nada y todo al ser emoción y vuelo; es decir, algo que enhebra el ser con lo que no es; algo que, sin ser tangible, tiene volumen y peso y peso; y ese volumen, ese peso y ese peso removido por el dim-dan, es nada menos que Semana Santa en Zamora con lo que representa y me representa. con lo que recuerda y nos recuerda, con lo que anuncia y nos anuncia. ¡Es nada menos que Semana Santa, que permanece fuera de nuestros sentidos, y de las campanas; de esas campanas de Barandales que son de Ramos a Pascua —ya os lo dije, pero de distinta manera— cirio y bálsamo, esencia y presencia, bofetada y caricia, saeta y salmo; luz y sombras sonoras de la Semana Santa de Zamora, una y sola; grande y concreta; incorpórea; comparable sólo consigo misma, y ella misma sin comparación; huérfana, enhorabuena, de aspavientos de multitud apasionada por otra cosa que la Pasión en sí, expresada en procesiones precisas, ordenadas, piadosas, sugerentes... En procesiones íntimas para el espíritu, transcendentales para la evocación y el recuerdo del Misterio; con procesiones que vamos a evocar sin comienzo y sin final, pero con eje sustantivo en el recuerdo, que uno quisiera meter en el corazón de las gentes a golpe de palabra para que sintiéramos otra vez, y como siempre, el orgullo de nuestra riqueza mística, de nuestra fe seria y sobria, hecha coro y asamblea en cada cortejo, ejemplo en cada procesión, que tiene y mantiene en lo esencial y en el accidente el fundamento de Semana Santa, que es sufrir con Cristo y sentirse a solas con la Soledad, levantando el dolor al primer plano de lo concreto y sensible. Porque el dolor es, por gracia de Dios y perseverancia en la fe, lo único que importa, lo único importante en Semana Santa. Lo demás, oído bien, son ganas de divertirse; y allí cada cual con su conciencia y con su norma procesionaria.

El fundamento, el arquetipo, como sabéis, de la Semana Santa es, y debe ser siempre, su simple teoría mística; su parvedad, su disciplina, su sentido de ejercitaciones espirituales bajo el dosel del cielo para sentirnos morir y resucitar más con Cristo. La Iglesia, que contempla enlutada durante la Semana de Pasión los acontecimientos dolorosos en que tanto abundó en ese tiempo la vida de Cristo, se hace llanto en la postrer semana de su vida mortal, que es Semana Santa. La liturgia de estos días, como sabéis, confronta el Antiguo con el Nuevo Testamento y establece un paralelo entre las palabras de San Pablo y de los Evangelistas referentes a la Pasión y los clarísimos vaticinios de Jeremías, Isaías, David, Jonás y Daniel. Al acercarse el trágico desenlace, los acentos de dolor en que la Iglesia porrumpe son desgarradores. "El cielo de la Iglesia se ponga cada

vez más sombrío", escribió Dom Guéranger. Va a caer el rayo de la divina justicia, desgarrando a Jesús, que por amor a su Padre y a nosotros se hizo hombre para, en su carne, sustituir a todos sus hermanos culpables; a todos nosotros. Por eso "se reviste de nuestras culpas como de un manto, y se hace pecador por nosotros", en frase del Profeta, a fin de poder llevarlo en su carne a la cruz y destruirlo con la muerte. En el huerto de Getsemani, los pecados de todos los siglos pasados y por venir se agolpan sobre el alma de Cristo, "el cual se convierte en receptáculo de todo el barro humano", de todas las miserias humanas y de todos los pecados del hombre. La humillación de Cristo es, para el Padre, una glorificación; para Satanás, una derrota; para Jesús, un triunfo, y para nosotros, una expiación infinita. Por eso en Semana Santa debemos abrazar el dolor, que es, está, seguro, la mejor manera de ser, entender, comprender y aprehender la Semana Santa. En el dolor está el fundamento de estos días, de la misma forma que lo está en toda medicina espiritual. Recordad que el dolor tiene en la vida del hombre, y en la vida de los pueblos, categoría directriz e influjo decisivo. Incluso si aceptáis la división jerárquica, debemos admitir que puede concederse al dolor la suprema condición de dar o quitar vida. No es que vaya dando vida cuando quiere, no; la quita al desaparecer. Dar vida no es hacer solamente que por las venas siga circulando sangre, ni que los pies puedan llevarnos adelante por el camino; dar vida es mantenernos en la conciencia del dolor, que es la mejor prueba de que "vivimos" cuando existimos.

Por eso entiendo que es en Zamora donde mejor se comprende la enorme dimensión espiritual de los días y momentos de Semana Santa, ya que es en Zamora donde mejor se aprende y se comprende el Dolor del Misterio, que si lleva como soterrado un gozo ante la próxima apertura de las puertas del Reino Perdido, la Pasión de Jesús y su Muerte, para darnoslo, es un permanente sufrimiento físico y moral.

No ignoráis que la exaltación meridional de los cortejos suele llegar a escamotearnos la médula del dolor en la Pasión y por la Pasión de Cristo; esto es tan indiscutible como que del brazo inexorable de la meteorología entra la Primavera, y de la Liturgia el misterio de la Redención. Ahora bien, para el verdadero cristiano no quiere decir que se redescubra cada vez el sacrificio del Gólgota, es decir, los padecimientos y muerte de Cristo para salvarnos, no. La Redención es, indeclinablemente, la entraña misma del Cristianismo, perpetuamente renovada en la Misa. No se trata, pues, en rigor, de enfrentarnos como católicos con lo que ya es sempiterna presencia, sino de enfrentarnos con Semana Santa; con la Semana Santa como eclosión periódica y litúrgica, que debe ser también explosión de una pasión íntima que madura en nuestra ánima a lo largo de cuatro estaciones y de dos ciclos litúrgicos perfectamente delimitados, como Navidad y Pascua, con sus ocho tiempos y cincuenta y tres domingos. Lo que pasa es que el sentido profundamente religioso de la Semana Santa está, a veces, encubierto por la plural y, sobre todo, espectacular floración de formas y modos que provoca el recuerdo de la Redención. A la señal del Domingo de Ramos, lo sabéis, la Liturgia, que es universal como la Iglesia, lo muda todo: el ara y el altar, el gesto y el ánimo. Pero, sobre todo en España, la aparición de los ramos y olivos coincide con el desbordamiento de la fe en los cauces del templo y, cruzando el atrio, se desparfama, incontenible y variada, por las calles y las plazas hasta inundar el paisaje... En los templos, los patéticos pliegues del morado remansan la polifonía tempestad del retablo; y el gozoso canto popular se hace sollozo contenido, súplica tensa. Sobre la melodía triunfa el redoble. Llenan el ámbito y son como la abreviatura de nuestra Semana Santa española los "pasos", verdaderos altares sin revés, que el pueblo hace suyos y lleva en volandas para que los vean los místicos y los tibios, los tullidos y los vigorosos; para que soporales y rúas, alamedas y plazas y hasta las orillas de los ríos y el joyel de las huertas vivan la Pasión desde su inmóvil mudez, patética y solemne. Es, pues, la española una Semana Santa cósmica, sin lindes, que impregna y transfigura el arte, el paisaje, el rito, el modo de vivir... Todo. Como dijo Pemán, la Semana Santa española es un producto de la Contrarreforma; aun cuando las raíces son más hondas y se remontan al sentido religioso del hombre celtibérico, esta interpretación explica luminosamente, entre otros fenómenos, el delirio imaginero opuesto a la iconoclasta sobriedad protestante, que en Andalucía, sobre todo, alcanza su ditirambo con el triunfo de la orfebrería, del encaje, del bordado, la talla, la flor y el contraluz. Como eco inextinguible de ese barroquismo, que es arte de Contrarreforma, no lo olvidemos, llegan hasta nosotros las cruces labradas, los varales cuajados, los mantos enriquecidos, las farolas atormentadas de rizos, los estandartes, las riadas de oro sobre paños ricos. Y ese microcosmos barroco que son los "pasos" en sí, se agiganta en la noche, atravesada de sombras, roja al chorro luminoso de los cirios, que lagrimean cara como estalactitas, barrocas también. La múltiple interpretación externa de la Semana Santa española se alza, temblorosa de delirio, en Andalucía, que se concreta, como sabéis y veremos luego, en el "Cachorro", cuando pasa el puente de Triana, ya caída la tarde; la Semana Santa levantina, no lo ignoráis, se alancea de sol como las calas de su mar latino, dulce y admirable, pero soso de enriquecimiento; y la Semana Santa catalana es notorio que rima en carne y sangre, palabras vivas, audibles, reales, vernáculos, como expresión, todo ello, de su compostura y apuesta plástica, mutable por ser humana. Ahora bien: supda sobre lo periférico, empujando por méritos propios, se alza la Semana Santa de Castilla, dramática como un largo silencio, pura como un héroe antiguo que se cruza caballero por su bondad y virtudes precisamente aquí, en Zamora. En Zamora, que repite otra vez desde hoy el más tenso e intenso pasaje evangélico, chorreado la fe por los caminos de la ciudad, cuajada de dolor, pléfrica de unción mística, con arrebatos de silencio y penitencia, de lágrimas y tradición, sin evasión a modos y a modas que ni le van ni le importan porque no van con ella, ni irán jamás con Zamora.

Yo quisiera que midiéramos ahora el inmenso valor de la Semana Santa en Zamora. Y que lo midiéramos partiendo de lo inverso, es decir, de la angustia que supondría no tenerla como la tenemos y tal como es; y la orfandad espiritual que acarrea el que, teniendo la como la tenemos y tal y como la tenemos, no pudiéramos verla. Quizá muchos han percibido ya este dolor del zamorano ausente en Semana Santa y conocen esa angustia que experimenta el que, por obligación o capricho, ve irse, día tras día —¡siete días!—, las horas, los minutos, los segundos más zamoranos de todo el año, porque son los segundos, las horas y los días de Semana Santa. ¡Horas de la procesión, minutos en los que el cortejo más querido está allí, exactamente en aquel trozo de calle o atravesando la plaza aquella!; ¡esos segundos horarios en que la Soledad, el Cristo de las Injurias, el Yacente, Nuestra Madre de las Angustias u otro "paso" querido confronta con el balcón de casa y uno ve desde él las imágenes de arriba abajo, como el Padre ve, en interpretación daliniana, la Crucifixión del Hijo...! Y el tener que imaginar esto en vez de presenciarlo, cómo araña el alma, cómo anubla los ojos, cómo desmadeja y entristece y evapora y apesadumbra...! Parece como si una fuerza telúrica nos amodorrara los sentidos hacia aquello que estamos viendo con los ojos de la cara y, despegándonos del suelo extraño en que estamos —sea el lugar que sea—, alma, vida y corazón se escapan en vuelo para dejarnos caer como un fardo en la Plaza de la Catedral en el instante del Juramento, o como un monigote frente a la Concepción cuando sale el Yacente, o como un pelele en las Tres Cruces delante de la Soledad, cuando está sola esperando la Reverencia, esa original faceta semanasantista zamorana, tan evocadora... Y allí, en la Catedral, en las Tres Cruces o en la Concepción, uno, inane, aleva o plúmbeo, siente pasar sobre las costillas la imagen, los cofrades y la multitud, que recorren idéntico itinerario al que uno, cuando era presente consciente, recorría; y no como ahora, en que estamos despanzurados y sin vida vital, igual que fardos, monigotes y peleles sin pulso, con peso y con pasmo de amarguras, frente a la iglesia del Patrocinio, viendo salir al "Cachorro". Pero uno no ve al "Cachorro", ve al Cristo de Becerra; no oye el tumulto andaluz, "oye" el silencio de Zamora. Y sin querer lloramos, porque la añoranza es tan fuerte que se alza dentro de uno mismo, tremenda y dominante, como un acorde wagneriano, exigiéndonos sin exigencia la primacía espiritual e intelectual sobre el conjunto de procesiones que no nos importan, porque son accidente en nuestra vida. La esencia de ella está lejos; está aquí, en Zamora, porque en Zamora está nuestra vida, está nuestra Virgen, está nuestro Cristo, nuestra procesión, nuestra túnica. Porque en Zamora está nuestro pulso y nuestro impulso. Porque aquí está lo que es raíz, tronco y espesura de ramas de nuestra vida, enraizada, entroncada y ramificada en Zamora como madre, como novia y como esposa; es decir, como germen, como promesa y como fecundidad. ¡La vida misma!

Si yo pudiese lograr que entrarais conmigo en la amplitud desolada de la ausencia, ¡qué bien comprenderíais el enorme valor de la Semana Santa en Zamora y cómo os llenaría el alma la alegría de estar en ella con presencia de solemnidad! Estad seguros que en muchas partes habrá ahora, con más profusión incluso que aquí, procesiones; y cirios, cofradías, tronos, flores, trompetas, tambores, campanas, amigos... Pero —no lo olvidéis!— son otras campanas, otros tambores, costumbres distintas; otras trompetas, otras flores, tronos, cofradías, cirios...; otras procesiones y, sobre todo, otro ambiente. Percibiréis algo que no encaja en vuestro gusto. ¡Esos cortejos exuberantes de color y macizos de vanidad...! No exagero, no. Habrá a quienes esto parezca hipóbole, exaltación lírica, apasionada fraseología. Literatura. ¡Pues no! Ninguna procesión puede compararse a las de Zamora para aquellos que saben ver y aprehender el Misterio plástico de la fe y el complejo espiritual de los valores tradicionales.

Nos daremos cuenta en seguida. Vamos a vivir, como os prometí, el mejor momento andaluz de Semana Santa. Veréis: Lo que más nos interesa ahora, para ello, es Andalucía; de Andalucía,

PREGON DE LA SEMANA SANTA ZAMORANA

Sevilla; de Sevilla, Triana, y de Triana, su Cristo del "Cachorro", del que dijo el poeta:

*"Cantarlo con duende sevillano...
En pie, morenos de Santa María,
Decidme lo mejor de la alegría
por andaluz, por negro y por gitano!
Fuera los capataces, que es en vano;
no hay quien detenga la gitanería
y está aquí lo mejor de Andalucía
para llevarlo a casa de la mano..."*

Ahora en Andalucía, lo sabéis, estallan los claveles. Y Triana, en Viernes Santo, se encrespa, se engalla. Triana —no lo ignoráis— es el barrio más democrático de Sevilla, que ha roto, además, las fronteras de la fama por su riqueza en todas las manifestaciones de la vida popular; en el canto, con Ramoncillo; en el toro, con Juan Belmonte. Caramistas, herreros, artistas, artesanos de pro, de Triana son y de Triana salieron. Pero ahora lo que nos interesa de Triana, como os decía, es su religiosidad; es decir, la religiosidad trianera, que se centra y se concentra en la fe que inspira el "Cachorro". No se sabe quién esculpiera la venerada imagen; lo que se sabe es que en 1680 se pagó por ella dos mil cien reales, que es una cifra honrita y con "ángel", por capicúa: 525 pesetas. Y ahora, si os parece, centremos el tema en el puente. En el puente de Triana, naturalmente...

Viene una interminable fila de nazarenos, con la nota blanca y negra de sus túnicas, tan conocidas. Vienen las insignias valiosas, las varas espléndidas, los "senatus populusque" con sus campanillas de plata maciza meciéndose en el aire de la noche, caliente sensual, que azuza el río, abajo. Viene la sonajería alegre, rumbosa, bonita, brillante... ¡Está pasando el cortejo por el puente! La noche se para, quieta como una fotografía de Filipo. Allí arriba, en lo alto del puente, agoniza el Señor. Brilla la corona de espinas a la luz de los focos; brillan las estrellas, brilla la luna y el Guadalquivir es un espejo... La noche, venida, parece que se ha ido para que la cara de Cristo refleje claramente todo su enorme patetismo a punto de consumarse la imponente tragedia. Luna, estrellas, río, todo parece que se inmobiliza para admirar este momento, realmente sublime, en que procesión y ambiente cobran un aire lento y majestuoso, como si fuera una verónica de aquellas que hacían Belmonte y José. Estamos ahora mismo en la linde, en la raya, en la frontera sin Aduana, empalizada ni señal; en el límite de lo posible y visible con lo imposible y visionario. Un poco más allá, Sevilla, ruidosa, alegre, relampagueante de vida, de gracia y de fe, espera al "Cachorro". Sigue lentamente su paso la procesión; muy lentamente. Con parsimonia y majestad, hasta que, poquito a poco, Triana se adelanta, entera, en Sevilla por obra y gracia del "Cachorro". Este "meterse" los trianeros con su Cristo en Sevilla es un orgullo; claro y legítimo orgullo; indeclinable orgullo, además, que tienen los del Patrocinio cuando llevan a la ciudad su imagen. Los trianeros, entonces, rezan y sonríen. En el rezo van las cosas íntimas de cada uno; ¡Cosas de la vida, señor...! y en la sonrisa una especie de leyenda que podemos resumir como un modo de ser, de saber y de entender la vida, el arte y la fe que tienen los de Triana. Y ya cuando la procesión se ha metido en Sevilla, viene... ¡lo que queráis al paso del "Cachorro"! Lo que queráis, ante la seguridad de que todo será poco, aun siendo mucho lo que os figuréis: Saetas agolpándose de puro forcear con la noche y el silencio; píropos, gritos, flores, risas, aplausos, cánticos. Y más cante. ¡Arde Sevilla de entusiasmo en el centro mismo de Semana Santa! Arde con el "Cachorro", se quema con el Gran Poder y se abraza materialmente con la Macarena... Sofoca el aire y la noche es ascua, brasa y beso. Hay destellos rojos por todas partes. Son los claveles. Porque sólo en Sevilla se da esta profusión de claveles, ahora como fusión, de lo piadoso con lo vegetal, que da a la Semana Santa sevillana carácter, psicología y filosofía esencialmente béticos. El sevillano identifica ambos conceptos, es decir, el de Semana Santa y el de Primavera, de tal modo que su visión de la Liturgia es una mezcla de lágrimas de Vírgenes Dolorosas con los claveles de los parques. Si de los templos salen a la calle las imágenes porque es Semana Santa, de los jardines salen a la calle los claveles porque es Primavera. Pura lógica sevillana. Además, como todo es barroco en Sevilla, los claveles van como anillo al dedo, porque se me antoja que los claveles son la flor barroca por excelencia, como las rosas resumen en sí, no sé por qué, las condiciones del Renacimiento. Y en Sevilla, ahora, en Semana Santa, no encaja el Renacimiento, tiene primacía lo barroco; y por eso, entre la fe barroca con barrocas procesiones y exaltación pasionista barroca, gritan su color y exhiben sus colores los claveles, tan barrocos. Por eso hay claveles en rejas, esquinas, balcones, vestidos, mantones y en el pelo andrino de las sevillanas; esas cuya caballera es

*"negra, sedosa y tan larga
que te llegaba hasta el suelo
como un pedazo de noche
caído del firmamento..."*

Jípiros, píropos, requiebros, saetas, gritos atruenan el aire sutil hispano-lusitano, de reflejos incandescentes, tan redondo y batido el son, que parece un reto, mientras que los gorgoros de las trompetas, en agudo brillante, lanzan floripondios, complicando la simple melodía con arabescos de sonajería que parecen tirabuzones de viento sonoro que despiden la noche. Mientras tanto, los "cantadores", para hacerse oír, alzan la voz sobre el clamor en un espléndido alarde de facultades. La preocupación lírico-religiosa, si la hubo, parece se alarga bajo la estridencia de tanta garganta, de tanta trompeta, de tanto redoble, de tanto clamor. Es una fe delirante, vigorosamente expresada, como si fuera el anuncio de un torneo. A dos dedos del calendario está la feria de abril.

*"jumbo y elegancia
de esta raza vieja
que gasta diez duros
en vino y almejas
vendiendo una casa
cosa que no vale tres".*

y como está asomando la feria, el sevillano se aturde con su fe ditirámica, estrepitosa y comunicativa entre ellos, que le lleva colectivamente a rezar cantando con Machado:

*"el cantar del pueblo andaluz
que todas las primaveras
va subiendo la escalera
para llegar a la Cruz".*

Y en la alta madrugada, Sevilla, en Viernes Santo, es como un acua vista desde Castilleja, camino de Huelva. En mitad de aquel fuego rojiblanco, de reflejos incandescentes a fuerza de tanta luz en destello y de tanto vah que exhalan velas y hachones encendidos consumiéndose de luz y amor. Cristos y Vírgenes emergen en sus tronos como navíos que navegan con rumbo rumboso, que los andaluces conocen; porque este mar en que bogan es el inmenso mar de su fantasía meridional, desbordada en la mejor noche bética en que ningún sevillano naufraga jamás. Nosotros, sí. Porque nosotros —no lo olvidéis— estamos ahora allí. Allí, en medio del bullicio, en el centro mismo del clamor multitudinario, de la fe apasionada y no apasionada. Nosotros estamos allí igual que naufragos —estad seguros de que es así como nos sentimos—; naufragos de esa mar que no comprendemos —allos, sí— y nos embate. El agua en resaca de aquella turbamulta desconcertante; nos zarandea sin piedad, como si nuestra propia vida fuera un madero perdido allí, en mitad de todos y de todo, sin comprender nada, porque nos aturde el ambiente. El terciopelo de la noche azul, caliente, aguza los sentidos, poniéndolos de punta, igual que el pensamiento, en mitad de tanto delirio y de tanto clamor. Hay momentos en que dudamos si es de día o de noche; si estamos a martes, a miércoles o a sábado. Pero es viernes. ¡Parece increíble, pero es Viernes Santo!

Empujados por aquella aglomeración que, al contrario que nosotros, castellanos de Zamora —no lo olvidéis, zamoranos—, sí sabe adónde va después de haber visto recogerse a la imagen de su devoción entre un delirio final apoteósico, empezamos a sentirnos zarandeados hacia donde la multitud quiere llevarnos. Y la multitud va en busca de más imágenes a las que cantar saetas, u oír; a salir al encuentro de otras procesiones que admirar; a ver "pasos" a los que pisar... ¡Siempre habrá cortejos en la calle, no os apuréis, porque son treinta y nueve Siempre habrá algún Cristo al que cantar, alguna Virgen a la que decir requiebros, algún trono que merezca ser aclamado, casi al mismo tiempo que allá arriba, encima del giraldillo, la lividez del amanecer se concreta en una luz lechosa que va reduciendo a ridícula la candelaría de los cirios y aflorando la palidez de las gentes, cuyos rostros no pueden disimular el cansancio de la noctivagancia farsa, intensa y exhaustiva de puro agotar fuerzas y refuerzos por los caminos del tópico y lo típico.

Habéis observado también en Sevilla todo lo que queráis. Todo, menos silencio. Todo menos este recogimiento castellano, parvo y liso, suave y confortador, sublime y simple, que no sabe de píropos, aclamaciones, floripondios, trompetas ni redoblar ufano de tambores afinados, tersos, redoblatos, ensañadores, jaquetonantes. Y cuando todo eso, mezclado y engrasado, encierra "pasos" devolviéndolos al templo con olor de multitud y clamor multitudinario de multisonancias confusas, aquí, en Zamora, sobre el suelo de las Tres Cruces se concreta el Drama. La Soledad, perdida en la calle de la Amargura, con sus manos caídas como lirios definitivamente rotos de dolor, y por eso están más afiladas, más pálidas, y las siete lágrimas

regando la azucena de su rostro tan querido, ve, sin mirar, cómo pasan los "pasos" de su martirio. ¡Es la Reverencia! La Reverencia, que es la zamorana permanencia del bello garabato galante de los Caballeros de la Reina, que destocaban su chambergio y bajándolo hasta el pecho rubricaban en el aire la peripetia del respeto, del amor y del perdón. ¡Y eso le piden y expresan los "pasos"! ¡Eso pide y expresa Zamora en Semana Santa: Respeto, amor y perdón!

II

Y YA, EN ZAMORA...

Es ahora cuando ha llegado el momento, amigos. Es ahora el buen trance de hincar a golpe de palabra, la dura concepción pura del rigor semanasantista, de Zamora. ¡Ahora!, cuando de un papirotazo en la mente se os puede arrancar cualquier idea preconcebida, cualquier prejuicio de evasión a la línea bética, y venir todos al rigor austero, firme y perenne de estos días concretos. ¡Ahora! Y no vamos a evocar; no debo hacerlo, porque no es igual hacerlo ante los que de Zamora están ausentes, como ocurrió el año pasado, que hablar en Zamora a los que están en la ciudad. Para aquellos, una pincelada, una imagen literaria dicha con fortuna, un requiebro lírico puede ser lo deseado para apurarles vida y corazón y emocionarlos. Emoción no por lo que oyen, sino por lo que quisieran ver, y sólo es sugestión oída, no impresión vivida, que está en ellos vivida, clara y anhelante. Para vosotros, aquí, forzosamente ha de ser distinto el tono, ya que quienes mandan mandaron que la voz fuera la misma. Y al ser la misma, seguramente que será yo quien se emocione al evocar, recordando yo lo que en vosotros es presencia lozana y, por tanto, feliz presencia, que recreáis cada año, sin que yo pretenda ahora exhibir teorías ni descubrir secretos. La misión del Pregoneiro es discurrir en alta voz sobre la Semana Santa, y en este caso, sobre la Semana Santa en Zamora. Y la Semana Santa de Zamora al ser un hecho pleno de fe que todos conocen, todos saben que los zamoranos la interpretamos fielmente, sin que nadie nos explique el papel devoto, penitencial y austero de estos días. Además, no ignoramos que nuestra interpretación es, incluso, ajena a la conciencia de sentirnos intérpretes. En Zamora no somos espectadores del suceso semanasantista; somos actores, sujetos del Drama; agente suyos incorporados a la tradición de los cortejos, aunque en el momento de producirse éstos estemos en la acera y no en la procesión, porque en seguida el ambiente nos consume, moviéndonos a la acción de consentimiento con Aquello que desfila, y, sumergiéndonos, por su fuerza de atracción, en el mar de la pasión, acabamos siendo compasionarios, porque la emoción plástica y el fervor religioso y penitente nos arrastra, transformándonos, por tanto, de espectador en actor. Por eso creo —y así el Señor no me lo tenga en cuenta y vosotros me lo perdonéis— que pregonar la Semana Santa de Zamora es hacer desfilir, lisa y llanamente, ante la imaginación de quien, como vosotros, la conoce y ama, los motivos tradicionales que integran las procesiones, poniendo al hablar, claro, algo de la enorme devoción que uno siente hacia ella, por zamorano; zamorano que, en Semana Santa y por Semana Santa, es título que importa más que nada y más que ninguno. Pero no temáis que olvide, en aras del apasionamiento, mi triste papel de pregonero, igual al de aquel que en el décimoquinto día del primer mes judío debió anunciar en el año 30 de nuestra Era la condena a muerte de "un hombre llamado Jesús que se decía Rey de los judíos y se creía Hijo de Dios".

Y llegado a este punto, pido prestadas tres estrofas y añadiendo el resto exclamo:

*"Zamora, sal a la puerta
de tu amor y de tu llanto,
que va a pasar el Señor
sus dolores pregando.
Zamora, sal a la puerta
de tu amor y de tu llanto,
que, arrebujada en su manto,
va a pasar la Soledad
pidiendo sin pedirlo, tanto,
que sots pocos en Zamora
para consolar su llanto..."*

Y al otro lado de la puerta, en la calle, esperad. Vale la pena... ¡Las calles de Zamora, en Semana Santa! ¡Qué distintas están las calles, siendo las mismas de siempre! Es que en Semana Santa, Zamora se va de sí misma. Pierde su gravidez urbana; se sutiliza, se hace como vellón de cordero y nube alta, y parece como si, despegada de sus cimientos, flotara en la inmensidad del aire tibio de la noche cálida de abril nublil. Es imposible, bien lo sabéis, sustraerse al embrujo de la ciudad enfervorizada, pasionaria, perfumada de indeciso olor a mieses en deseo de ser pan y de promesa de vid en las cepas, que tienen impaciencia de otoño para ser vino, y fundidos pan y vino, hacerse Eucaristía...

Gentes carbajalinas, astianas, sanabresas, y de Molacillos, Peleas, Mocamarta, Villaralbo; y vecinos de Morales, Moraleja y Puebla de Sanabria —allá donde la parda tierra se abullona, hoesca de vegetación— y saucanos; los de Feroselle y los de la provincia entera se funden con los de la ciudad, y confundidos van y vienen con nerviosismo para situarse bien y ver pasar el cortejo. Hierve sin borbotear la calle cuando ya las aceras están a pleno y la calzada enjuta. El aire parece que se hace plomo, y la da impresión de que la ciudad se ha sincopado; todo calla en la calle, que está, sin embargo, ahíta. ¡Es la muchedumbre zamorana, zamoranos, la que bajó las estrellas y la luna puebla esa calle, y toda ¡alles procesionistas! El cielo es alto; como de Castilla, castellanos. Y el aire trae sutiles gudejas de un frío que, apenas el otro día, se fue más allá de Sierra Culebra, pero que retorna ahora, a rachas, para no perder las procesiones. Un puro nerviosismo incontenible rebota de corazón a cerebro, de alma a ojos, en el introito procesional. Los balcones se pueblan, apiñados de gentes. Todo ahora es pifia humana: la acera, los balcones, y los miradores con sus cristalerías abiertas, porque en Semana Santa no basta con ver; hay que sentir el vaho de la cera, derriéndose; hay que dejar paso libre a la corriente espiritual que sube de la imagen, del "paso", de los cofrades, de los costaleros y del cortejo entero al corazón de los espectadores. En calle, balcones y miradores hay caras conocidas, actualizando la lírica de Unamuno: "Allí, Teresa, Soledad, Mercedes, — Carmen, Olalla, Concha, Blanca o Pura, — nombres que fueron miel para los labios, — brasa en el pecho. En su casa asomadas Carmina, doña Pilar, Luisa, ¡Todas! Y unos forasteros, invitados. Charlan bajito, como "situando" al húspeid acerca de aquello que va a ver, de esto que va a pasar. Lejanos todavía, suenan los clarines y el tambor. Los tambores y los clarines que lanzan al aire socidos escuetsos, sin floripondios; y la banda de música que en "tempo maestoso" interpreta la "Marcha" de Thalberg; esa marcha tan zamorana, tan nuestra, tan semanasantista, que ella misma es procesión, y sus notas, los cofrades... Pero los mejores momentos zamoranos son sin música, sin percusiones, sin tono. Plaza de la Catedral, a las ocho. Sale el Cristo de las Injurias. Aparece cárdeno, casi morado de tanto hematoma. Lento. Inmenso. Alto. Su cabeza cae, cuasi desplomada sobre el hombro diestro. ¡Lo recordáis? Los ojos están a punto de perder toda visión, excepto la plena del Padre. La importante plaza, espesa de gentes, es, por el ruido, un sepulcro. Tiene peso el estupor que deja sin pulso a los pulsos. Todas las emociones se trasvasan en una que se hace corporea, tangible. Tremenda. Es que avanza el Cristo. Es una aparición majestuosa bajo la portaldada escueta, huerfana de arrumacos arquitectónicos. Impresiona, ¡Dios!, ver allí la Imagen, alta, sola, rodeada de un silencio opaco. Es la oposición total al vocero andaluz, que emborrea lo barroco. Aquí, en Zamora, lo que se siente es un incontenible calor que repeluzna; es que muestra carne siente el mismo frío que el Cristo de las Injurias tiene que sentir en su desnudez, allí, en la vertical de la Cruz, cara a la noche y a las sombras de la agonía. ¡Qué enorme presencia; qué realismo; cuánta realidad; cuánto dolor en aquella presencia del "paso" que avanza del templo al atrio sin escorar! Viene hacia nosotros como una verdad que exige primacía entre cualquier confusión; como una espada que atraviesa las sombras y la carne, recta, indomablemente. Veo siempre al Cristo de las Injurias así, parado ante la Catedral inmensa, aplomada, severa, en la noche del Miércoles Santo. Abierto el portaldado de par en par, insuficiente para verter a la calle, a la ciudad entera, ese chorro de dolor que no cabe en las naves y necesita campo para la Himitada hemorragia del dolor y la injuria. Sobre el lago blanco y rojo de los nazarenos, encerrados tras la verjería que enmarca el atrio, el Cristo de Beceerra, sobre el trono, parece un mástil. Brilla el Divino Cuerpo a la luz de los hachones encendidos, que arrancan destellos a la saliva, ya seca, del Pretorio. La sangre, fresca todavía en algunas heridas, resbala desde el costado y empapa el suelo. La disnea agónica tensa los músculos, tanto, que parece van a emerger de la piel, rasgándola. Pronto sonará el "In manus tuas", exhalado por la boca del Pregoneiro lacerado. Porque ya se ha perdido en la lejanía la voz de la turba deicida; Barrabás se fue lejos con su inesperada libertad recobrada; Judas bajó por cerca de la piscina de Siloe, internándose por la profunda hoz en que se precipita el torrente de Himnon, y en Gehenna, perdido en el bosque de su remordimiento insuperable, se ahorcó. Cada inofensivo personaje de aquel Paraseo está en su sitio, en su lugar preciso; a nosotros no nos queda más que Eso. ¡Eso que está sobre la Cruz como testimonio eterno, inmenso, insagotable! ¡Qué enorme calor humano hay en el Cristo de Beceerra; qué dolor sobrenatural y único, sobrecolector, y aporador...! En esa imagen de Cristo, que ahora está frente a la

Catedral, recién vaciada de ese chorro de vida-muerte vital, ¡qué ejemplo de silencio, qué ejemplo de eterna clavalón! Y para el pensamiento, ¡qué riqueza nueva y honda en el nuevo concepto del Hombre! "Ecco Homo!" Ahí está, en el atrio mismo, alzado, impávido, solo. Abandonado del Padre, abandonado de todos. ¡Solo con su agonía, solo con sus injurias, el Cristo de las Injurias! No hay más imágenes en el "paso", ninguna. No hay ninguna flor a sus pies, ninguna. No se oye ninguna saeta, ninguna... El solo, muriéndose. El solo rodeado de la multitud atónita; alto, vertical, tremendo de poder, sin querer dar pruebas de omnipotencia. Sufriendo, eso sí. Padeciendo en su cruz por nosotros. Para nosotros...

La mies cercana de los cofrades se ha doblado como tronchada después del vendaval. Toda la mies zamorana se abatirá después al paso del Cristo por las calles-templo, por las calles mudas, por la ciudad, que es Via Crucis. Pero todavía la plaza es lonja de dolores, y la cúpula, redonda, oriental y galana, la cúpula asombrosa parece una lágrima caída de los ojos del Eterno, petrificada por desolar al Hijo. Se parte en dos la noche por el cuhillo su reazo de la campanona, que ha dado un bufido, estrechando su bronco. Baja en ondas pesadas, desde la torre, ululando su pesantez sobre las capas del aire como si fuera un gemido que rebota con el "¡Sí, juramos!" con que la grey fraterna del Señor injuriado rubricó la petición demandada en nombre de Dios y en nombre de Dios ofrecida por todos en señal de penitencia. Ya no se oye nada más. La procesión hace el pneumo de la ciudad al concretarse en la doble ristra de luces y almas. Los claros clarines de plata, como describió don Joaquín Ramos, claman su único alarido, que se prolonga en ecos angustiados y místicos por la ancha plazuela y las angostas callejas aledañas. Y todo silencio, y en silencio ya, avanza el consejo. Van los gerinidos, los pajes, los palafreños de los heraldos-jinetes que alzan las banderas cofradieras. Incensarios y esenceros elevan las piegarias y los perfumes de sus espirales a los cielos, embalsamando la ciudad-templo. Y sigue su itinerario el cortejo augusto que salió del atrio donde se aploma ese gran pórtico herreriano del septentrion con su severidad sublime de losas legendarias y enormes barrotes de forja y repujado. Avanza la procesión con su doble reguero de llamas oscilantes, como monjes, entre el silencio ancho y profundo, entre el solemne silencio de la muchedumbre estática, que mira llorando a la Imagen divina y humana, misericordiosa y justiciera, severa y dulce, lívida y cárdena, de este Redentor atormentado, injuriado, prodigioso, del prodigioso Beceerra, como un corporeo agasfuerde de Gustavo Doré, daguerrotipo de Alberto Durero, sepiá miguelanguesa de un Serit, que entre luces y sombras dantescas y rembrandescas avanza como por sobre la mar calmada después de la tormenta. Marcha ahora sobre una balsa de cabezas abatidas, humilladas, absortas, estáticas, orantes; en quietud reverente, en silencio, bajo los cielos de cúpulas, cresterías, torres y agujas, que también parecen arrodilladas entre las nubes de incienso sobre la ciudad entera, toda arrodillada, purificada, como petrificada... ¡Y no hay saetas, gran Dios, para Ti; no hay más que un espeso, opaco, hondo, emocionante silencio de Norte a Sur y de Este a Oeste de la ciudad, trazando sobre el viento calmo de la noche imborrable tu Signo; porque nos dijo Pemán que donde haya un suspiro y un abrazo existirá una Cruz. Y Zamora entera suspira por Ti y te abraza en la comunión de la Gran Idea para sentir tu Cruz en su médula y en la sangre de sus corazones, arrodillados en la mejor noche de Zamora, que por ser la noche del Silencio es la noche de la elocuencia...

Y después, cuando la Imagen quedó en San Esteban, parece que la noche cerró a piedra y lodo a sepultura de la vida. Los cofrades, que en el cortejo semejabán frailes, con ahora como fantasmas en desfilz de sombras que caminan en busca de su rincón solitario, de su hogar, donde en soledad se desvisten el hábito y en silencio rezan la oración del sueño. Fuera, en la calle, no hay más que silencio también arrojado al Cristo del Amparo y como un espeso duelo, largo y hondo, que en Zamora sólo desaparece en ese breve paréntesis de mantilla y sol del Jueves.

Aquí, en Zamora, el Jueves es —a mí, al menos, me lo parece— como el respiro que la ciudad da porque lo necesita, hinchando el pecho como si quisiera rehacerse, de las penas y no morir del agobio de tanta angustia comprendida. Esta mañana del Jueves es, además, mañana de forastero. Son los saludos paseando por Santa Clara o yendo por San Torcuato. Es la mañana del "¿Qué tal?" La mañana del "He visto a Fulano", del "Ha venido Zutano", del "¿Quién es ese que va con don Tal?" Mañana de compás del duelo, por la alegría eucarística; mañana de paseo lento; recreador de otros paseos de otro Jueves Santo; mañana de cotilleo y comentario: Se viste lo mejorito del arca, sale lo mejor del ropero. Alguien fama su primar pitillo; alguna estrena tacón. Arriba y abajo, paseo, de Sagasta a la Avenida y de la Avenida a Sagasta.

*"Velos vienen, velos van";
velas vienen, velas van,
esperando algún píropo
que ya empiezan a gustar..."*

¡Mañanita del Jueves Santo! Mañana de golosinas, con prisas de Monumento en las capillas monjiles. ¡Recordáis en Santa Clara? ¡Deliciosa mañana provinciana mielosa, dulzona y corta; vacía de quehacer y lenta de pasar...! Se diría que es, para el alma de la ciudad y de los ciudadanos, hora del recreo en el patio de la esperanza durante el curso del Dolor.

No hay disipación, no; lo que pasa es que desde la mañana del Lunes Santo a la media noche del Miércoles ha ido subiendo con el Señor la Via Dolorosa de la Pasión en cortejos que añajan el alma. Es el primero en venir el de "la Despedida", para que el espíritu se ahorme viendo a Cristo tal cual es; un Jesús fuerte, un Jesús regio de apostura y postura en el "paso" del Comendador; un Jesús vivo y vital. Y una Madre que teme y anhela, que siente y presiente, que quiere decir "quédate", teme exclamar "vete" y el corazón le grita "Señor" porque el Hijo va a ser Señor quien cumple lo que el Padre ordenó desde antes que Ella recibiera la visita del Arcángel y ojera su voz hablándole con la dulzura del "Ave, María", que fue luz en su seno. ¡Los días de Belén, cómo pesan ahora! ¡Cómo duelen las horas de Nazareth! ¡Qué lejos están, Madre, los días de los pastores y la estrella...! ¡Qué lejana, María, la visita de los Magos con su ofrenda de oro e incienso...! ¡Es la hora de la mira, Madre; la hora de la Pasión, la hora de tu soledad, y en seguida la hora de tus dolores, y luego la hora de tus angustias. ¡Es la hora, Madre; la hora tremenda del adiós definitivo, en que el Hijo se te va, sin que debas cerrarle la puerta para detenerlo, ni abrirle los brazos para protegerlo, para resguardarlo! ¡Es la hora del combate, Madre; la hora de la lucha, víspera de la hora definitiva para los que, combatiendo, murieron y de los que, por no caer y son excomulgados, comprenden y alzan su procesión con el más bello momento prepasionista, sin precedente en el mundo y sin paralelo. Procesión de intimidad que refleja un sublime momento íntimo, materno-filial, todo anhelo, todo miedo, todo espinas sin espino todavía, todo angustia sin espadas, todo dolor sin clavos, sin cruz y sin sagre. Pero arriba, en lo alto, las nubes concretan su tormenta, y abajo, en Jerusalén, Caifás llena el Templo de repiques con las campanillas de oro que oran su tónica de Magno Sacerdote mientras sube, afogado, reventando de ira, los doce escalones del vestíbulo del Jerón. Un trueno de trompetas y salmos robrinca de suelo a techo en el atrio de los gentiles, donde un oleaje recial de nuevos devotos hiende los bosques de la muchedumbre. Son las últimas caravanas galileas, allí, en Jerusalén; es la primera procesión del Dolor aquí, en Zamora; y por eso el alma encuentra su destino dolorido al paso de este "paso" en procesión de excomulgamientos que llevan alzado sobre el pavés de su recuerdo mejor —"Adiós, madre; me voy al frente es mi hora; mi hora de español"— el momento del adiós definitivo y definitivo en que Madre e Hijo —Corredentora y Redentor— están y ya no serán juntos hasta el Viernes, después de la hora nona, en que Ella estará al pie de la Cruz. Ahora, todavía, Ella es la Madre de Dios, y lo despide; el Viernes, después de la Tercera Palabra, será Nuestra Madre de las Angustias y nos recibirá como Ella ha recibido a vuestros hijos, madres, que se fueron antes de abril de la tierra al Cielo por la escala dorada y vertical de un suspiro en el pecho, en los labios tu nombre y el ansia de la victoris en su corazón.

Y ya el alma en el almanario del dolor de la Semana de las Lamentaciones, el Martes sale el Cristo del Perdón, que en seguida se nos va fuera de las murallas, hacia abajo, para caminar entre chopos camineros —vigías permanentes de los caminos reales de Castilla— después de cruzar el puente para que el Duero se sazone con la sal del llanto de los que por arriba van. ¡Cristo del Perdón, sin manos conocidas que te hicieran; paria de la gubia y el cincel, qué bien, Dios mío, que bien encaja tu camino en el camino sanfronitino, con paredón y río, con chopo y cirio, con silencio y rumor de aguas abatidas por azudas feras! Alta la ciudad, arriba, lejana, como alzaoca sobre tu Cruz en la noche del Martes Santo, cuando, vas como perdido entre tus nazarenos, mudos, a encerrarte en la soledad humilde de las paredes minúsculas, sin arrumacos de arte y con artesano contorno que tiene todavía regusto de peregrinos jacobitos que venían y seguían para ir al Campus-Registe del Señor Santiago en siglos decenarios. ¡Ay, Cristo del Perdón, amigo de labriegos y alfareros, Señor de caminantes, amigo de los humildes; pobrete de templo, culto y clamor, cómo dejas, Señor, el alma nuestra cuando el postigo cierra tu Casa, la procesión termina y vuelven quienes te llevaron!

Río, moche, juma, estrellas, cirios, plazas, viento, puente, todo cobra un aspecto como de ser perdido en la mitad del tiempo. ¡Hasta el viejo rumor del Duero nuestro ahueca su voz de flecos y se ensordina porque ahora, de verdad, la Pasión ha comenzado...! Y llega el Miércoles, en que la ciudad, después del Juramento, se hace pneumo para expresar después su localismo caliente en la procesión del Amparo, parda y simple, como Castilla, pero ancha de fe, como Castilla también, y como Castilla, ancha de penitencia y plena de evocación sugerente. Sin túnicas, sin hachones, sin girald. Con

PREGON DE LA SEMANA SANTA ZAMORANA

teoría de cofrades vestidos con capas solemnes, pesadas, tupidas, auténticos cogulla de buena ley en el paño. La esclavina se desfilca en luto como hebras de la noche, y el farol diogenico de los nazarenos enhebra su parva luz con la simple teoría del Cristo, que anda en las andas limpias de flor y cirio porque el trono de esta imagen es simple, pura expresión enjuta de poli-cromías. Dijo, y sostengo, que tengo para mí que esta procesión de penitencia que discurre el Miércoles llueva a no llueva o haya tersura de cielo, es la expresión fidelísima de la rebeldía castellana frente a cualquier manifestación ditiámbica que se produzca a deshora. Y a deshora es ahora, porque acompañando Cristo Crucificado huelga el ruido y hasta el oro es oropel, porque el oro de ley son los corazones fervorosos, enfervorizados fervorizantes y adoradores. Por vergetes mudos va el cortejo en la noche, igual que el de Asís fue por senderos de humildad llamando hermanas a las bestias y hermanas a las hierbas y hermanas a las piedras... ¡Hermano campo, hermana noche, hermana soledad sin amparo, el Cristo del Amparo va hacia ti hecho pavesa de amor en su Cruz, acompañado de cofrades pardo en su cogulla, con farol medieval y rostro ahilado de sombra y contraluz, como un lapiz de Tintoretto!

Al silencio del Silencio sucede el desamparo como amor enamorado.

Por eso, amigos, este respiro matinal del Jueves, en que estábamos, es bueno. Bueno para respirar un poco; solo un poco, porque enseña la Vera Cruz—vieja, secular, venerable Hermandad de la Vera Cruz—deja San Juan—cómo me acuerdo de don Ulpiano...—y echa a andar rúa adelante, camino de la Catedral. Aquí, en la Vera Cruz, Barandales si que es Barandales; aquí el Prendimiento enhebra su anécdota local del sayón con rostro conocido; aquí la Cena; aquí Calvito, que azota sin acritud, y Cascarrias, que mira zafio, grotesco y tontón; aquí el verdor del Huerto, fingido por una rama cimbreante; aquí el Nazareno de la Cruz sin peso; aquí los tullipanes frágiles, cimbreantes—¿recordáis?—, moviéndose en el "paso" de la Virgen al compás de los costaleros; aquí lo eminentemente vocalista, y morado, que arranca con la Cruz de talla y extremos de plata que lleva un sutil paño flotante como beca de seminarista que el viento mece. Aquí, en la Vera Cruz, campanas, y allí, en la Catedral, estación, mientras fuera, en la plaza y en el jardín del Castillo, se va espesando la impaciencia por el regreso. Y sale, al fin, la procesión que se retorna por donde fue, y se encierran donde empezó. Seis siglos así, amigos; seiscientos años lo mismo... ¡Bendita seas, tradición de la Vera Cruz, que ya nuestros padres te vieron, y sus padres; y generaciones de zamoranos te dieron vida y hombros para llevarte de San Juan a la Catedral, de la Catedral a San Juan por el viejo camino, que fué de tierra, de guijarros fué y de asfalto es. Todo cambió; todo, menos tú, procesión de la Vera Cruz.

Y después, la noche otra vez. Otra vez la noche, amiga fiel de cortejos desvalidos de música y sol. Van a enterrar a Jesús. Lo van a enterrar, sin más. A enterrar de caridad, casi furtivamente, los de otra Santa Hermandad...

¡Aquí todos! Venid, andaluces y extremeños; los de Cantabria y Galicia; los de Aragón y Basconia; catalanes, levantinos; los de Murcia y San Sebastián, venid, ¡por Cristo! Venid y mirad la procesión del Yacente, y no os avergüen llorar. ¡Ahí está, sola en la noche, la verdad de Castilla, que ama y comprende; y Zamora, señora del dolor y dolorida por la Muerte del Señor, camina por el camino de la desnudez total de galanuras procesionistas! Blancas túnicas, como sudarios arrancados de los campos tersos de luna de esta Castilla tan ancha, que en el confín tiene el fin de sus tierras labrantías. Los mayordomos llevan pesadas cruces, como Aquella que ya no tiene el Cuerpo bajo el I.N.R.I., porque el Cuerpo de Jesús va ahora ahí tendido, en reposo; muerto de tanto sufrir y de tanto perdonar... A muerto toca la campana que va delante, abriendo el cortejo, avisando al rezo. ¡Llamando! ¡Exigiendo! ¡Pesa el "paso", claro! ¡No véis que va Cristo en él? ¡Y las cruces pesan, claro! Por eso emerge de entre el silencio que sólo rompe la campana lejána, porque la fila de nazarenos es larga, emerge, digo, sólo, ese jampo humano de los portadores de las andas, y el de quienes llevan las Cruces que arrastran el suelo, rebotando sobre los guijarros como si fueran martillos que desmoronan pecados...

La noche afila su noche y deja el cuchillo de su luna en el cajón de las nubes porque el Sol va tendido ahí, en la papihuela escueta. ¡Ahora no es la calle al paso de la procesión del Yacente silencio, como el día del Silencio; ni, tampoco, compasión como el lunes, con la Despedida; ni, el río es sordo rumor como el martes del Perdón, no! Ahora la calle por donde va el cortejo es—¡bien lo sabéis!—estupor, asombro; miedo de volver a pecar. ¡Esa campana, esos cofrades, esas túnicas de escarba, esos cíngulos, esas Cruces de angustiado caminar, ese jado humano! ¡Y ese Cristo, Dios mío, que Gregorio Fernández hizo cincelando el corazón con mazo de oraciones, como me afloca el llanto de quienes, sobrecojidos, ven el Cortejo que va pasando calles, de ese entierro que va repasando espíritus! ¡Ocho hombres, ocho hombres llevan el Hijo de Dios camino de un Campestre perdido en la soledad...

¡Andad, venid todos! Venid andaluces y extremeños, los de Cantabria y Galicia, los de Aragón y Basconia, catalanes, levantinos, los de Murcia y San Sebastián, los astures, ¡todos!, venid y mirad este Entierro, este Cortejo, este sufrir de la ciudad porque ya se ha muerto Cristo y lo llevan a enterrar como se entierra en Castilla. Sin tumulto, sin trompetas, sin redobles, sin clamor. El río allá, por los alfares, abajo, lejos de la Catedral, se arrastra rumiando su eterno andar camino de la mar: su muerte. Castilla entierra así, españoles; lo sabéis. Y Zamora así entierra a Cristo Yacente; sin luces, sin oros, sin música, sin coro. Por caridad.

Una cosa falta, y os la voy a decir a vosotros los de mi generación, que sabemos de vigiliat tersas en noches duras; a vosotros que estáis enhebrando ahora pasado y porvenir semanasantista; a vosotros los de mi fe y mi esperanza zamoranas de esplendor religioso en esta Semana inmensa; a vosotros, factores de este renacer del sacrificio procesional en cortejos incopiabiles de fervor y dolor; a vosotros, amigos. A todos, os digo: ¡Por qué no váis con Cristo hasta fuera de la ciudad, más allá de la puente de piedra, en la noche que huele a campo, hasta el alcor de San Atilano, y allí frente a la Ciudad de los Muertos en gracia del Señor, rezáis el Miserere ante El? Porque allí, en la pura geometría escueta de las tapias, frontera de dos ritmos; allí, donde nuestros padres están y los padres de nuestros padres duermen; allí, donde descansaremos nosotros y los hijos de nuestros hijos esperarán a sus hijos; allí, frente a los cipreses, y envueltos en el profundo silencio de los que fueran silencio vivo de otras Semanas Santas de ayer, allí recemos ante El, porque allí el Yacente cobrará su enorme dimensión teológica, su patética expresión mortal. Allí el Cuerpo insepulto que condució por la ristra de sombras ciudadanas enhebrando silencio con estupor, estupor con lágrimas y lágrimas con reos, será el Muerto por antonomasia, el puro cadáver roto de flagelos y llagado; el Inerte palido de la noche absoluta. ¡Qué bien sonaría la voz del sacerdote predicando allí! Un viento fino y largo, que viene desde la Peña de Francia, más allá de Salamanca, movería un murmullo la punta de los cipreses para abanicar sudores pavidos. La inmensa geometría cerca de cruces y tumbas a su sombra, más allá de las tapias, sería muchedumbre de polvo que nos haría meditar como Ignacio de Loyola quiso que hiciéramos la meditación de la muerte; frente a ella y en sus dominios totales, apoyados en Cristo, pero en Cristo puesto en la losa de las andas, no en la verticalidad de la Cruz, patibulo glocificado ya, sino en la simple horizontalidad austera de la tierra, entregado a nuestras plegarias y custodiado por el pulso de nuestros pulsos, con el alma hecha llama de deseo de comunión en Cristo, renovando las promesas del Bautismo y el deseo de morir por El; porque El murió por nosotros, y ahí está, cerca de los muertos por virtud de los vivos. No os importe llorar entonces, si lloráis como hombres de buena voluntad sacudidos por el calorífico de la verdad sentida cara a cara; como la sienten los hombres, como la sienten los cristianos viriles del Mundo Mejor. También lloraste cuando murió tu padre y cuando se fué tu hijo. También lloraste al quedar sin la que te alumbró. ¿Por qué te da vergüenza llorar ahora ante Quien rizo posible la salvación de tu padre, la gloria de tu hijo y la felicidad eterna para ti? Cristo está ahí ahora, casi a tus pies, pidiéndote Agua para saciar su sed de almas y convertirte en apóstol de su Verdad y en testigo de su Muerte glorificadora. ¡Llora, hombre; no te importe! Llora en esta gran noche del Jueves que amanece en Viernes. Las lágrimas que esta noche te nazcan del corazón tendrán abierto el camino para llegar, frescas de sal y cálidas de emoción, hasta la tierra donde están durmiendo para siempre los tuyos, como llegó hasta Longinos el agua que le hizo ver y creer.

Con esta estación allí y con este auto allí, Zamora tendrá, zamoranos, la gran vivencia de la Semana Santa. Dejad, no importa que en otras partes se ahuequen los sonidos musicales en conciertos bajo el sol en horas de Sexta y Nona. Dejad, no importa que en otras partes estallen saetas en el aire y el asombro cuaje sobre el río al paso del "Cachorro". Dejad, no importa que junto al Mediterráneo el Cristo del Perdón libere a un preso entre silencio que concluye en ovación teatral. Dejad, no importa que blancos y azules busquen en Lorca su primicia de oropel. Dejad, no importa que Marrajos y Gallifonios emboaten en Cartagena sus desfiles con abigarramiento de flores, luces y técnica. Dejad, no importa que la tamborada hellinense se confunda con la Hijar alzando su ansonancia sobre la sierra y el valle y la vega. Hagamos nosotros el Miserere escueto frente al Cristo livido junto al Campo común, lugar del reposo y de la igualdad. Allí, en la soledad que sobrecoge, sin aceras, sin balcones, sin luminaria, con gallardía, con la verdad cara a cara, recemos la mejor oración de toda nuestra vida. Allí, los de

mi generación, al menos, id con Cristo. ¡Qué gran cortejo, Dios mío! Bajar de la ciudad como debieron bajar a Jesús desde el Gólgota. Un puro temblor de estrellas caídas a la piel del río repelirán la Imagen que sobre la puente anda como si repasara el torrente Cedrón. ¡Y llegar! ¡Y rezar! ¡Qué gran Miserere! ¡Cuántos irían en ese Cortejo hilando recuerdos de otros cortejos por ese mismo camino! ¡Qué fácil imaginarse el dolor de la Soledad enhebrando, sencillamente, el dolor de la Madre cuando vino por aquí y hasta aquí su Hijo! ¡Qué enorme lección de austeridad y qué lección de penitencia en la austera y penitente Semana Santa de Zamora! Sería un acto de valentía enfrentarse incluso con la distancia, como otrora se enfrentaron los padres de nuestros abuelos con la distancia que había hasta las Tres Cruces. ¡Y vencieron! Y hoy, en que las Tres Cruces ya no es campo, sino ciudad, sigue siendo Gólgota localista y escenario del gran momento y puede volver a haber otro escenario de otro gran momento. ¡El de esta procesión de Cristo, enterrado por caridad de cofrades penitentes que buscan la soledad huérfana de trono, luces, música y vanidad, como lo está esta noche del Jueves, alta noche ya; noche, además, sin sueño, sin melodía de claridades, con el ulular de Merli, alma en pena de todos los timbales de la tierra, de todos los atambores, de todos los instrumentos de percusión! A mí me parece, oyendo a Merli, que es la propia piel del cielo la que se ha destemplado al enfundar su azul con el lapiz del duelo. Porque ya es Viernes. Viernes Santo. Y la ciudad, que quedó sumida en estupor y en trance místico por el entierro del Yacente, se suspende de sí misma y en pura suspensión de ánimo se encierra en la valva de su quietud vacía. Las calles parecen más largas en la alta noche, más anchas; parecen huecas. Se diría que se han agrandado de pura soledad. Únicamente Merli anda como errabundo desde hace tres siglos... Pero Merli no es figura humana. Es, como dije, el alma en pena de todos los atambores y timbales muertos, que esta noche resucitan y concretan en Merli su percusión sin tono, machacona, fofa, ululante, que rima con el alma en pena de todas las trompetas, condensadas en esa trompeta que acompaña a Merli, que exhala un viento roto con tres notas descendentes, brucas, brucas, brucas... Ambos instrumentos parece que mantienen un diálogo de ultratumba, llenando la noche de trágicos...

Si sólo hubiera silencio en Zamora esta noche del Viernes, faltaría algo. Algo fundamental en esta noche, frontera de dos vidas y última noche mortal de Cristo en la tierra.

Era poco el silencio, ¿no lo comprendéis?, para que el alma de la ciudad se percatara bien de lo que va a suceder desde la Hora de Prima del día de los Azimos. El silencio es el gran vacío y la gran elocuencia; y en este trance ni el vacío ni el silencio son suficientes para expresar lo que Zamora tiene que expresar. Y encontró en el fondo del Tiempo, como una aparición fantasma venida desde más allá de las sombras y de la nada este tambor errabundo, crencha endrina de la noche oscura caído del seno cárdeno de una nube apretada de truenos, que rompe el silencio y la noche en porciones miedosas, porque el Delicido llama a las puertas del Nuevo Testamento y en el reloj del Viejo Libro quedan apenas unos granos de arena... Bate Merli sobre el parche sin tensión y enlutado de alpaca desvaída, como batiría el ventarrón desordenado de una tormenta inolemente la puerta desventajada del corralón de los muertos... con ese eco sordo, sin eco vivo ni mano cálida que la sujeta reduciendo al silencio. A esa misma hora, a esta hora precisamente, Jesús estaba con Caifás; porque esta hora nuestra de las tres de la madrugada eran las nueve romanas y estaba a punto de acabar la III Vigilia para empezar la IV y Cristo iba a salir de Caifás para entrar en la burla de los criados. ¡Dios! ¡Toca tu tambor, Merli; bate el parche ronco para que la noche suelte sus dolores, que Jesús está siendo objeto de mofa, cruel suplicio sin sangre y sin tumefacciones físicas; pero, ¡cómo conturba y obliga a dominar el genio y la figura! ¡Bate tu tambor, Merli, para que se ahogue en tu ruido sin eco las risas secas de la chusma asalariada de los sacerdotes, que blasfeman y llenan de salvajes el rostro de Cristo. Pedro está a punto de llegar, y tú, Merli, debes ahogar en sonido de trueno lejano su negación cobardel ¡Y cantó el gallo! ¡Sonó en San Juan el clarín, limpio de flamas, y el predicador termina su sermón del Mandato—siempre recuerdo la voz de don Manuel Jambrina—. Los cofrades, que han llegado como copos de noche arrojados en la negrura, fueron los oyentes. En el reloj municipal suenan ahora mismo cinco lamentos, y abajo, en los soportales, la genucia alista, la sanabresa gente y otros lugareños de la provincia, que medio dormieron acurrucados, despabilan el sueño porque saben que en este instante, dentro, en el templo, el "Cinco de Copas" alza la simetría de su conjunto, origen del mote, y el dedo del sayón va a oradar en marcha lenta las sombras señalando un destino. Un revelo organizador trenza la confusión inicial, y la doble puerta con zaguán castellano de la iglesia abre como un Misa, cara al pueblo y la oscuridad. Son exactamente las cinco; dentro de una hora, Jesús estará con Pilatos; luego irá a Herodes a las seis, y de nuevo a Pilatos a las ocho, para ser burla de la soldadesca pretoriana a las nueve y azotar a Cristo y ponerle los atributos burlescos de rey que hacen exclamar al Poncio: ¡Hece Homol, con mezcla de piedad, de mofa y de asombro al ver como va al que ve. Unas horas después, pasadas las diez nuestras, es decir, al pleno de la Hora Tercia, que con las tres y seis romanas, Jesús irá por la Amargura al Calvario. ¡Y Zamora!... Zamora va también al Calvario. Hay un dedo que señala el camino, ya os lo dije. El dedo del sayón con lanza en ristre.

Va el Cortejo a las Tres Cruces, rebotando su angustia en sombras de la alta noche. Cofrades vestidos en desafío de túnica flamean, como si fueran estampas, la estampa móvil de maravillas de arte; porque lo son ¡sea Elevación, la Crucifixión, Redención...! ¡La caída; todos; si los miráis, os admiraréis de tanto verismo, de tanta figura llena de vida, como si fuera un arpegio que conjunta el gran acorde de la procesión, que suena con profundidad de melodía bajo el cielo zamorano en las Tres Cruces, donde se hace alto y romería. ¡Romería! ¡Sí, claro! ¡No véis que es el Gólgota? Y en esta mañana de la Reverencia, las Tres Cruces exaltan su polifonía popular con claroscuros exánimes y cruentos, lo mismo que en el Calvario esperaban los desesperados la muerte del Ajustiado.

Fritanga, aceitada, anís. Los "pasos", en fondo largo. Los cofrades, en rostro al aire, yendo y viniendo, buscando... Rebullido de gentes mirando, remirando las imágenes. Muchas, junto al chaval de los clavos, reflejo pasmoso de fidelidad del chavale del Pismo de Sicilia. Otros explican por qué ese sayón que ayuda a alzar la Cruz está tuerto. "Don Ramón—le dicen—tanta prisa por acabar, y al coger el ojo para ponerse, se le cayó y se rompió. Era de cristal, ¿sabéis?, y don Ramón, con la yema del dedo gordo, lloó embriado un viaje a la masa y pegó la oquedad. Lo dejó así, y así está." Y esa rabia profunda del olaveteador, ¡qué furia salvaje en el rostro y cuánta fuerza en ese brazo que golpea la cabeza del clavo que traspasa la mano del Señor! ¡Salta la Sangre! Y se nos saltan el corazón y las lágrimas, fuera del rebullido, allí donde la Soledad está sola, cabizbaja. ¡Lo oye todo! El ruido del martillo, el jado de los elevadores de la Cruz, las blasfemias, el grito de "Silio" del Hijo sediento por el suplicio atroz que deshidrata. Todo llega hasta Ella. ¡Todo! Y Ella no puede hacer más que llorar. Ni llorar siquiera, porque no ya no hay lágrimas en su corazón; las ha dado todas. ¡Todas! ¡Dios mío, qué sola y abandonada la Soledad ahí, emergiendo como una palmera del Líbano, zarandada por el dolor, manteniéndose en pie de milagro! El rostro de la Soledad, a la amarillita luz de este amanecer impresionante, se torna más livido, como si el Sol saliera del vientre de la noche para realizar la palidez lírica de la única Flor que nos queda en este valle de lágrimas. El alma contempladora se extasia viendo el rostro de la Soledad, en el que resbalan—rocío en la nieve—esas siete lágrimas, que dije que eran siete no porque don Ramón Alvarez quiso, no, sino porque representan las siete tierras totales de Zamora; pero además son siete porque cada una, al caer, anega con su fuerza infinita el horror de los siete pecados capitales que llevaron al Hijo a la Cruz, que ya se ha convertido en trono de Redención. Tal vez por eso, porque ya se es cumplido lo que el Padre dispuso, cuando retorna la procesión, con pleno sol, los "pasos" parecen distintos que a la ida y los cofrades, también. Las túnicas, de laval de hilo, muestran ahora todo su deshechuramiento intencionado, como si fueran mortajas de muertos que caminan bajo sus cruces negras; negras como la noche, que ya quedó atrás; negras como la pena que se nos viene encima... Si analizáis cada figura de cada "paso", veréis que, efectivamente, el gesto es distinto al que tenían horas antes. Se ha acrecido la formidable realidad de cada rostro, tal vez porque se palpa en sus almas un toque de la gracia advenido a ellas y trasnautadas al rostro después de oír el "In manus tuas" que anubió cielos y Vida. Incluso la Virgen de la Soledad, que va la última como para recoger la Sangre que el Hijo va regando y las oraciones que va suplicando, resume con mucha más fuerza que antes su soledad, su dolor, su angustia. Angustia, dolor y soledad que no puede seguir, que no debe continuar, porque Zamora, tan distinta a todas, comprende que una mujer no puede sufrir tanto sin que reciba el lenitivo de almas piadosas. ¡Y por eso es el rapto; el rapto de las mujeres, que se llevan a la Madre que sufre porque ellas—nosotras, no, que somos hombres—, si saben toda la angustia que experimenta una Madre en semejante trance; ese trance de ver hora tras hora cómo maltratan al Hijo de sus entrañas, cómo le hacen mofa, cómo lo convierten en centro de escarnios, cómo lo azotan y lo cargan con el madero, que era de ignominia, y cómo lo clavan en la Cruz, y cómo lo izan y cómo se muere, lentamente...! No; Ella no puede quedarse en San Juan; no puede quedarse allí donde quedan escenas vividas del horror pasado; no debe quedar allí. Y por eso a la Soledad la recogen las zamoranas y se la llevan a la Concepción, apartándola de nosotros, los hombres; alejándola de los actores causantes de su dolor; como las mujeres de Trefo y de cualquier parte apartan a la madre de allí donde los hombres quedan con el hijo que acaba de morir y la arrojan de consuelo. En esta

instante del rapto, las mujeres zamoranas, vosotras precisamente, os transformáis, tal vez sin saberlo, en las santas mujeres que consuelan, no al que camina por la calle de la Amargura con la cruz a cuestas todavía, sino en piadosas mujeres que consuelan a la Madre del Hijo, que es tanto como educar la miel a los ojos del Hijo. ¡Cómo se hubiera alegrado El si en la vía jerosolimitana una legión de mujeres hubieran apartado de allí a su Madre como vosotras apartáis a la Soledad, que necesita apoyo, corazones, brazos y manos para mantenerse en pie y no caer vencida de tanto sufrir; con su soledad! ¡Y llevada en legión de fervorosas a la intimidad del templo recolo, empieza la vela de oraciones y compañía. ¡Cómo consolará su pena esta compañía vuestra! Y allí, ante Ella, rezáis. ¡Reza, sí; rezad, mujeres, por Ella, rezad por vuestros hijos, rezad por vosotras mismas, rezad por nosotros, y que Dios os pague el inmenso bien que hacéis a quien tanto mal hicierón...! ¡Con qué derechura de corazón a corazón irán las oraciones ese día, en esa mañana del Viernes, enlutada y triste, gozosa y alegre a la vez; en esa mañana que cierra e inaugura Tiempos! ¡Cómo sonará en el corazón de la Soledad ese desfile marcial y solemne del Santo Entierro, por la tarde, cuando todo el pueblo oficial acompaña a Cristo con sonos consolantes y boato en la Real Cofradía que se viste de terciopelos negros y vaiales ricos! ¡Es como el reconocimiento a la Divinidad del Hijo, a la Realeza del Hijo! Por eso la genuina representación del poder temporal hitca la humildad de su puerio ante la eterna del que va en la urna, y le presta adhesión de dolor. ¡Gran procesión esta procesión del Viernes por la tarde, redonda y sustantiva, rica y piadosa, larga, multicolor y rezumando maravillas hechas "pasos" que pasan a paso solemne marcado por la batería de tambores castrenses que mantienen el ritmo lento de los milites custodios, de los escoltares engalanados de duelo con armas rendidas y testas destocadas. La escueta arquitectura de la Rúa se asombra, y parece que las casas cerca de la Catedral dan un paso al frente para ver todo esto, y la angustia es tal que los tronos de algunos "pasos" arrañan la cal de las paredes, mientras que los costaleros y el capataz sudan su habilidad para mantener incluído el "paso"... Y cuando el eco del último clarín se esfuma en la lejanía, y la noche se adueña de la ciudad, Nuestra Madre de las Angustias recorre las calles con su Hijo en el regazo, para cerrar el ciclo que empezó el lunes—¿os acordáis?—con la Despedida. Va la fe tras Nuestra Madre angustiada y Ella va con su angustia a flor de corazón, sintiendo en su carne el calor tibio del Cuerpo Amado, sin latido ya en sus sienas y, hecho una pura llega, con ese brazo izquierdo midiendo el vacío como símbolo de abandono y péndulo que ritma las dos épocas. Un justo equilibrio de dolor y angustia emerge de este conjunto magistral de Ramón Alvarez. "paso" al que Zamora presta especial devoción diaria en su camarín de San Vicente. ¡Cuántas confidencias habrá recibido Nuestra Madre! ¡Y cuántas recibirá mientras Zamora sea Zamora...! Por eso Zamora entera, literalmente, forma el cortejo en este Viernes que parece inacabable, que se hace largo, como sin fin, a fuerza de tanta emoción y de tanta devoción expresada en muchedumbre, que todavía se adensa el Sábado al trasladar en cortejo a la Soledad desde la Concepción a San Juan para que ingrese en la céldula de fervores, porque está pronta el alba del Resurrexit...

Huele ya a fritanga del Dos y Pringada. Huele a buena cohuera del rebojo en el Horno de Sever. Y huele a lila, a rosas, a jazmín y a heliotropo... ¡Huele a vida resucitada, porque Cristo triunfó en la Muerte! Locas las campanas basten, después que la campana soltó su inmensa carcajada triunfante. Una orgía de sonidos atormenta el aire, atochillándolo el argentino tañer, atiplado y blanco, de los bronceos monjes, y el serio repicar de las campanas parroquiales. La Bomba resuella, congestiva de crondas notas resonantes, en la moiciza torre expresiva, como haciendo contrapunto a la orquestra de badajos, eterna Coral Zamora de un immortal Haedo. ¡Qué bien definidas están las agrupaciones cantoras! Las campanas de San Juan, y las de San Vicente, San Torcuato y San Ildefonso, viejas campanas parroquiales, son las campanas barítonas; y las campanas tenoras, las campanas de San Lázaro, Lourdes y Olivares... Las tipleas son esas dulces campanitas de las spadafías breves del Tránsito, la Concepción, Amor de Dios, Duenfias, Adoratrices, Cabafiales... ¡Y las Josefinas! Por fin, las catedralicias, campanas graves dominadas por el bajo profundo del bronzado de la Bomba, que es como la Don Zocarias de las torres zamoranas de esta Coral de bronce que hoy canta, cantando juntas, conjuntadas las campanas, repicando en el alba de la vida nueva con un sonido redondo que todos y todo comprenden, y llega difusano y claro, inteligible, más allá de Toro, Villalpando, Alcañices, Benavente, Puebla, Bermillo y Fuentesauco, porque es un universal sonido de alegría, de guitigay sonoro, campanil, y timbre campanudo que denuncia, que anuncia y que pronuncia el Resurrexit de Cristo, devolviendo a la ciudad la calma para su alma, que torna más ligera, más risueña, más pura, más fuerte. Porque Zamora cobra, mejor que recobra, el sentido profundo y recio del nuevo modo vital de un Cristianismo macizo de fe, que alborea en el Mundo Mejor que Pío XII—el Papa del bello piropo zamorano— definió como mundo próximo, que ya prevemos.

Pero en tanto llega el Resurrexit, Zamora sufre desde hoy, porque la Semana Santa empieza, y en estos días de la Pasión el zamorano no siente apasionamiento; expresa compasión, es decir, identificación plena y total con el Misterio, y cobran vivencia y vigencia las estrofas de Marquina:

"Guarda, Señor, el celestial consuelo del éxtasis y el rapto por mejores días; tu fortaleza dame en la piedad, y el celo con que, insaciable al almas, hacías y pedías. Callo tus alabanzas; —las canto en sangre el corazón por dentro—; caridad dame, y salga con mi amor al encuentro de las miserias y de las venganzas. ¡Cristianos, si aún los hay; huelgue el reclinatorio de fácil seda en las aloobas frías...! Arrástranos al Mundo, Cristo del Lavatorio, porque estos son Tus Días..."

Tus Días, Señor, para los que Zamora guarda su mejor afán. Tus Días, Señor, en que la fe alza su mandamiento con temblor de puros sonidos elementales, limpios y escuetos porque son eternos sonidos de campana, parehe y oración, elementos substantivos los tres para conmemorar el Drama que aquí, en Zamora, se afirma en la pura dimensión concreta de la luz y la noche, del cirio y el temblor de imágenes que pasan en los "pasos", levantando vaharadas de silencio y de lágrimas para llevar a todas partes y a todos la presencia física, real, doliente, ordenada, dolorida y dolerosa del Inmenso Sacrificio consumado en aquel Nisán que se hizo Primavera. Pero antes que primavera litúrgica con estallido de campanas y recreo de flores, fué Nisán con petulancia de setenta sanhedrines; fué vocifería de chusma pagada; fué sed de crucifixión y expresiones de odio; y fué atardecer rojizo por el resplandor de la Sangre de Cristo, cordero inmolado para devolvernos la gracia; y fué ocazo con horror de trueno y espanto de tumbas abiertas para arrojar a sus muertos sin sueño, porque había muerto el Señor de la Muerte. Y fué noche; horrible noche huérfana de Dios, llena de absoluta oscuridad total sobre la tierra y sobre el mar y bajo el cielo desajado en tempestad, como explosión de la cólera divina...

Ahora, veinte siglos después, Zamora vuelve al Nisán desde hoy hasta la Dominica de Resurrección que abre la Pascua florida y la verdadera Primavera en las almas y en las flores. Pero hasta que llega el rebrincar de las campanas anunciando el retorno a la Vida, a la Vida Nueva que Jesús con su muerte nos dió, es Nisán. Nisán desgarrado de improprios, Nisán deicida, Nisán doliente. Y Zamora se presta a conmemorar y a recordar la Pasión y Muerte de Cristo con sentido castellano, enfrentándose con la verdad cara a cara y con el dolor corazón a corazón. Y reza. Reza porque cree y ama. Y en su oración no hay creación, sino recreación de viejas estampas feéricas que pasan repasando viejas calles y plazas nuevas, con sentido permanente de fervor de multitud que se anña o agiganta según el momento procesionista. Y llora porque comprende el dolor, y al comprenderlo y sentirlo se alza valientemente, para caer de rodillas, vencida, toda la ciudad; toda la ciudad convencida del amor de Cristo y del dolor de María, que en Zamora son oración y pregón. Por eso el Pregón no hace falta para anunciar la bondad de los días que esperan; lo mismo que el rico paño que se guarda en el arco y ahora sale. Zamora—no lo olvidéis—es arco, y sus procesiones tejido sutil o recio de oraciones, de arte, de fe y de Amor, expresados en cortejos sin barroquismo; románicos, eso sí, porque el románico es el arte del aplomo, de la gravedad y de la compostura. Es el arte de la verdad, como las procesiones de Semana Santa en esta Zamora románica, cuyo pregón es la oración y la oración su pregón eterno.

LUIS DEO

REGULACION DEL TRANSITO URBANO

REGLAS QUE DEBEN OBSERVARSE

Terminada la instalación, en su primera fase, de las señales para la regulación del tráfico urbano en la población, a partir de la fecha de la publicación de la presente se observarán las reglas que a continuación se detallan:

1.-CIRCULACION

a) Carretera de circunvalación: Que comprende Avenida de José Antonio, Avenida de Portugal, Avenida del Manguero, carretera de Villacastín, carretera de Trancastillo, Avenida de la Feria, Ronda de Santa Ana y Ronda de San Torcuato: DOS DIRECCIONES.

b) Calle de Santa Clara: UNA SOLA DIRECCION, desde la Plaza de Sagasta a la Avenida de Requejo.

c) Calle de San Torcuato: UNA SOLA DIRECCION, desde la Plaza de Alemania a la Plaza de Sagasta.

d) Calle de Benavente: UNA SOLA DIRECCION, desde la calle de San Torcuato a la de Santa Clara.

e) Calle de Pelayo: DOS DIRECCIONES.

f) Calle de Santiago: UNA SOLA DIRECCION, desde Santa Clara a San Torcuato.

g) Calle de Calvo Sotelo: DOS DIRECCIONES. A esta calle se entrará desde la Plaza Mayor por la calle de la antigua Cárcaba y se saldrá a dicha Plaza Mayor por la de Ramón Álvarez, que quedarán en una sola dirección como se indica.

h) Calle de San Andrés: UNA SOLA DIRECCION, desde la Plaza Mayor a la calle de Viriato. El resto de la calle hasta San Pablo, incluida ésta, DOS DIRECCIONES.

i) Calle de Viriato: UNA SOLA DIRECCION, desde la calle de San Andrés a la Plaza de Sagasta.

j) Calle de Ramón y Cajal: UNA SOLA DIRECCION, desde la Plaza de Sagasta a la Plaza Mayor.

k) Calle de Santa Olaya: UNA SOLA DIRECCION, desde la calle de San Andrés a la Plaza de Santa Olaya.

l) Calle de Diego Ordaz: UNA SOLA DIRECCION, desde la calle de San Andrés a la Plaza de San Gil.

m) Calle de la Brasa: UNA SOLA DIRECCION, desde la Plaza de Fernández Duro a la calle de San Pablo.

n) Calle Cortinas de San Miguel: DOS DIRECCIONES.

o) Calle de Muñoz Grandes: UNA SOLA DIRECCION, desde la Avenida de José Antonio a la calle de Cervantes.

p) Calle de Flores de San Torcuato: UNA SOLA DIRECCION, desde la Avenida de José Antonio a Hornos de San Torcuato.

q) Calle de Ramos Carrion: DOS DIRECCIONES, entre la Plaza Mayor y la Plaza de Cánovas y entre Sor Dositea Andrés y la Plaza de San Ildefonso, UNA SOLA DIRECCION por las calles de Cánovas, Hospital, Damas y Sor Dositea. Dirección única también entre Sor Dositea Andrés y la Plaza de Cánovas.

r) Rúa de los Notarios: UNA SOLA DIRECCION, desde la Plaza de San Ildefonso a la Plaza de Pío XII. El regreso se efectuará también en dirección única por la Plaza de Arlas Gonzalo y Plaza de Santo Domingo hasta la Plaza de San Ildefonso.

s) Calle de Nicasio Gallego: UNA SOLA DIRECCION, desde la calle de la Reina a la calle de Ramos Carrion.

t) Avenida de Requejo: DOS DIRECCIONES.

u) Avenida de Generalísimo: DOS DIRECCIONES.

Observaciones. Cuando se interrumpa el tráfico por la calle de Santa Clara, se ordenará por la calle de San Torcuato, que tendrá dos direcciones. Las calles y plazas no mencionadas se estima no procede reglamentación alguna y por ello conservarán dos direcciones, ateniéndose a la circulación en estas vías a lo prescrito en el Código de Circulación, observándose la máxima prudencia.

2.º APARCAMIENTOS. Como quiera que los aparcamientos de los automóviles particulares se vienen realizando en las diferentes calles céntricas de la ciudad de una manera anárquica, sin tener por lo tanto, en cuenta que con ello se originan taponamientos y entorpecimientos que van en detrimento de un normal régimen de circulación y estacionamiento, ya que los citados vehículos permanecen indefinidamente en las calzadas, se señalan lugares de aparcamiento autorizado en las siguientes vías:

Avenida del Generalísimo.

Avenida de Requejo.

Calle de Gutiérrez Rivero.

Avenida de José Antonio y Avenida de Portugal, en la acera de la derecha, según la dirección Plaza de Alemania-Puente Metálico.

Plaza de San Pablo.

Plaza del General Primo de Rivera.

Plaza de Fray Diego de Deza.

Calle de Benavente (acera derecha según dirección única).

Plaza de Antonio Maura.

Plaza del General Sanjurjo.

Plaza de Santa Olaya.

Plaza de Mariano Benlliure.

Plaza de Leopoldo Queipo.

Calle de Juan Nicasio Gallego.

Plaza de Cánovas.

Plaza de Claudio Moyano.

Plaza de la Puenteica.

Avenida de la Feria (zona comprendida entre la Carretera y la acera izquierda en dirección Avenida Feria-San Martín).

En los lugares citados se autoriza el aparcamiento por tiempo indefinido.

3.º ESTACIONAMIENTOS.

Se autorizarán los estacionamientos por el tiempo de DIEZ MINUTOS en aquellas vías que reúnan condiciones para tal fin, sin que puedan dar lugar a taponamientos y siempre que la anchura de la vía permita la continuación del tráfico normal aun estacionado el vehículo.

En aquellas otras vías que no reúnan las condiciones antes dichas se autorizarán los estacionamientos por el tiempo imprescindible para efectuar las operaciones de ascenso y descenso.

En las operaciones de carga y descarga se autorizarán los aparcamientos por el tiempo imprescindible en las horas de menos tráfico para no entorpecer la circulación, utilizándose preferentemente los accesos los que dispongan de ellos.

4.º PARADAS DE TAXI-METROS.

Los automóviles de servicio público en posesión de la correspondiente autorización municipal ocuparán el lugar que a cada uno le corresponda, señalándose los siguientes lugares:

Plaza Mayor: diez vehículos.

Plaza de Zorrilla: ocho vehículos.

Plaza de Fernández Duro: ocho vehículos.

Plaza de Martín Álvarez: ocho vehículos.

Plaza de Santiago: cuatro vehículos.

Plaza de Antonio Maura: dos vehículos.

Se considerarán como paradas eventuales la Plaza del General Sanjurjo, Avenida de Don Antonio Alonso (acera izquierda entrando por Avenida de Portugal). En las paradas mencionadas se señalará mediante franjas amarillas el lugar reservado a las referidos vehículos.

5.º CARROS DE MANO Y BICICLETAS. Los carros de mano y bicicletas (aun llevadas a mano) observarán para su circulación las reglas contenidas en las anteriores disposiciones.

6.º COCHES DE NIÑO E INVALIDOS. Los coches de niños e inválidos observarán las reglas generales para la circulación de peatones.

7.º CIRCULACION DE PEATONES

Los peatones circularán en toda clase de vías por los paseos y aceras a ellos destinados, y en caso de exceso de circulación por la parte más próxima a los bordes de aquellos.

Se prohíbe a los peatones detenerse en las aceras y vías formando grupos que dificulten la circulación.

Como norma general debe tener presente la de circular por la acera derecha con relación al sentido de su marcha.

El peatón que tenga que atravesar la calzada deberá cerciorarse previamente de que ésta se halle libre a ambos lados suyos y lo hará rápidamente, siguiendo una trayectoria perpendicular al eje de aquella.

CIERRE DE CIRCULACION

Se cortará la circulación en la calle de Santa Clara todos los días laborables desde las ocho hasta las once de la noche y también desde las doce a las cuatro horas en los días festivos.

En la Avenida de Requejo, durante la temporada estival, se cortará la circulación las mismas horas que las señaladas para la calle de Santa Clara, enderezándose el tráfico por la Avenida del Generalísimo.

9.º VELOCIDAD MAXIMA

Dentro del casco urbano los vehículos no podrán circular a mayor velocidad de DIEZ KILOMETROS POR HORA.

10.º CUMPLIMIENTO

Dado el civismo y el espíritu de colaboración del pueblo de Zamora, a partir de la entrada en vigor de las presentes reglas de circulación urbana espera esta Alcaldía su cumplimiento más exacto en evitación de las sanciones a que hubiere lugar en caso contrario.

Instituto Nacional de Enseñanza Media "Claudio Moyano"

A partir del primero de abril, y hasta el día 30, inclusive, se halla abierto el plazo para poder solicitar matrícula cuantos alumnos deseen sufrir pruebas en este Instituto por enseñanza libre en la convocatoria de junio. Durante este mismo plazo podrán solicitar también matrícula de ingreso cuantos alumnos deseen sufrir las pruebas en este centro o en los diversos colegios reconocidos. Las tasas de matrícula se hallan expuestas en el tablero de anuncios.

El tiempo en la ciudad

Parte correspondiente al día 31 de marzo:

Presiones: 704,3, 703,2, 701,4 y 701,2.

Tendencia: Bajando.

Máxima: 14,4 a las 16 horas.

Mínima: 5,2 a las 5.

Humedad: 92 por 100.

Viento: SW, W, NW.

Velocidad media: 20 kilómetros por hora.

Lluvia: 3,0 litros por metro cuadrado en 24 horas.

Tiempo probable: Muy inestable y probable descenso de la temperatura.

Espectáculos para hoy

BARRUECO. — "El caballero del Mississippi" (3) y "Torrepartida" (3).

RAMOS CARRION. — "Héroes de hierro" (3).

PRINCIPAL. — "La bella del Pacífico" (3 R) y "Trágica información" (3).

VALDERREY. — "Esa voz es una mina" (3) y "Yo fui espía americana" (2).

CONCURSOS MENSUALES, recordables, dibujos en colores, noticias infantiles de todo el mundo, historietas y chistes... todo en "Bazar", la revista de todos los niños.

TEATRO RAMOS CARRION

HOY: 5,30, 8 y 11. Emoción e intensa acción!

HEROES DE HIERRO

(Para todos los públicos) CinemaScope - Technicolor Con Fess Parker - Jeff Hunter

Teatro Principal

HOY: Desde las 5,30 continúa "Colosal programa doble!"

La Bella del Pacífico

(Autorizada mayores) Rita Hayworth - José Ferrer

Trágica información Broderick Crawford, Donna Reed

Completamente GRATIS

Podrá Vd. participar en el GRAN SORTEO EXTRAORDINARIO

que la Casa **CABALLERO** ofrece a su distinguida clientela y amigos, para el día 30 de septiembre próximo.

SEIS automóviles RENAULT 4-4 y 186.000 pesetas en efectivo

a sortear entre los ONCE siguientes premios:

- 1.º TRES AUTOMOVILES RENAULT 4-4
- 2.º OTROS TRES AUTOMOVILES RENAULT 4-4
- 3.º TRES CARTERAS CON 10.000 PESETAS CADA UNA
- 4.º TRES CARTERAS CON 10.000 PESETAS CADA UNA
- 5.º TRES CARTERAS CON 8.000 PESETAS CADA UNA
- 6.º TRES CARTERAS CON 8.000 PESETAS CADA UNA
- 7.º TRES CARTERAS CON 6.000 PESETAS CADA UNA
- 8.º TRES CARTERAS CON 6.000 PESETAS CADA UNA
- 9.º TRES CARTERAS CON 6.000 PESETAS CADA UNA
- 10.º TRES CARTERAS CON 4.000 PESETAS CADA UNA
- 11.º TRES CARTERAS CON 4.000 PESETAS CADA UNA

Recuerde siempre nuestro slogan:

CAMARERO: ¿EL TICKET, POR FAVOR?

y ya sabe que por cada copa recibirá un ticket, y si compra una botella será atendido con la entrega de 25 tickets.

NOTA IMPORTANTE: Advertimos a nuestra muy estimada clientela que, siendo este EXTRAORDINARIO el último de nuestros Grandes Sorteos, se considerarán definitivamente caducados aquellos tickets que no resultasen premiados, y en cuanto a los que así fuesen, deberán ser presentados antes del 30 de noviembre; pues en caso contrario se considerarán también, a todos los efectos, totalmente caducados y, por lo tanto, sin derecho a reclamación de ninguna índole.

Quedan en vigor las condiciones de las Bases de 1.º de abril de 1956.

COÑAC DECANO... CABALLERO... ¡QUE COÑAC!

Campeonatos Laborales Anuncios telegráficos

BALONCESTO

Centros de Trabajo, 11; Escuela de Maestría, 10

Niveladísimo y con resultado incierto hasta el final, fue este encuentro que se celebró el domingo, día 30, en el Campo de Deportes del Frente de Juventudes.

Los dos equipos, con un juego igual y con el mismo entusiasmo, nos brindaron un partido bonito, aunque como era lógico el marcador, dada la condición de principiantes de ambos bandos, no podía subir mucho. Emplearon, aunque al

BALONMANO

Escuela de Maestría, 12; Colegio Nuestra Señora del Tránsito, 2

Se celebró este encuentro, en la mañana del pasado domingo, día 30, y como indica su resultado todo el fue de dominio del equipo de la Escuela de Maestría, que desde el primer momento dominó la situación e impuso su juego.

Los componentes del Colegio, que comenzaron dando batalla a sus contrarios, se abandonaron después, cediendo entre ellos el desanimo y la desmoralización. Obser v a m o s, desde luego, que a estos chicos les falta preparación y entrenamiento, y ya se sabe, que sin estos dos factores no se puede hacer nada en esta modalidad deportiva.

El encuentro lo dirigió bien el colegiado señor Correa, que alineó así a los equipos: Escuela de Maestría: Domingo, Alonso, Eusebio, Pozo (5), Esteban II, Rodríguez y Agapito. Colegio N. S. del Tránsito: Rodríguez, Herrero, Merchán (1), Maestre, Rodríguez II (1), Sesma, Cabezas, Lorenzo, Jara y Alonso.

Reunión de la Junta Provincial de Construcciones Escolares

Bajo la presidencia del señor Gobernador Civil se reunió ayer la Junta Provincial de Construcciones Escolares. Se adoptaron, entre otros, los siguientes acuerdos:

Distribuir la subvención de doscientas mil pesetas concedida por la Diputación a los Ayuntamientos pobres que se indican: Cabreros, 35.000 pesetas; San Román de Sanabria, 30.000; Entrala, 50.000, y Riomanzanas, 20.000. Con el remanente de 60.000 pesetas se seguirá prestando ayuda a otros Ayuntamientos que precisen también escuelas.

Se aprobaron certificaciones de obras por un importe de 407.052,37 pesetas.

Instituto Castellano de Audiología

Centro de lucha contra la SORDERA Doctores M. y C. GAVILAN Plaza Leones de Castilla, 9 VALLADOLID

Cinema Valderrey

HOY: Continúa desde las 5,30 "Formidable programa doble!" (Para todos los públicos)

Esa voz es una mina

por el divo MOLINA, y Yo fui espía americana

PROXIMAMENTE: "Un seleccionado ESTRENO!"

MARIA VETSERÁ AGFACOLOR Una imperia, una corona y dos vidas a cámara de 49, 49, 49, 49

AGENCIAS

GESTORIA "JUNQUERA", especializada en transferencias, matriculación AUTOMOVILES, MOTOCICLETAS. Santa Clara, 24. (580)

GESTIONAMOS rápidamente PASAPORTES, visados, legalizaciones. GESTORIA "JUNQUERA", Santa Clara, 24. (579)

¡AGRICULTORES! GESTORIA "JUNQUERA" tramita RESERVAS DE TRIGO. Santa Clara, 24. (578)

AUTOMOVILES Y ACCESORIOS VENDESE "SEAT" lujo bicolor, con 20.000 kilómetros. Informes: Autoservicio Losada. (577)

COLOCACIONES VIAJANTE introducido ramo perfumería general, precisa. Inútil sin referencias. Indicar ruta, Apartado 85. Gerona. (618)

COMPRAS COMPRARIA tractor FORDSON petróleo, cualquier estado. Dirigirse: Señor Morales, "La Univerisal", Yáquez Coronado, 2, Salamanca. (748)

COMPRA-VENTA DE FINCAS PISOS MAGNIFICOS EN MADRID, en venta, en el moderno barrio de la Concepción, 3, 4, 5 y 6 habitaciones, todas exteriores. Desembolso inicial: desde 75.000 pesetas. Resto del precio, con grandes facilidades de pago: en 40 y 50 años. Información y correspondencia: José B. Banús, S. A. Empresa Constructora. Monte Esquinza, 6. Teléfono 24-86-85. Madrid. (749)

VENTAS VENDESE de ocasión máquina seminueva de gasosas y sifones. Informes: Periódico. (610)

VENDO máquina segadora, Felicitima Barrios. Manganeses Lampreana. (593)

PIANO, cruzado magnífico, vendido. Sancho IV, 54. Teléfono 2612. Zamora. (741)

SE VENDEN 1.000 arrobas paja blanca. Ramón Gallego. Manganeses Lampreana. (743)

EMIGRANTE:

La Ley prohíbe la intervención de terceras personas en la tramitación de tus documentos y pasaportes. El Instituto Español de Emigración os facilitará GRATUITAMENTE y en la Oficina de Colocación de Sindicatos te informarán de lo necesario para ello.

Cine Barrueco

Hoy a las 5: DOS PELICULAS (Todos públicos) El caballero del Mississippi

Torrepartida

8 y 11 - (Todos públicos)

Torrepartida

GERMAN COBOS y ENRIQUE DIOGADO

EL DIA 6 LLEGA A ZAMORA EL MAXIMO ACONTECIMIENTO DEL CINE ESPAÑOL!

Sara Montiel con Raf Vallone, en

La Violetera

con Ana Mariscal

EASTMANCOLOR

Nunca la podrá olvidar, porque es "LA VIOLETERA"

NUEVO GOBIERNO SOVIETICO

Primer Ministro adjunto, Kozlof; y Bulganin, presidente de la Junta del Banco de la U. R. S. S.

La Unión Soviética piensa suspender las pruebas nucleares

Estocolmo, 31. — En Moscú, F. R. Kozlof, un comunista de cincuenta años, ha sido nombrado primer ministro adjunto por el nuevo jefe del Gobierno soviético, Nikita Jruschef.

La designación ha constituido una sorpresa, pues se creía que este puesto iba a ser reservado para el ex primer ministro Nikolai Bulganin. Kozlof ha sido jefe del partido comunista en Leningrado y primer ministro de la República Soviética rusa, la mayor de las que integran la Unión. Relativamente joven, Kozlof está reconocido como uno de los más brillantes capostates rusos, aunque es poco conocido popularmente.

Su nombramiento como adjunto le eleva a la categoría que actualmente tiene el destacado jerarca comunista Anastas Mikoyan.

El propio Jruschef leyó la lista del nuevo Gobierno, que, como era de esperar, fue aprobada inmediatamente por unanimidad. Además de los dos primeros adjuntos del primer ministro —Kozlof y Mikoyan—, Jruschef designó otros cuatro adjuntos del primer ministro, que son: Alexei Kosygin, Dimitri Ustinov, Josef Kuznín y Alexander Zasyadko.

De éstos, Zasyadko es el único que emerge como nombre nuevo. Es miembro del Comité Central del partido comunista y antiguamente presidió un departamento de la Oficina de Planificación Económica Central del Estado. Kosygin es un ex ministro de Industria Ligera; Ustinov ha sido ministro de las industrias de defensa, y Kuznín es presidente de la Comisión de Planificación del Estado.

Jrushchef también ha designado de nuevo al general Ivan Serof como presidente del Comité de Seguridad del Estado, que está agregado al Gobierno. Como se sabe, no existe Ministerio de Seguridad del Estado desde que fue ejecutado Laurent Iberia.

Jrushchef confirmó al mariscal Rodion Malinovski como ministro de Defensa, mientras que Andrei Gromyko permanece como ministro de Asuntos Exteriores. Los demás Ministerios básicos permanecerán de la siguiente forma:

Finanzas: Arseny Zveref.
Asuntos Interiores: Nikolai Dudorof.
Comercio Exterior: Ivan Kabanof.
Cultura: Nikolai Mijailof.
Sanidad: María Kovrigina.
Agricultura: Vladimir Katskevich.

En el comunicado facilitado por la Agencia Tass, de la lista de nombramientos, se añade al final: "Nicolai Bulganin ha sido nombrado presidente de la Junta del Banco del Estado de la U. R. S. S.", que fue el mismo puesto que desempeñó cuando era alcalde de la capital soviética y organizó la resistencia de Moscú contra la invasión alemana en 1941.—Efe.

EL NUEVO GOBIERNO SOVIETICO

Estocolmo, 31.—La lista completa del nuevo Gobierno soviético de Nikita Jruschef, según ha sido dado a conocer en el Soviet Supremo, es la siguiente:

Presidente del Consejo de Ministros: Nikita Jruschef.

Primeros viceprimer ministros: Frol Kozlov y Anastas Mikoyan.

Viceprimer ministros: Alexei Kosygin, Alexander Zasyadko, Dimitri Ustinov y Josef Kuznín.

Ministro de Asuntos Exteriores: Andrei Gromyko.

Ministro de Defensa: Rodion Malinovski.

Ministro de Hacienda: Avseni Zveref.

Ministro del Interior: Nikolai Dudorof.

Ministro de Comercio Exterior: Iván Kabanof.

Ministro de Cultura: Nikolai Mikhalof.

Ministro de Sanidad: María Kovrigina.
Ministro de Agricultura: Vladimir Mafskovich.
Presidente del Consejo de Administración del Banco del Estado: Nicolai Bulganin.
Ministro de Alta Educación: Viachislav Petrovich Elijutin.
Ministro de Geología y de Protección de Minas: Peter Yakovlevich Antropov.
Ministro de la Marina Mercante: Yector Georgievich Bakayef.

Ministro de Ferrocarriles: Boris Pavlovich Beshofef.
Nicolai Demyanovich Psurtsef.

Ministro de Comunicaciones: Ministro de Construcción de Maquinaria Media: Efin Pavlovich Slavski.

Ministro de Comercio: Dimitri Vasilevich Pavlov.

Ministro de Transporte y Construcción: Eugeni Fedorovich Kozhevnikov.

Ministro de Industria Química: Sergio Mikhalovich Tikhonov.

Ministro de Productos Derivados de los Cereales: Leonid Romanovich Korniel.

Ministro de Centrales Eléctricas: Alexei Sergeyevich Pavlenko.

Añade la lista quince primeros ministros de las Repúblicas de la Unión, que son miembros de oficio del Consejo de Ministros de la URSS, de acuerdo con el artículo setenta de la Constitución rusa.—Efe.

Estocolmo, 31, (Urgente). — La Unión Soviética piensa suspender unilateralmente las pruebas de armas nucleares de todas clases.

La esperada medida de propaganda de Moscú ha sido propuesta al Soviet Supremo por Gromyko.—Efe.

EL ACUERDO DE SUSPENDER LAS PRUEBAS NUCLEARES NO ESTIPULA DURACION DEFINIDA

Estocolmo, 31.—El acuerdo tomado en Moscú de suspender las pruebas nucleares no estipula duración definida para la prohibición y deja la puerta abierta para que la U. R. S. S. reanude sus pruebas si los Estados Unidos y Gran Bretaña no siguen su ejemplo. Al hacer la proposición, Gromyko, ministro de Asuntos Exteriores en el Gabinete de Jruschef, declaró que el "principal objetivo" del Gobierno soviético es llegar a un acuerdo con las otras potencias sobre los puntos siguientes:

- 1.—Una prohibición incondicional de las armas atómicas y de hidrogeno de todas clases.
 - 2.—Poner fin a la producción de todas estas armas.
 - 3.—La destrucción total de las reservas existentes de aquellas armas "con el debido control".
- El texto de la resolución aprobada por el Soviet Supremo dice: "El Soviet Supremo ha encargado al Consejo de la U. R. S. S. la tarea de tomar las medidas necesarias para llevar a la práctica esta decisión y ha dirigido un llamamiento a los Gobiernos de otros Estados que poseen bombas atómicas y de hidrogeno para que adopten medidas semejantes con objeto de asegurar que terminen las pruebas de las armas atómicas y de hidrogeno en todas partes y para siempre.
- "Si las potencias que poseen estas armas continúan las pruebas de las mismas, la U. R. S. S., naturalmente, estará en libertad para actuar en la cuestión de llevar a cabo pruebas atómicas y de hidrogeno de acuerdo con los intereses de su propia seguridad."
- El Soviet Supremo, en el último día de su sesión, que ha durado una semana, también aprobó por unanimidad cinco llamamientos separados para que se prohiban los experimentos nucleares y se evite el rearme atómico de Alemania Occidental. Estos llamamientos han sido:

1.—Al Congreso de los Estados Unidos, pidiéndole que utilice su "influencia" para que pueda encontrarse una solución final y se suspendan las pruebas de armas nucleares.

2.—Al Parlamento británico, en el mismo sentido.

3.—Un llamamiento colectivo a los Parlamentos de todas las naciones del mundo pidiéndoles hagan presión para que cesen las pruebas de las armas nucleares.

4.—Al Bundestag alemán occidental pidiéndole que rechace los proyectiles y armas nucleares para sus fuerzas armadas.

5.—Un llamamiento colectivo a los Parlamentos de todos los países que fueron aliados en la guerra mundial contra Alemania, pidiéndoles que trabajen para impedir la remilitarización de Alemania con cohetes y armas atómicas.

Después de la votación unánime, celebrada levantando la mano, terminó la sesión del Soviet Supremo, a las cinco menos nueve minutos de la tarde (hora española).—Efe.

DOS PUEDEN

más que uno. Muchos, más que pocos. Si muchos perjudican al Seguro de Enfermedad... Si muchos velan por él...

«Depuración sin sangre» en el partido comunista italiano

Afecta a 33 miembros

Roma.—El partido comunista italiano ha revelado una "depuración sin sangre" que afecta directamente a treinta y tres antiguos senadores y diputados.

Una docena de éstos han sido eliminados de las listas electorales del partido, por lo que no podrán presentar sus candidaturas en las elecciones generales del 25 de mayo, a menos que abandonen las filas del comunismo y se presenten como independientes. Entre los excluidos figura Bruno Cobi, ex diputado por los Abruzzos, eliminado por "motivos políticos, y falta de disciplina". Se afirma que será, incluso, expulsado del partido comunista.—Efe.

El texto de la resolución aprobada por el Soviet Supremo dice: "El Soviet Supremo ha encargado al Consejo de la U. R. S. S. la tarea de tomar las medidas necesarias para llevar a la práctica esta decisión y ha dirigido un llamamiento a los Gobiernos de otros Estados que poseen bombas atómicas y de hidrogeno para que adopten medidas semejantes con objeto de asegurar que terminen las pruebas de las armas atómicas y de hidrogeno en todas partes y para siempre.

"Si las potencias que poseen estas armas continúan las pruebas de las mismas, la U. R. S. S., naturalmente, estará en libertad para actuar en la cuestión de llevar a cabo pruebas atómicas y de hidrogeno de acuerdo con los intereses de su propia seguridad."

El Soviet Supremo, en el último día de su sesión, que ha durado una semana, también aprobó por unanimidad cinco llamamientos separados para que se prohiban los experimentos nucleares y se evite el rearme atómico de Alemania Occidental. Estos llamamientos han sido:

1.—Al Congreso de los Estados Unidos, pidiéndole que utilice su "influencia" para que pueda encontrarse una solución final y se suspendan las pruebas de armas nucleares.

2.—Al Parlamento británico, en el mismo sentido.

3.—Un llamamiento colectivo a los Parlamentos de todas las naciones del mundo pidiéndoles hagan presión para que cesen las pruebas de las armas nucleares.

4.—Al Bundestag alemán occidental pidiéndole que rechace los proyectiles y armas nucleares para sus fuerzas armadas.

5.—Un llamamiento colectivo a los Parlamentos de todos los países que fueron aliados en la guerra mundial contra Alemania, pidiéndoles que trabajen para impedir la remilitarización de Alemania con cohetes y armas atómicas.

Después de la votación unánime, celebrada levantando la mano, terminó la sesión del Soviet Supremo, a las cinco menos nueve minutos de la tarde (hora española).—Efe.

Ha muerto el Cardenal Alessandro Verde

Catorce vacantes en el Sacro Colegio

Ciudad del Vaticano. — Su eminencia el Cardenal Alessandro Verde, decano del Sacro Colegio Cardenalicio, ha fallecido. Contaba noventa y tres años de edad y la muerte le ha sobrevenido dos días después de celebrar su cumpleaños.

La muerte del Cardenal Verde reduce el número de Cardenales que actualmente integran el Sacro Colegio a cincuenta y seis, es decir, catorce menos de la cifra total, que es la de setenta. De los cincuenta y seis Cardenales existentes, dieciocho son italianos y treinta y ocho pertenecen a otros países.—Efe.

El Sha desea reunirse con Soraya en Suiza

Londres. — El articulista Marcus Mile escribe en el "Sunday Dispatch" que el Sha del Irán ha pedido a la ex-reina Soraya que se reúna con él en un castillo suizo.

Mile dice que el emperador del Irán envió a Soraya una fotografía del castillo. Se trata de la posesión denominada "Chateau de Gomsins", situada cerca de la localidad, donde el actual Sha del Irán cursó sus primeros estudios.—Efe.



Su deporte exige vigor.
su descanso EXIGE el supercolchón

GRAN FLEX

...Un selectísimo modelo creado por FLEX para dormir bien.

- Armador de muelles entrelazados SIN NUDOS (Patente FLEX).
- Aguatados interiores de una sola pieza en lana y algodón (Invierno-Verano). Fabricación propia.
- Burleteado especial con doble cosido interior y exterior (Sistema patentado FLEX).
- Damascos de seda, fabricación y dibujos exclusivos para GRAN FLEX, en colores azul cielo, verde esmeralda y fresa.

EXCEPCIONAL PRESENTACION, MAYOR GARANTIA Y... DESCANSO PERFECTO IFLEX de lo bueno lo mejor!

En los buenos establecimientos del ramo.

Carlen

Motor-cement
Pasta para juntas, resistente a fuertes presiones y altas temperaturas; insoluble en gasolina.

Gasket-cement 1
Pasta para juntas, resistente a la gasolina, aceite, calor y vapor.

SMOOTH-ON
CEMENTOS FERRICOS para aplicaciones industriales.

1932 25 años 1957

25 AÑOS COLABORANDO CON MARCAS DE CALIDAD Y PRESTIGIO MUNDIAL

Caja Hispana de Previsión
Compañía Capitalizadora, S.A.

Fundada en 1929
Domicilio Social: BARCELONA - Lauria, 16-18 y Caspe, 42
EDIFICIO PROPIEDAD DE LA COMPAÑIA
Capital: Ptas. 5.000.000,00
Reservas al 31 de diciembre de 1954: Ptas. 121.141.712,71

TÍTULOS DE AHORRO AMORTIZADOS POR SU VALOR NOMINAL

En el sorteo celebrado el día 31 de marzo.

XFA - TQJ - SLLN - FIB
ZJK - CVLL - AZN - MAD

Capitales pagados por sorteo hasta la fecha: 17.855.000 pesetas

Delagación en ZAMORA: San Torcuato, 40 - Teléfono 3013

LA ESTRELLA DE GIJÓN

Cervezas

UNA MARCA DE PRESTIGIO

JOAQUIN ROLDAN - Teléfono 15-31
Caive Sotelo, 3 ZAMORA

Se regula el comercio de huevos

Fijación de precios de venta al público

Madrid.—Una Circular de la Comisaría General de Abastecimientos y Transportes regula el comercio de huevos, que continuará siendo libre en todo el territorio nacional, sin otras limitaciones que la que se determina en la presente disposición.

La recogida de huevos en producción, podrá ser efectuada por todas las personas naturales o jurídicas que se hallen legalmente autorizadas para ello, canalizándose posteriormente su comercio a través de almaceneros, cooperativas y detallistas distribuidores.

A fin de conservar el sobrante de huevos de los meses de mayor producción para ser consumidos en los periodos de escasez de puesta, a partir de esta fecha, se autoriza la entrada de huevos en cámaras frigoríficas, en las que serán almacenados por los respectivos entradores, a disposición de la Comisaría General, la cual dispondrá su salida en el momento oportuno y al ritmo que demanden las necesidades del abastecimiento nacional.

La conservación de huevos en cámaras frigoríficas podrá ser realizada por los grupos sindicales de mayoristas e importadores de huevos, por la Unión Nacional de Cooperativas del Campo, por los industriales frigoríficos legalmente establecidos y por los organismos y personas que para ello autorice la Comisaría General.

Los precios máximos de venta al público de los huevos, quedan fijados de acuerdo con la escala que a continuación se menciona: de peso unitario de 41 a 45 gramos y en los meses del uno de marzo al 31 de julio, 22 pesetas docena; del 1 de agosto al 30 de septiembre, 14,50 y del 1 de octubre al 28 de febrero, 26. De peso unitario de 46 a 50 gramos, y en dichos periodos, respectivamente, 24, 26,50 y 28 pesetas. De peso unitario de 51 a 55 gramos, 27, 29,50 y 31 pesetas. De peso unitario superior a 55 gramos, 29, 31,50 y 33 pesetas docena.

Al detallista de huevos le será reconocido un margen de 1,80 pesetas en docena, dentro de los precios de venta fijados anteriormente.—Comisaría General.

Lo más seguro

Diploma
EXTRACTO ANTISEBORREICO

LA VICTORIA DE LA CIENCIA ALEMANA SOBRE LA CALVICIE

CONTRA LA SEBORREA (CASPA) CAUSA PRINCIPAL DE LA CAIDA DEL CABELLO, ES COMBATIRLA MEDIANTE FRICCIONES DIARIAS DEL CUERO CABELLUDO

TIRÁ PIEDRAS
a su tejado el que perjudica al Seguro de Enfermedad.

DEL IMPERIO

Triunfo del Atlético (3-0) sobre el Cacereño (3-0)

QUE SE MOSTRO SUPERIOR AL EQUIPO ZAMORANO EN LA CREACION DEL JUEGO Kiriki y Jesús (2) marcaron los goles. Y Moreno falló un penalty en el último minuto.

A estas alturas, con el 3-0 de su parte, los "hinchas" excesivamente pasionados cantarán victoria, y no será este cronista quien pretenda callar sus voces triunfantes, entre otras razones porque no somos partidarios de aguar fiestas por ilicitud que éstas sean. Pero aún así, tenemos la obligación de confesar que la victoria del Atlético sobre el Cacereño en la tarde del pasado domingo resultó excesivo premio. Si, amigos, el 3-0 favorable al equipo zamorano resultó demasiado para su actuación, con muchos defectos. Ahora bien, en el fútbol cuentan los goles y, ciertamente, el Atlético se apuntó tres sobre el rival, que no logró batir ni una sola vez a la meta rojiblanca, Esteban. Pero al margen del marcador, es preciso saber que los vencedores no merecieron tan suculenta recompensa, porque sus tres goles no nacieron precisamente de una gran superioridad sobre el rival, como vino a proclamar enganosamente el tanteador con sus cifras finales.

SOLO HUBO ZAGA

Pero así y todo, el equipo de Cáceres nos satisizo a todos mucho más que el bando local, desfleado por completo en su delantera, torpe siempre y casi siempre perdida en sus forosjos sin unión. Resulta inútil decir que el Atlético repitió otro mal partido. Tuvo, ciertamente, ánimos, buena moral y fuerza física en la zaga. Su juego sigue descansando sobre una defensa contundente y decidida y una media más combativa que creadora. Pero delante el equipo se desfleca en la patética orfandad de Jesús; en el tesón de Kiriki, sin juego, como es bien sabido, y algún destello aislado, tartamudo, cortadísimo, de Collar. Y Urribarren, sin hombres que le apoyen, sin compañeros que le auxilien, es un artefacto perdido, como resultó el domingo. Tino, que comenzó con ganas y hasta con notables aciertos, se eclipsó después.



PRIMER GOL. — Lo marcó Kiriki, de la forma que vemos en esta "foto" de Suena. A punto estuvo el defensa central extremeño de evitar el tanto; pero llegó un poco tarde. La pelota había cruzado ya la raya del gol.

TRIUNFO DE LA INSPIRACION

En la creación del juego —exacto servicio al jugador mejor situado y atentos todos al apoyo de la jugada— el Cacereño, como ya hemos dicho, estuvo muy por encima del Atlético, pero no en inspiración, y ello motivó su derrota. Inspiración individual, y que en esta ocasión corrió a cargo de Jesús, el extremo zurdo rojiblanco, que en dos minutos afianzó con sus dos bellos goles una victoria no muy segura, porque el solitario tanto que hasta entonces tenía a su favor el Atlético apenas ofrecía garantías para el logro del triunfo final, ya que los extremeños estaban jugando mejor, dominaban y presionaban más y, por si fuera poco, hasta "ballaron" un poquito al Atlético. Nadie, entonces,

pelota salió fuera. Allí se terminó el partido, que finalizó con el triunfo de los zamoranos por tres goles a cero.

NECESIDAD DEL APLAUSO

Se vio que Urribarren falló, como menos, dos goles; se vio también que Collar se mostró con desganada pereza, haciendo muy poco de bueno, si exceptuamos el servicio profundo y medido que ofreció a Jesús y otro estupendo que envió a Urribarren ante la misma boca del gol; se vio, igualmente, que Tino no acertaba en el tiro; se vio, en definitiva, que la delantera, como línea, no carburaba. Pero, no obstante, estos muchos defectos, no conviene provocar un mayor desaliento. Resulta, entonces, muy preciso apoyar al Atlético, auxiliar a los jugadores con el aplauso. Ellos operan con el temor de un tropiezo, echando a perder la soltura del juego cuando se les pita, y es ahí, precisamente ahí, donde los verdaderos aficionados deben colaborar con el club de sus amores. Es ahí, en ese fortalecimiento de los resortes morales del futbolista, donde debe trabajar a medias con el jugador su público de incondicionales. No se debe pitar al equipo propio cuando éste no está acertado, y menos cuando el triunfo no está asegurado y se tiene enfrente a un "once" capaz de dar el susto.

lo mejor del Cacereño, sin olvidar a la zaga, que jugó la pelota más veces que la despejó a la buena de Dios. El extremo Moreno actuó también de interior y hasta de medio y defensa, por lesión de Manolote, que ocupó al final el extremo izquierdo. Moreno jugó como es característico en él; es decir, con buen sentido.

Del Atlético, ya hemos dicho bastante. Cabe destacar únicamente a la defensa, como línea, aunque individualmente hubiera varios fallos en algunas intervenciones. La media cortó más que creó. En la creación dejó bastante que desear. Y muchas veces, por incurrirse demasiado con la zaga, hizo que la media adversaria tuviera más facilidades para adueñarse del centro del terreno.

FORMACIONES

A las órdenes del colegiado, señor Salas, que hizo un buen arbitraje, los equipos formaron así:

At. Zamora: Esteban; Carro, Angelín, Tinín; Jorgito, Vázquez, Kiriki, Collar, Urribarren, Tino y Jesús. Cacereño: Cano; Manolote, Tate, Surribas; Soro, Casado; Felipe, Villar, Martínez, Nony y Moreno.

ZABALO

El Juvenil jugó mejor que el Plasencia aunque perdió 4-1

Javier y Morenito hicieron un gran partido Díaz, Quinín, Collar (2) y Suso, marcaron los goles

Plasencia. — (Crónica especial para IMPERIO).

Los comienzos de este encuentro fueron netamente forasteros, debido principalmente a la superioridad de la línea media juvenil sobre la local. Esta, al no funcionar como es debido, dejaba en el centro del terreno un amplio bache, en el cual la tripleta central forastera ligaba bonitas jugadas. Suerte para los locales que no profundizaran más. De otra forma se hubieran ido con algún tanto más a su favor.

Hasta los quince minutos no comenzó a sacudirse este dominio el Plasencia, sin que esto quiera decir que los forasteros cejaran en su empeño. Fué Díaz el que inauguró el marcador al rematar de forma fulminante un avance llevado por la izquierda.

El gol del empate zamorano vino a los treinta y dos minutos, al rematar Suso de cerca. A partir de entonces el partido adquiere un tono aburrido, que sólo alegran los forasteros con su entusiasmo. A los treinta

y seis minutos, Quinín, de tiro flojo, pero angulado, consigue el segundo para los locales, terminando así la primera parte.

El segundo tiempo tuvo características análogas: mejor juego de conjunto por parte de los forasteros y mayor profundidad en los locales. Sólo en las postrimerías se animó algo el Plasencia, para conseguir a los treinta y cuarenta y dos minutos sendos goles, obra ambos de Collar.

El Juvenil malogró en este período una buena oportunidad, al lanzar a las manos de Ochoa Antonio.

un remate producto de una laboriosa jugada.

Destacó por el Juvenil su buen conjunto, su combatividad y rapidez, que le permitió anticiparse a casi todas las jugadas. En el Plasencia, nada destacable.

Arbitró el señor Del Camino, que estuvo bien. A sus órdenes, los equipos formaron así: Plasencia: Ochoa; Coli, Cantarero, Cobos; Vera, Redondo; Quinín, Romero, Collar, Díaz y Arias.

Juvenil: Carlos; Velasco, Antón, Teófilo; Javier, Morenito; Puchi, Suso, Sesma, Zúfiga y al lanzar a las manos de Ochoa Antonio.

El Benavente perdió en Palencia (3-0)

Castilla, 3; Benavente, 0. Ali-

neaciones: Benavente: Rojo; Gildo, Martínez, Gallego; Sevillano, Infestas; Martín, Cenador, Salvador, Rafa y Abilio.

Castilla: Pacios; Carriado, Martín, Crespo; Gus, Ibáñez; Bercianos, Chema, Santos, Angel y Gascon.

Arbitró el leonés Bayón, con el consabido defecto de no querer ver nada en el área.

LOS TANTOS

A los veintisiete minutos de comenzar, Crespo saca una falta contra el Benavente, bombeando sobre puerta, y Angel, de cabeza, marca el primer tanto. Sin ninguna variación más se llega al descanso.

En la segunda parte, a los seis minutos, Angel adelanta el balón a Bercianos y éste marca el segundo gol. A los veintitrés minutos redondea el resultado el Castilla por mediación del interior Chema, de un buen tiro, y así hizo el tercero y último de la tarde.

EL JUEGO

El Benavente, que en la primera parte jugaba contra el fuerte viento, se defendió bien; empezó atacando, poniendo en peligro varias veces la meta del Castilla; pero su delantera era muy premiosa, deteniéndose mucho a la hora de tirar a gol, dando así tiempo más que sobrado para que los defensas con-

trarios les arrebataran el balón. Pero eso no obtuvieron ningún fruto con aquel dominio.

Al reaccionar el Castilla, desapareció todo intento de los visitantes y ya durante toda esa primera parte habría de dominar, intensamente el Castilla; pero entonces la delantera local, que no se entendía, no tuvo acierto al tirar a gol.

Empezó la segunda parte igual que la anterior, con ofensiva fuerte del Benavente, y a los dos minutos hay un buen tiro de Salvador, que detiene Palacios con muchos apuros. En la vanguardia del Benavente está actuando muy bien el extremo Abilio, que lanza muchos centros a sus compañeros, pero no encuentran rematador.

A raíz de marcar el Castilla el segundo gol, se hundió el Benavente, y desde entonces su juego fué de escasísima calidad. La vanguardia palentina presionó fuertemente hasta el final y sobre todo cuando llegó el tercer tanto y el Benavente desapareció como equipo, siendo entonces materialmente arrollado, no encajando más goles por verdadera casualidad.

Únicamente se salvaron del Benavente Abilio, que fué el mejor de su bando, y a ratos Salvador e Infestas en la línea media. Por el Castilla, los mejores fueron Angel, Chema, Bercianos y Gascon, y en la defensa, Crespo.

Es de destacar en el Benavente la deportividad con que encajaron la derrota, no teniendo ni un mal gesto, ni una brusquedad en todo el partido.

TAMPOCO EL CACERENO

Naturalmente, tampoco hubiera sido justo el triunfo del Cacereño, pues si es verdad que en sus aciertos se mostró más hilvanado, más útil, más sabio, mucho más completo que el Atlético, también es cierto que los defensas y medios zamoranos se, mostraron siempre con mayor decisión y mayor empuje que los delanteros visitantes, en muchas ocasiones excesivamente remisos, lentos y sin forzar la velocidad. Y bien sabido es que el fútbol, para que sea realmente eficaz, no debe desahogarse con ritmo de tortuga, por muy habilidosamente que la tortuga le pegue a la pelota. Jugar al balón con firmeza, de acuerdo; pero hacerlo aprisa después.

El Cacereño, no cabe la menor duda, hizo fútbol, un fútbol más bonito que bueno, porque estuvo jugando a paso de pavana, sin la de-



PELIGRO PARA EL CACERENO.—Jesús resultó el hombre más peligroso de la vanguardia zamorana. Aquí aparece tirando hacia puerta, no obstante la oposición del adversario. El portero Cano se haría con el balón en su salida para evitar el posible tanto.

bidia, velocidad; fútbol pereoso, que en el mejor de los casos resulta tan sólo —y es una opinión— "medio" fútbol. Porque le falta vida, colorida y útil obligación, porque el Cacereño no juega con decisión el balón que buscar con decisión el triunfo.

Tenida la actuación del Cacereño con este handicap, difícilmente podemos decir que le vimos hacer un buen partido, porque asistimos tan sólo a un fútbol vistoso, si se quiere, y agradable de ver como simple espectáculo, pero falto de condiciones indispensables para el logro del gol o los goles, que son, en definitiva, los que dan el triunfo.

FUTBOL SIN REMATE

El Cacereño, además, apenas practicó el remate. Y el fútbol sin remate es un fútbol inconcluso, desahogado e inútil. Fútbol castrado de su más bella y útil obligación, porque el caer de remate es un fútbol mojon y con el jamás se puede aspirar licitamente a la victoria. Es un fútbol que Schubert hubiese traducido en música en su Sinfonía Incompleta.

¿Era justo que un equipo reducido al cincuenta por ciento de su efectividad, puesto que no remató ni se empleó con velocidad se llevara vase los dos puntos? A nuestro juicio, no, a pesar de su dominio en medio del campo, de su mejor técnica y más soltura y exactitud en el gol. Pero un fútbol incapaz ante el pase, paralizado en el área central, incapaz de traducir su dominio en números efectivos, no será nunca un equipo que pueda aspirar con derecho a nada. Y este es el caso del Cacereño que vimos el domingo sobre la verde pradera del Estadio de la Avenida de Ramón Ledesma. Fútbol central, técnico, hermoso para la vista, pero tan inútil como arar en el mar. Y así, por inutilidad de rapidez y remate, el Cacereño no mereció llevarse la victoria. Porque el fútbol de pura exhibición perderá siempre frente al fútbol menos sabio,

ces, estaba seguro del triunfo zamorano, porque se veía venir el empate y Dios sabe qué resultado a favor del Cacereño. Pero... Pero precisamente en esos momentos agobiadores, en esos momentos de net superioridad forastera, surgió brillante la inspiración rojiblanca, a cargo de Jesús quien en dos minutos cambió por completo la trayectoria del "match" para alegría de los "hinchas" y beneficio del Atlético. Una falta sacada por Jorgito la recogió Jesús con la cabeza para llevarla limpiamente a las mallas. Y dos minutos más tarde bella lesión de juego en profundidad por la banda. Avance desnudo de inútiles complicaciones. Avance centelleante, maniobra relámpago que desbordó a la defensa. Pase profundo y medido de Collar a Jesús y carrera de éste, vertiginosa, para terminar tirando fuerte rumbo al fondo del portar forastero. Collar lanzó a Jesús, confiando en su carrera. Y el extremo izquierda del Atlético aprovechó de manera brillante el estupendo servicio. Eso fué todo. Se estaban jugando los últimos quince minutos y ya no era posible la inquietud, porque se había asegurado la victoria.

Los dos goles de Jesús vinieron a ser como jarro de agua, helada sobre los jugadores del Cacereño, que desde entonces fueron a menos. Tuvieron cierto arranque en el minuto final, merced a una combinación perfecta y que les permitió llegar hasta el portar de Esteban. Avance auténticamente mareante, con pases en corto sobre la misma puerta del Atlético. Avance que pudo ser el gol del honor, porque el gol estaba hecho. Pero Carro intervino y evitó el tanto a costa de hacer penalty. Cabía la posibilidad de lograr todavía el gol, pero Moreno, encargado de tirar la máxima falta, lo hizo demasiado esquinado, y la

UN BUEN ARBITRO

El burgalés Salas, asistido por liniers neutrales de la misma procedencia, arbitró bien un partido que é hizo fácil a fuerza de señalar todas las faltas. Cortó con entereza y valentía el menor conato de dureza, y así no fué posible la incorrección destemplada. El partido, por tanto, transcurrió limpiamente por parte de uno y otro equipo, salvo las impresionables entradas con violencia que se registran en todos los partidos, pero todas fueron sin mala intención. El señor Salas, naturalmente, escuchó justos y merecidos aplausos.

LOS GOLES

1-0.—Saque de banda de Jorgito a Kiriki, éste, sin apenas parar, pasó el balón en desplazamiento largo al extremo, que corrió unos metros para centrar templado sobre puerta, fallando Urribarren el fácil remate, y Kiriki, oportuno, se hizo con el estriero de cuero para llevarlo raso y junto al poste al gol. Gol que entro por muy poco dentro del portar forastero. Pero gol. Primer gol de la tarde, a los diez minutos de juego, y con cuyo resultado de uno a cero, favorable al Atlético, finalizó la primera parte.

2-0.—Jorgito, desde el ángulo izquierdo del área grande del Cacereño, sacó, en buena forma, una falta, y Jesús, de estupendo remate de cabeza, consiguió el segundo tanto, exactamente a los treinta minutos del segundo tiempo.

3-0.—Dos minutos más tarde, Collar, desde la posición teórica del interior izquierda rojiblanco, lanzó un profundo y medido servicio a Jesús, quien ya con la pelota en los pies avanzó en carrera vertiginosa para terminar la brillante jugada con un tiro sobre la marcha, que entró cruzado e imparable en la puerta defendida por Cano, no obstante el esfuerzo del meta extremeño.

El Cacereño se mostró exacto en el acoplamiento de interiores y medios, y ello motivó la presión ejercida por el equipo visitante. La perfecta combinación y entendimiento de medios e interiores, más el apoyo de todos en la jugada, vino a ser

Jefatura Agronómica de Zamora

DE INTERES PARA LOS RESERVISTAS DE TRIGO Y REMOLACHA

Los cultivadores de trigo y remolacha en fincas que gozan de los beneficios de reserva y aquellos otros que deseen adquirir éstos, podrán solicitar de esta Jefatura Agronómica los derechos para la próxima campaña en el plazo que finalizará el 30 de abril próximo y en impreso oficial que se facilitará en esta oficina.

Las normas regulando estas concesiones se hallan insertas en el "Boletín Oficial del Estado" del día 28 de marzo del año en curso; no obstante, en esta Jefatura se dará amplia información de las mismas a aquellas personas que pueda interesarles. Zamora, 31 de marzo de 1958.—El Ingeniero Jefe, ONESIMO CASASECA.

UNA OBRA DE CONSULTA INDISPENSABLE

Arroyos, barrancos, caminos, cordilleras, lagunas, montes, rios, sierras, etc.

Municipios y provincias con minuciosa descripción: GEOGRAFIA FISICA, GEOGRAFIA ECONOMICA, GEOGRAFIA HUMANA, ARTE, HISTORIA AGRICULTURA, CANADERIA, TODOS LOS DATOS ESTADISTICOS PUESTOS AL DIA DE CADA ENTIDAD DE POBLACION. EN UNA OBRA INGENTE.

DICCIONARIO GEOGRAFICO DE ESPAÑA

(Por riguroso orden alfabético)

UN TOMO DE 800 PAGINAS CADA TRES MESES

Volumenes publicados:

1.º Aba-Aldeaquemada.—2.º Aldea Real-Arpos de la Sierra, 3.º Arços de las Salinas-Barcelona.—4.º Barcelona-Bocairente, 5.º Bocal, El-Caldelinas.

Publicado por EDICIONES DEL MOVIMIENTO

Información y pedidos a:

EDICIONES DEL MOVIMIENTO GAZTAMBIDE, 59

o al distribuidor exclusivo

¡AVISO IMPORTANTE!

● Tres magníficos premios quedan en estos momentos a disposición de los consumidores del Coñac SOBERANO en el Concurso "Adivine la Clave".

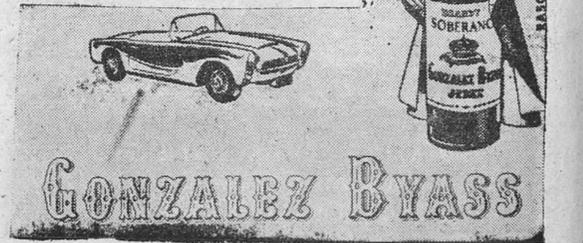
Un SEAT
Un BISCUTER
Una LAMBRETTA

● Envíe la tarjeta que acompaña a cada botella de este viejo coñac, indicando la clave que usted elige.
● Escúche los martes, a las nueve menos cuarto, y los viernes, a las once de la noche (el próximo Viernes Santo no hay emisión), el desarrollo de este concurso a través de la cadena de emisoras de la S. E. R.

● Si acierta la clave y no resulta agraciado con ninguno de estos premios, un sensacional y último modelo de

PEGASO

PUEDA SER SUYO



La Fiesta Nacional

Destacada actuación de Curro Girón en Barcelona Pepe Osuna y «Rafaelet» salen a hombros en Vista Alegre y Alicante

Barcelona.—Toros de José Benito Cubero, de Sevilla. Manolo Vázquez, a su primero, lo trae por bajo e instrumenta después pases de varias marcas para estocada y descabello. (Aplausos.) A su segundo le toreó con la derecha desde cerca y lo mató de pinchazo, estocada y descabello. Curro Girón, a su primero, le hace faena valiente y artística con pases de todas las marcas que se ovanacion, para una estocada. (Ovación, dos orejas y dos vueltas.) Al quinto, después de varios pases con la derecha, lo mata de media estocada. (Ovación.)

«Chamaco», en el tercero, derrecha y pases en cadena y por la espalda para dos pinchazos y estocada. (Ovación y vuelta.) En el sexto derrocha valor y logra algunos muletazos que se aplauden. (Termina de pinchazo y estocada. Palmas.)

SOLO DOS VUELTAS AL RUEDO EN TOLEDO

Toledo.—Siete toros de don José Escobar, de Sevilla. Ángel Peralta, bien a caballo y a pie. (Ovación y vuelta al ruedo.) Dámaso Gómez, faena sin relieve a sus dos toros. Breve con la española. (Silencio y pios.) Joaquín Bernadó, buena faena a su primero y deslucido al matar. (Palmas.) En el otro, naturales y molinetes que se aplauden para tres pinchazos y media estocada. (Vuelta al ruedo.) Marcos de Celis expone mucho en su primero. Media estocada. (Ovación.) En el que cerró plaza, nada sobresaliente. Un pinchazo y una entera. (Silencio.)

SIN NOVEDAD EN LAS VENTAS

Madrid.—Plaza Monumental. Novillos de Tassara, con poder y casta. Manolo Blázquez fué ovacionado al torear de capa a sus dos novillos. Con la muleta hizo a su primero faena valiente para pinchazo y estocada. (Aplausos.) En el cuarto, faena por bajo para estocada desprendida y descabello. Luis Rodríguez, deslucido en su primero, al que mató de tres pinchazos y descabello. (Pitos.) En el otro estuvo valiente y sufrió varios revolcones. Estocada corta y descabello al quinto intento.

El portugués Armando Soares, faena reposada a su primero, con temple y mando, para tres pinchazos y nueve descabellos. (Un aviso.) En el último, faena de alifio para media perpendicular y descabello.

Luis Rodríguez fué asistido en la enfermería de puntazo corrido en la cara anterior del muslo izquierdo y otro en la región escrotal, de pronóstico leve.

«RAFALET» SALE A HOMBROS EN ALICANTE

Alicante.—Novillos de don José García Barroso. Victoriano Roger «Valencia», luchó con el peor lote. En el primero lidió muy bien y muleteó con valentía. Estocada. (Ovación y saludos.) En el cuarto, faena breve para estocada y descabello. (Silencio.) Rafael Jiménez «Chicuelo III» muleteó con valor al segundo, con-

siguiendo algunos pases de buena factura. Pinchazo y estocada. En el quinto logró algunos pases de pecho y giradillas, que se aplaudieron. Pinchazo hondo que basta. (Ovación y una oreja.)

Rafael Gregory «Rafaelet», faena variada al tercero, matando de estocada, contraria. (Ovación, una oreja y vuelta.) En el sexto, faena valientona con más voluntad que lucimiento. Una gran estocada. (Ovación, una oreja, vuelta y salida a hombros.)

OTRO TRIUNFO DE OSUNA EN VISTA ALEGRE

Madrid.—Plaza de Vista Alegre. Novillos de don Mariano y don Francisco Pelayo. Luis Alfonso Garcés, ovación en su primero y un aviso en el otro.

Pepe Osuna, faena valiente al segundo para media delantera. (Aplausos.) En el quinto, magnífica faena rematada con una gran estocada. (Gran ovación, dos orejas y dos vueltas.)

Manolo Cisneros, valiente en el tercero. El sexto se rompió un cuerno y fué sustituido por otro de José de la Cova, resentido de los remos. Cisneros no pudo lucirse y mató de seis pinchazos y descabello.

Pepe Osuna salió de la plaza a hombros.

EN ZARAGOZA, EL MEJOR, ANDRÉS HERNANDO

Zaragoza.—Novillada de inauguración con reses de Concha y Sierra.

Antonio Palacios, silencio en el primero y un aviso en el cuarto.

Curro Romero faena breve al segundo. (Palmas y pitos.) En el quinto, faena dominadora para dos estocadas y descabello. (Protestas.)

Andrés Hernando, en el tercero, faena muy torera para una gran estocada. (Ovación y oreja.) En el sexto, porfía con valor para pinchazo y estocada. (Ovación y saludos.)

INAUGURACION EN MARSELLA (FRANCIA)

Marsella.—Apertura de la temporada. Novillos de Ortega Estevez. Luis Segura, valiente y artista en su primero. En el otro estuvo desafortunado con el estoque.

Diego Puerta, discreto en su primero. En su segundo, cortó una oreja.

Pierre Schull se deshizo rápidamente de su primero, reparado de la vista. En el sexto cortó las dos orejas.

DEPORTES

RESULTADOS

PRIMERA DIVISION

Granada, 1; Osasuna, 2. Real Sociedad, 1; At. Bilbao, 0. Sevilla, 1; Zaragoza, 0. Jaén, 4; Español, 2. Barcelona, 1; Celta, 0. Valencia, 2; At. Madrid, 0. Real Madrid, 5; Valladolid, 3. Gijón, 1; Las Palmas, 0.

SEGUNDA DIVISION

Oviedo, 0; Basconia, 0. Avilés, 3; Eibar, 2. La Felguera, 2; Santander, 3. Tarrasa, 2; Ferrol, 2. Indauchu, 5; Leonesa, 0. Coruña, 2; Alavés, 0. Sestao, 2; Girona, 0. Rayo, 0; Caudal, 0. Condal, 3; Sabadell, 0.

SEGUNDO GRUPO

At. Ceuta, 2; Hércules, 1. R. Huelva, 2; Plus Ultra, 4. Extremadura, 5; Jerez, 0. Eldense, 2; San Fernando, 1. Levante, 2; Alcoyano, 0. Cádiz, 0; Badajoz, 0. Córdoba, 0; Betis, 2. Murcia, 1; Málaga, 0. Alicante, 2; Tenerife, 0 (día 19).

TERCERA DIVISION

Grupo primero: Zelta, 1; Turista, 4. Arenal, 1; Arosa, 2. Arsenal, 1; Juvenil, 3. Lemos, 2; Ordenes, 1. Puenteareas, 1; Orense, 1. Fabril, 2; Flavia, 1. Cambad s, 1; Santiago, 2. Gran Peña, 1; Lugo, 1.

Grupo segundo:

Begoña, 2; Valmaseda, 3. Baracaldo, 1; Cultural, 0. Apurtarte, 3; Naval, 1. Arenas, 2; Portugete, 1. Rayo Cantabria, 2; Guecho, 1. Torrelavega, 1; Villosa, 0. Galdacano, 3; Deusto, 2. Padura, 0; Erandio, 4.

Grupo cuarto:

Beasain, 4; San Sebastián, 3. Vitoria, 4; Touring, 0. Tolosa, 3; Hernani, 1. Anatasuna, 0; E. Unión, 4. Logroño, 1; Azcoyen, 0. Iruña, 7; Calahorra, 1. Elgoibar, 4; Oberena, 2. Izarra, 1; Villafranca, 2. Mirandés, 4; Tudelano, 0.

Grupo quinto:

Mequinzena, 3; Ejea, 2. Monzón, 5; Caspe, 0. Sabiñanigo, 0; Arenas, 0. Gallur, 3; Tauste, 1. Amistad, 5; Jaca, 0. Teruel, 5; Binéfar, 2. Fraga, 6; Utebo, 0. Calatayud, 2; Tríasu, 1.

Grupo sexto:

San Andrés, 2; Tortosa, 0. La Cava, 3; Badalona, 1. Adriense, 0; Olot, 1. Europa, 0; Sans, 2. Horta, 0; Lérida, 3. Mercantil, 2; Vich, 3. Amposta, 2; Granollers, 1. Hospitalet, 3; Artigüense, 0. Manresa, 1; Puigregit, 0. Mataró, 1; F. Coats, 0. Tarragona, 5; San Martín, 2.

Grupo séptimo:

Balaguer, 4; Reus, 1. S. Celoni, 0; Júpiter, 2. Igualada, 3; Mollet, 0. Rapitense, 4; Samboyano, 2. Bañolas, 2; Calella, 0. Manlleu, 1; Sallent, 1. Gramanet, 3; Iberia, 2. Figueras, 4; Agut, 1. Moncada, 4; Villafranca, r. Pueblo Nuevo, 2; Seo Urgel, 1. Guixols, 2; Pueblo Seco, 2.

Grupo octavo:

Mureña, 1; Porreras, 4. A. Ciudadela, 0; Constancia, 0. At. Baleares, 3; Mahón, 0. Menorca, 1; Mallorca, 2. Felanitx, 1; Alayor, 0. España, 4; Poblense, 3. Soler, 1; Binisalem, 2.

Grupo noveno:

Sagunto, 1; Mestalla, 2. Olímpico, 4; Onda, 0. Castellón, 4; Alberique, 0. Saguntino, 1; Carcagente, 1. Burriana, 1; Gandía, 1. Alcala, 1; Acero, 0. Castellonense, 4; Onteniente, 2. Burjassot, 4; Catarroja, 0. Portuarios, 2; Villarreal, 1.

Grupo décimo:

Lorca-Yeciano, aplazado. Cieja, 3; Hellín, 0. Orihuela, 5; Almansa, 0. Imperial, 2; Almoradí, 0. Cartagena, 4; Minera, 0. Thader, 3; Elche, 3. Novelda, 2; Villajoyosa, 1. Albacete, 5; Aguilas, 0. Elda-Callaosa, aplazado.

Grupo decimoprimer:

Trafalgar, 4; Peñarroya, 0. Linares-Malagueño, aplazado. Iliturgi, 2; Bastetano, 1. Ubeda, 2; Martos, 0. Puente Genil, 1; Córdoba, 0. Pozoblanco, 0; Lucitana, 0. Antequera, 3; Villario, 1. Guadix, 4; Melilla, 1. Almería, 6; Castro, 0. R. Granada, 5; Ronda, 0.

Grupo decimosegundo:

Morón, 4; Barbate, 2. Lora, 3; Utrera, 1. Balompédica, 4; Hércules, 0. Portuense, 2; Gaditana, 1. Los Barrios, 3; Coria, 2. Puerto, 4; Arcos, 1. Jerez, 2; Algeciras, 1. Imperio, 2; Marchena, 1. Valverdeña, 0; Ayamonte, 0. La Palma, 4; Puerto Real, 1.

Grupo decimotercero:

Ciudad Rodrigo, 7; San Pedro, 0. Arandina, 1; Salamanca, 1. J. Leónés, 2; R. Delicias, 0. Castilla, 3; Benavente, 0. At. Zamora, 3; Cacerense, 0. Burgos, 3; Juventud, 1. Plasencia, 4; Juvenil, 1. Júpiter, 2; Palencia, 3. Hullera, 3; Astorga, 0. Ponferrada, 1; Béjar, 0.

Grupo decimocuarto:

Emeritense, 5; Guadalejara, 0. Getafe, 1; Toledo, 0. Agromán, 2; Pensa, 3. Avila, 1; Aranjuez, 0. Carabanchel, 2; Moralo, 0. Alcazar, 3; Parque Móvil, 1. Segoviana, 1; M. Méjicas, 4. Calvo Sotelo, 4; Leganés, 1. Manzanares, 6; Don Benito, 1. Conquense, 0; Manchego, 1.

ASI VAN LOS EQUIPOS

PRIMERA DIVISION										
	J.	G.	E.	P.	F.	G.	Pt.			
REAL MADRID	26	17	4	5	59	22	38	+	12	
AT. MADRID	26	13	9	4	69	39	35	+	9	
BARCELONA	26	15	4	7	58	34	34	+	8	
VALENCIA	26	11	9	6	49	36	31	+	5	
OSASUNA	26	12	5	9	46	37	29	+	3	
AT. BILBAO	26	12	3	11	49	40	27	+	1	
CELTA DE VIGO	26	10	6	10	45	44	26			
ESPAÑOL	26	10	6	10	38	36	26			
REAL SOCIEDAD	26	9	7	10	33	36	25			1
GIJÓN	26	10	4	12	43	46	24			2
ZARAGOZA	26	7	8	11	34	43	22			4
GRANADA	26	10	2	14	33	46	22			6
SEVILLA	26	7	6	13	35	40	20			6
JAEÑ	26	9	2	15	28	51	20			6
LAS PALMAS	26	7	6	13	27	58	20			4
VALLADOLID	26	7	5	15	37	69	17			9



SEGUNDA DIVISION GRUPO PRIMERO										
	J.	G.	E.	P.	F.	G.	Pt.			
OVIEDO	26	16	7	3	54	16	39	+	11	
SANTANDER	26	16	4	6	48	39	36	+	10	
SABADELL	26	16	3	7	41	25	35	+	9	
INDAUCHU	26	12	7	7	47	27	31	+	5	
CONDAL	26	11	5	10	41	28	27	+	1	
RAYO	26	10	7	9	36	35	27	+	1	
AVILES	26	10	7	9	45	47	27			1
SESTAO	26	10	6	10	35	38	26			
BASCONIA	26	9	8	9	27	39	26			
ALAVES	26	9	7	10	27	35	25	+	1	
GERONA	26	10	5	11	32	43	25	+	1	
TARRASA	26	9	5	12	37	46	24			3
CAUDAL	26	8	6	12	23	34	22	+	2	
CORUÑA	26	9	3	14	36	42	25			5
FERROL	26	8	5	13	32	50	24			5
EIBAR	26	7	6	13	33	42	20			6
LEONESA	26	7	5	14	28	40	19			7
LA FELGUERA	26	6	6	14	29	45	18			10



GRUPO SEGUNDO										
	J.	G.	E.	P.	F.	G.	Pt.			
BETIS	26	13	5	8	50	34	31	+	5	
MURCIA	26	13	5	8	43	33	31	+	5	
PLUS ULTRA	26	10	6	10	37	30	30	+	4	
ELDENSE	26	12	5	0	45	48	29	+	3	
EXTREMADURA	26	12	5	9	41	46	29	+	1	
LEVANTE	26	11	6	9	48	40	28	+	2	
HERCULES	26	12	4	10	46	43	28	+	2	
SAN FERNANDO	26	11	5	10	38	24	27	+	1	
CADIZ	26	10	7	9	39	45	27	+	1	
TENERIFE	26	10	6	10	46	32	26			
CORDOBA	26	10	6	10	42	44	26			
JEREZ	26	9	7	10	39	33	25			1
AT. CEUTA	26	10	5	11	28	34	25			3
BADAJOZ	26	9	6	11	41	40	24			
HUELVA	26	9	6	11	31	43	24			2
ALICANTE	26	9	4	13	36	43	23			4
MALAGA	26	8	5	13	40	45	21			3
ALCOYANO	26	6	3	17	42	64	15			11

LAVADORA ALLEGRO
Se adapta a cualquier lavadero o recipiente doméstico.
Fabricante: FRANCOS-COSTA S.A. Paseo Colón, 16 Barcelona

Criterium Internacional Ciclista, en Bilbao

POBLET, VENCEDOR FRENTE A DARRIGADE Y ANQUETIL

Otra magnífica actuación de Talamillo En Barcelona, Crespo gana el Trofeo Masferrer

Bilbao, 30.—Esta tarde se ha disputado, con igual éxito o mayor que ayer, el Criterium Internacional Ciclista organizado por "El Correo Español-El Pueblo Vasco". La reunión de hoy se ha celebrado con objeto de compensar en parte a los corredores por la actuación de hoy en Madrid, que no se ha celebrado, y, asimismo, dar satisfacción a los aficionados que ayer se quedaron sin entradas. Primeramente se disputó una carrera por eliminatorias, catorce vueltas, de 1,390 cada una. El resultado fué el siguiente:

- 1.º Miguel Poblet, 32-22.
 - 2.º Darrigade, Anquetil, Suárez, hasta veintidós corredores.
- A continuación, un "mano a mano" entre Bahamontés y Loroño. Primeramente, una vuelta contra reloj, en la que venció Bahamontés con un tiempo de 2-14. 2.º Loroño, 2-17. Segunda prueba, de velocidad: 1.º Loroño; 2.º Bahamontés. Tercera prueba, de persecución, tres vueltas al circuito: 1.º Loroño, 6-52; 2.º Bahamontés, 7-20. Resultado final: 1.º Loroño, dos puntos; 2.º Bahamontés, uno.

Después se celebró una carrera de persecución entre la pareja formada por Anquetil-Robinson y A. Barrutia y A. Ferraz. Venció la pareja extranjera en 6-47; la española, 6-58.

Después se celebró una prueba de velocidad, una vuelta, con tres corredores: 1.º Urratarazu; 2.º Poblet; 3.º Darrigade.

Se disputó, finalmente, el Criterium propiamente dicho, con veinte vueltas y varios "sprint". La clasificación fué: Darrigade, 16 puntos; Miguel Poblet, 10; Anquetil, 4; Talamillo, 3; Saure, 2; Robinson, 1;

3.—Antonio Jiménez Quiles, ídem.
4.—Juan Campillo, ídem. —Cifra

CRESCO GANA EL TROFEO MASFERRER

Barcelona, 30.—Tras una brillante carrera y en formidable "sprint" final, Juan Crespo se ha adjudicado el XXIII Trofeo Masferrer de ciclismo, organizado por la Unión Deportiva de Sans.

La prueba constaba de un total de 219 kilómetros por carretera, con cinco vueltas finales al circuito de Montjuich, y en ella tomaron parte 66 de los 71 corredores inscritos, entre ellos las más destacadas figuras del ciclismo profesional español.



- CLASIFICACION
- 1.—Juan Crespo, 5 h, 55 m, 58 s.
 - 2.—Gabriel Company, ídem.
 - 3.—Fernando Manzanque, ídem.
 - 4.—Gabriel Más, ídem.
 - 5.—Antonio Karmany, ídem.
 - 6.—Miguel Vidaurrética, 5-57-36.
 - 7.—Hortensio Vidaurrética, 5-57-37.
 - 8.—Angel López, ídem.

HA DIMITIDO LA DIRECTIVA DEL ATLETICO DE MADRID

Barrosa se lo dice por escrito al presidente de la Española

Madrid, 30.—El presidente del Atlético de Madrid, don Javier Barrosa, en carta que ha dirigido al presidente de la Real Federación Española de Fútbol, don Alfonso de la Fuente Chaos presenta su dimisión y la de los demás miembros que componen la Junta Directiva del Club rojiblanco madrileño.—Añil.

Escándalo en Córdoba

Ganó el Betis por 2-0

Por disconformidad con el árbitro, el público invade el terreno de juego

Córdoba, 30.—A los dieciocho minutos fueron expulsados Rodri y Espina del terreno de juego por agresión mutua prueba del nerviosismo reinante en este partido. A los veinticinco minutos, Portu sacó desde dentro de la puerta bética un gol claro, conseguido a tiro de Méndez, que el árbitro no concedió. Se llegó al descanso con empate a cero en el marcador.

En la continuación, a los doce minutos, Del Sol al recibir un pase de Valdés, consiguió el primer tanto para el Betis. Dos penaltys originados en el área bética no fueron señalados por el árbitro. A los treinta y tres minutos, el árbitro, Villena, castiga al Córdoba con un penaltty, que Sobrado transforma en el segundo gol para los sevillanos.

El público, al final del partido, invadió el terreno de juego, protestando contra la parcial actuación del colegiado valenciano, señor Villena, en la segunda parte, ya que en el primer tiempo tuvo una actuación excelente.—Añil.

VERMUT MARTINI LA MARCA MUNDIAL

TERCERA DIVISION GRUPO DECIMOTERCERO

	J.	G.	E.	P.	F.	G.	Pt.		
S. D. PONFERRADINA	31	22	2	7	56	27	46	+	16
AT. ZAMORA	31	19	6	6	71	30	44	+	12
BURGOS C. F.									

DEPORTE

El Valencia arrolló al At. de Madrid

El Real Madrid, seguro campeón
En la "cola" hay tres equipos con seis puntos negativos

Los madrileños perdieron la oportunidad de ser campeones

El Gijón hizo saltar el "cerrojo" canario
Sólo faltaban ocho minutos cuando Basora II marcó el gol de la victoria

El Madrid parece seguro campeón de España. De los cuatro encuentros que faltan para que termine el Campeonato de Liga, tres los disputará en la capital y el otro en Barcelona, contra el Español. Le basta, pues, ganar al Celta y al Zaragoza en Chamartín y empatar en el Metropolitano para renovar su título por tercera vez consecutiva. La empresa no es difícil.

El Atlético madrileño perdió su gran oportunidad en Valencia y, prácticamente, el Barcelona, tercero en discordia, apenas tiene opción a nada, salvo al subcampeonato.

Mientras en la cabeza parece que todo está resuelto, las complicaciones en los últimos puestos subsisten y se enredan un poco más a cada semana que transcurre. Ayer falló el Granada y estuvo a punto de tropezar el propio Sevilla, tan potente como le habían contado. Ya hay tres equipos en el grupo de los que padecen seis negativos, uno de los cuales acompañará al Valladolid, si éste no reacciona como lo expresó el sábado en Madrid, y...

He aquí lo que sucedió en la vigésimasexta jornada:
GRANADA - OSASUNA.—La ausencia de Navarro, el "hombregol" granadino, mermó bastante la potencia del equipo local, que, aparte de esa baja, actuó muy mal. Los navarros, de vanguardia robusta y de fácil disparo, jugaron al contrasta, y así se dio el caso que, aun dominando el conjunto andaluz, fueran los delanteros del Osasuna quienes lucieron más, junto con el gran Eizaguirre, que realizó paradas sensacionales.

La victoria de los pamplonicos coloca al Granada en situación de precariedad, si bien éste sólo ha de jugar un encuentro en su propia casa, contra el Valencia, y puede probar fortuna en Las Palmas y Sevilla.

REAL SOCIEDAD - AT. DE BILBAO.—Un partido noble, correcto y jugado con mucha "concreción". La delantera bilbaína estuvo desconocida, frente a la fuerza arrolladora de los medios donostiarros. Un gol solitario, de Sarasqueta, aportó el triunfo del equipo local.

Con este resultado la Real Sociedad se aleja de todo peligro.
SEVILLA - ZARAGOZA.—Parecía lógica la previsión de un choque disputadísimo, con evidente peligro para los sevillistas, nerviosos por su clasificación actual.

El primer tiempo acabó con empate y hasta muy entrado el segundo no consiguió el Sevilla su triunfo, bien triste por cierto. A partir del momento en que Gómez colocó el balón en la "jaula" de Yarza, los andaluces se dedicaron a echar balones por las bandas, con pérdidas de tiempo que Mosquera tuvo muy en cuenta, en medio del disgusto general del público.

JAÉN - ESPAÑOL.—Extraño resultado el obtenido por el equipo jaenés frente a un Español que llegó al descanso con empate. Fue después cuando los locales alcanzaron el triunfo, mientras los forasteros dieron menos muestras de vitalidad deportiva. Y así sucede que la delantera menos goleadora de España alcanzara el récord de los partidos de Primera División celebrados el domingo.

BARCELONA - CELTA.—El ensaño "sureamericano" que hizo ayer Balmayá fue un fracaso tremendo. El trío Villaverde, Martínez Evaristo no dio un balón a derechas. El público protestó lo suyo y hasta tributó una larga ovación a Kubala, que estuvo en el Estadio Gámpfer "vestido" de espectador.

Para colmo de desdichas, marcó el tanto de la victoria el lesionado Gensana, desde el puesto "inválido" de extremo izquierdo.

Parece probable que Domingo Balmayá no termine la temporada con el Barcelona o que sea designado otro preparador, inmediatamente, para la Copa.

GIJÓN - LAS PALMAS.—Los canarios sacaron un cerrojo exagerado y le lucieron en el Molinón como bandera. Hubo muchos disgustos en el campo, paradas de juego y, en fin, discusiones con el árbitro, Gómez Contreras, traducidas todas a mermar tiempo al juego.

Sólo faltaban ocho minutos para terminar la lucha cuando el viejo Spórting se quitó el peso de dos puntos encima. Entonces atacó la U. D. Las Palmas, ya inútilmente.

VALENCIA - AT. DE MADRID.—Un buen primer tiempo de los madrileños, con juego vivo, contra un Valencia alineado por la velocidad de su enemigo. Después, un gol muy discutido, con aires de "off-side", acabó con la fortaleza "atlética", que se quebró por la injusticia que suponía el regalo de un tanto a su adversario.

L. C.

Fuerte victoria del Jaén sobre el Español

A pesar de las preocupaciones defensivas de los españolistas

Jaén, 30.—Jaén, 4; Español, 2. Jaén: Madriles; Eguisquiza, Estenaga, Cifuentes; Cerrillo, Bermúdez; Mandi, Adalberto, Arregui, Sará, Peiró.

Español: Vicente; Dauder, Abel, Faura; Sastre, Casatimajana; Ruiz, Szolnok, Benavidez, Coll, Torres.

Árbitro, Novellas. Con tiempo lluvioso, principalmente en la primera parte, en la que cayeron varios aguaceros, se celebró este partido. El juego se ha caracterizado por el juego del Jaén, sobre todo entusiasta y decidido, que le llevó a un merecido triunfo. Frente al equipo local, los españolistas actuaron con preocupación defensiva y poca decisión en sus rematadores. El Jaén ha jugado con un sistema mitad defensivo, mitad atacante, retrayéndose Sará para ayudar a la línea media. La defensa hizo un gran partido, desbaratando los avances españolistas. De no haber sido por las dos salidas en falso del meta local, no se hubieran marcado goles por parte del Español.

El partido comenzó con tónica de ofensiva por parte del Jaén, que dio resultado. A los once minutos, Arregui marcó el primer gol, a pase de Mandi. Pasado el primer cuarto de hora, el Español reaccionó algo y a partir de este momento comen-

zó a trabajar. A los veinte minutos empató Benavidez y a los cuarenta deshace Mandi la igualdad marcando un nuevo gol para los locales. En el segundo tiempo, el juego se hace más lento, debido, quizás, a la pesadez del balón. A los treinta minutos, Szolnok consigue un nuevo gol y desde este momento el Jaén se creece hasta el final, dominando intensamente. A los treinta y cinco,

zados a trabajar. A los veinte minutos empató Benavidez y a los cuarenta deshace Mandi la igualdad marcando un nuevo gol para los locales. En el segundo tiempo, el juego se hace más lento, debido, quizás, a la pesadez del balón. A los treinta minutos, Szolnok consigue un nuevo gol y desde este momento el Jaén se creece hasta el final, dominando intensamente. A los treinta y cinco,

zados a trabajar. A los veinte minutos empató Benavidez y a los cuarenta deshace Mandi la igualdad marcando un nuevo gol para los locales. En el segundo tiempo, el juego se hace más lento, debido, quizás, a la pesadez del balón. A los treinta minutos, Szolnok consigue un nuevo gol y desde este momento el Jaén se creece hasta el final, dominando intensamente. A los treinta y cinco,

Valencia, 30.—Valencia, 2; Atlético de Madrid, 0.

Alineaciones: Valencia: Goyo; Mestres, Quiacoces, Sócrates; Sendra, Piquer; Mañó, Fuertes, Ricardo, Walter y Seguí.

Atlético de Madrid: Pazos; Verde, Herrera, Callejo; Peter, Chuzo; Miguel, Agustín, Hollaus, Pelró y Collar.

Árbitro el señor Blanco Pérez. El campo registró una buena entrada, aunque sin llegar al lleno total. Se celebraba medio día del club. Empieza el encuentro con dominio valenciano, que presiona mucho, mostrándose muy segura la defensa atlética. Ricardo realiza una buena jugada, pero dispara fuera del marco. El Atlético realizó también buenas combinaciones. En la delantera valenciana Ricardo se muestra muy peligroso, realizando avances y tirando a puerta. Piquer se encarga de marcar a Peiró, mientras que Peter vigila a Walter, anulándole casi por completo. A los veintiocho minutos hay un saque libre indirecto; remata Agustín y detiene bien Goyo. Termina la primera parte del encuentro sin que funcione el marcador.

En la segunda parte, de salida, vuelve a dominar el Valencia intensamente, con algunas jugadas rápidas del Atlético. A los ocho

minutos se produce el primer tanto valenciano, conseguido por Ricardo, en jugada adelantada, que es protegida por los jugadores madrileños, pero el árbitro ordena el saque de centro. El Atlético hace esfuerzos por empatar, aunque no lo consigue. A los diecisiete minutos Seguí, tras una buena combinación con Walter y Ricardo, dispara fuerte y marca el segundo tanto. El Atlético baja mucho en su juego. A los veinticuatro mi-

nutos Ricardo consigue un nuevo tanto que es anulado por el árbitro, en jugada similar a la que valió el primero a los valencianos. El Valencia ha jugado mucho mejor que el Atlético, sobre todo con más profundidad, mientras que el Atlético estuvo bien en la primera parte y en la segunda bajó su calidad de juego, y la defensa no tuvo la misma seguridad que en la primera.—Alfil.

Domina el Zaragoza, pero gana el Sevilla

LOS ANDALUCES SANTIN Y LOREN RESULTARON LESIONADOS

Sevilla, 30.—Sevilla, 1; Zaragoza, 0.—El Zaragoza jugó bien, retrasando a sus medios Murillo, a los veintitres minutos, se interna, pasa a Vila y éste centra sobre Lera, que cabecea, rozando el balón el poste. Los interiores sevillistas demuestran agotamiento, y al no enlazar con los medios dejan prácticamente solo a Gómez

frente a Alustiza, que está cuajando un gran partido. A los treinta y dos minutos Wilson tiene una gran ocasión de marcar, pero salva Herrera cruzándose valientemente. Continúa la presión zaragozista y Valero frena varios intentos forasteros, en especial uno de Murillo, a los treinta y nueve minutos, cuando estaba Javier batido. Con empate a cero terminó el primer tiempo.

En la continuación decae nuevamente el equipo local, restintándose sus volantes del esfuerzo realizado en la primera parte. Se acusa claramente la falta de fondo de Loren, Peplilo y Domenech, lo que hace que el once local se desarticule, excepto su defensa. El Zaragoza domina durante veinte minutos, forcejeando ante el marco andaluz. Santin se lesiona y pasa a extremo izquierdo. Se suceden peligrosos disparos de Murillo, Wilson y Vila. A los veintinueve minutos Yarza bloca espectacularmente un tiro de Peplil. A los treinta y uno Gómez revierte un balón y, después de burvar a Alustiza, fusila el gol de la victoria. Atacan los forasteros y un disparo de Wilson obliga a Javier a realizar una gran parada lanzándose de palo a palo. A los

Gijón, 30.—Gijón, 1; Las Palmas, 0. Alineaciones: Las Palmas: Pepín; Campa, Mugica, Beneyto; Torres, Naranjo; Costa, Vázquez, Larraza, Cerrro, Macario.

Gijón: García; Armendáriz, Altisent, Castañer; Medina, Pellicer; Antofin, Ortiz, Gago, Biempica, Basora.

Árbitro Gómez Contreras, del Colegio Catalán.

El equipo canario salió desde el primer momento empleando el cerrojo, cerrando sus líneas sobre el área defensiva, y, como consecuencia de ello, el juego se deslizo casi siempre en el área del "once" visitante, siendo el dominio gijonés muy intenso, pero poco ofensivo por la escasa precisión en los remates de los delanteros locales. Las Palmas intentó muchas veces el contraataque, dirigido por el argentino Larraz. Estos intentos, con la mayoría de los jugadores replegados y con poca decisión también en los remates, fueron ineficaces. La primera parte terminó con empate a cero.

En la segunda mitad, al encomendarse la línea de medios local, fue habido jugado muy mal en la primera parte, el Gijón mejoró la calidad de juego y su dominio se hizo más abrumador, sucediéndose los córners contra la meta canaria. A los treinta y siete minutos de este segundo tiempo, en un pase de Castañer a Basora, éste cruzó el balón sobre el lado opuesto, y Gago, anticipándose a la acción del portero y de los defensas, cruzó la pelota a media altura y consiguió el único tanto. El partido no tuvo calidad técnica, salvo en algunas oportunidades en que el Gijón sacó algunas jugadas. Los de Las Palmas se emplearon con algunas brusquedades, que el árbitro no supo cortar en su actuación, poco energética.

En el "once" canario destacó la labor de todo el bloque defensivo, que hizo difícilísima la victoria local. En la delantera destacó el argentino Larraz. En el Gijón cumplieron los defensas laterales y los medios, flojos en el primer tiempo y bien en el segundo, sobre todo Medina. En la delantera destacó el entusiasmo de Ortiz y el acierto de Gago y de Basora.—Alfil.

PESIMO ENCUENTRO DEL BARCELONA

El público catalán expresó su disgusto por la pobre victoria contra el Celta



Barcelona, 30.—Barcelona, 1; Celta, 0. Alineaciones: Barcelona: Estrems; Olivella, Gensana, Gracia; Vergés, Ribes.

lles; Basora, Villaverde, Martínez, Evaristo, Tejada. Celta: Manolín; Piñeiro, Villar, Seoane, Marin, Toni; Gausi, Albino, Vigo, Azpeitia, Braga.

Árbitro el señor Caballero, que estuvo bien. Mal partido del Barcelona, que realizó pésimo juego. El primer tiempo finalizó con empate a cero, sin jugadas dignas de mención. A los cuarenta y tres minutos al cortar un avance de Braga, se lesionó Gensana, que tuvo que retirarse. Reapareció en el segundo tiempo, pero a los diez minutos se resintió de nuevo y pasó a extremo izquierdo; Olivella pasó a central, con Vergés de defensa y Basora de medio, y Tejada actuó de extremo derecho. Siguió sin mejorar el juego y ninguno de los dos equipos mostró profundidad en sus avances. A los veintiocho minutos, en un centro de Vergés, Gensana, de cabeza, marcó el único gol del encuentro.

El partido fue deslucido. El Barcelona tuvo una mala actuación de la que se salvaron únicamente Estrems, Gracia, Ribes y Basora. Los demás, muy mal.

En el Celta, que jugó el "cerrojo", con Gausi encargado de la vigilancia de Martínez, los mejores fueron Villar, Gausi, Albino, Azpeitia y Braga.

El Barcelona lanzó tres saques de esquina, en el primer tiempo y cuatro en el segundo. El Celta, sólo uno, en la segunda parte.

Hubo una buena entrada, pese al día gris, que se convirtió en lluvia en largas fases del encuentro. El público exteriorizó diversas veces su disgusto por el mal juego del conjunto azulgrana.—Alfil.

Victoria de la Real Sociedad, por 1-0

Los "leones" de Bilbao no exhibieron su furia

San Sebastián, 30.—Real Sociedad, 1, Atlético de Bilbao, 0. Alineaciones: At. de Bilbao: Carmelo; Orús, Garay, Sertucha; Mauri, Etxura; Arieta, Marcalda, Torres, Merodio y Gaínza. R. Sociedad: Araquistain; Truquegui, Ansola; Elizondo, Gordeluela; Pepporro, Alquiza, Sarasqueta, Laguardia, Paz y Segurrola.

Árbitro Asensi, correcto. Al salir al campo ambos conjuntos son ovacionados. El partido, excepto el primer cuarto de hora, ha sido soporífero. En la segunda parte se hizo más patente esta nota con un Atlético desconocido, sin clásica furia, al que la Real superó en todo momento, contrarrestando con mayor brío y anticipación en la jugada, por lo que decretó el interés que pudiera haber por el resultado final. El tanto de Real se obtuvo a los 29 minutos, en una gran jugada de Laguardia, rematada por Sarasqueta. Destacaron Gordeluela, Pepporro y la defensa, en la Real; Mauri y Garay en el Atlético, dentro de un tono gris que imperó en su conjunto.—Alfil.

Galiana vence a Pendola

Su técnica le ofreció la victoria en el «Luna Park», de Buenos Aires

Buenos Aires, 30.—La elevada técnica, en relación con la falta de recursos de su adversario, permitió al púgil español Fred Galiana vencer por puntos en diez asaltos al que era invicto púgil argentino, Miguel Angel Pendola. La lucha se celebró en el "Luna Park".



El argentino se mostró valiente, pero sin llegar a comprometer el juego de Galiana, sostenido por una larga experiencia. Los primeros asaltos fueron muy equilibrados. El español se impone a medida que transcurre el tiempo de modo que ya en el octavo parecía tener asegurada su victoria. El fallo en favor de Galiana contó con el voto de dos jueces y el tercero se pronunció por combate nulo.—Alfil.

PELOTA Ogueta, campeón manomanista

Ayer, en Vitoria, ganó a Echave, 22-4

Vitoria, 30.—Se celebró en el frontón vitoriano la eliminatoria del Campeonato de Pelota Manomanista entre profesionales Contenderon Echave y Ogueta, finalizando el partido con 22-4 a favor de Ogueta.

Después, Bollnaga e Irureta III hicieron 22, mientras que Zurdo, de Mondragón, y Galareta solamente llegaron a siete.—Alfil.

La vuelta a España en motocicleta

Ayer la inició un periodista de Bilbao

Bilbao, 30.—El periodista Eduard de Catania "Echarte" salió hoy de esta capital, en una motocicleta de 63 cm. cúbicos, a dar la vuelta a España.

Recorrerá el mismo itinerario que la caravana ciclista, y hoy cubrirá la primera etapa Bilbao-San Sebastián, y así sucesivamente hasta las 16 de que consta la Vuelta, con sus 3.252 kilómetros. Esta hazaña deportiva del periodista "Echarte" no tiene otro objeto que publicar en el periódico organizador una serie de crónicas viajeras a modo de anticipo de la gran ronda española que comienza el 30 de abril.—Alfil.

El público, de parte de Kubala

Ayer protestó por su exclusión del equipo

Parece ser que el pleito entablado entre los suramericanos y Kubala no va a terminar. Como se esperaba tras la nota del pasado viernes. Como es sabido, se dió la versión de que el asmagyar estaba lesionado, y posteriormente empezaron a circular rumores de que sería trasladado a un equipo italiano.



Pero ayer, durante el transcurso del partido contra el Celta, el público alzó varias veces su voz para protestar por tal decisión, reclamando insistentemente su vuelta al conjunto.